

ב"ה

מגוון

Magnón-Escudo 10-16

REVISTA TRIMESTRAL DE LA
ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y DEL
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO
Y DE SU CULTURA



MA

Maguén-Escudo

Revista trimestral de la ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS.

Nº 165

DIRECTOR Y EDITOR FUNDADOR

Moisés Garzón Serfaty

EDITOR

Asociación Israelita de Venezuela

DIRECTOR

Néstor Luis Garrido CNP 5.307

ADJUNTA A LA DIRECCIÓN

Miriam Harrar de Bierman

ASESOR

Fernando Yurman

CONSEJO EDITORIAL

Amram Cohén Pariente

Abraham Levy Benshimol

Victor Chérem

PÁGINA WEB

Sylvia Albo

PROMOCIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS

Elsie Benoliel de Tobías

SECRETARIA

Yulaska Piñate

DISEÑO Y MONTAJE ELECTRÓNICO

Arq. Marilyn Bermúdez G.

FOTOGRAFÍAS

Klara Benjamín Cudisevich /

Sara de Santa Clara /

Néstor Garrido / Cristóbal Manuel/

Archivos

RETOQUE FOTOGRÁFICO

César Torres Barbieri

FOTOLITO E IMPRESIÓN

La Galaxia

Depósito Legal pp 76-1523

ISSN 0798-1961

DIRECCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela

Avenida Principal de Maripérez

Los Caobos - Caracas 1050

Teléfonos: (0212) 574.3953/

574.8297/ 574.5397.

Fax: (0212) 577.0249

http://www.aiv.org

www.centroestudiossefardies.com

e-mail: info@centroestudiossefardies.com

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela, ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Es imprescindible para la reproducción de cualquier contenido de esta revista citar la fuente con todos sus datos.



Con Jerusalén, nuestra capital eterna e indivisible, en el fondo, el maguén David reafirma nuestra pertenencia a esas tierras.
Foto: Klara Benjamín Cudisevish.

Sumario

■ Editorial: Lan puerta abierta.....	3
<u>TESTIMONIOS PARA LA HISTORIA</u>	
■ Museo Sefardí realizó un encuentro entre poetas / SARA DE SANTA CLARA.....	4
■ CESC inició cátedra de Poesía Judía en la UCV / SARA DE SANTA CLARA.....	5
■ Se creó la Fundación Isaac Chocrón / FEDERICA PALOMERO Y NATÁN NAÉ.....	6
■ Shémesh es condecorado con el botón de oro / SARA DE SANTA CLARA.....	7
■ Los jóvenes se reunieron para hablar de Torá / ABI GATENIO L.....	8
■ Comunicado en repudio a manifestación frente a la sinagoga de Maripérez / CAIV ..	8
■ Todos los sefardíes tendrán acceso a la nacionalidad española por carta de naturaleza / MARÍA LUISA CLEMENTE	9
<u>RESEÑA</u>	
■ 40 años de la Federación Sefardí Latinoamericana / SARA DE SANTA CLARA.....	10
<u>DOCUMENTOS</u>	
■ Fesela a los 40 años de su fundación: ideario, logros y retos / MOISÉS GARZÓN SERFATY	12
<u>HISTORIA</u>	
■ La diáspora sefardí en el Nuevo Mundo / LUISA PEDRIQUE.....	15
<u>ACTUALIDAD</u>	
■ El cementerio judío más antiguo del Caribe está desapareciendo / KAREN ATTIAH....	27
<u>LO NUESTRO</u>	
■ Centro Mundial del Patrimonio Judío de África del Norte / AUCIA SISSO R.....	29
<u>CRÓNICAS</u>	
■ Ceuta ayudó a los judíos a salir de Marruecos / FRANCISCO J. GARCÍA GONZÁLEZ....	31
■ Un documental sobre éxodo de los judíos marroquíes crea controversia / NATÁN NAÉ.....	33
■ Fernando «el Judío» de Aragón e Isabel «la Católica» / MOISÉS GARZÓN SERFATY.....	34
<u>FOLCLORE</u>	
■ La canción báquica de La Borracha en las tradiciones orales hispánicas / JOSÉ MANUEL PEDROSA	36
<u>ARQUEOLOGÍA</u>	
■ Arqueólogos de Israel descubren antiguo templo de la monarquía de Judea / EFE...54	
<u>COMUNIDADES</u>	
■ Los sefardim de Inglaterra / ALFRED A. ZARA	55
■ Los judíos de Sicilia / SERGIO CALDARELLA	57
<u>PERSONAJES</u>	
■ Rita Levi Montalcini murió en Roma a los 103 años / FRANCISCO MAYOR Z.....	60
<u>REPORTAJE</u>	
■ Un alma india que anhela a Sion / RAMI TAL.....	62
■ Los benei Menashé volvieron a casa / THE JERUSALEM POST/AP	68
<u>ACADÉMICAS</u>	
■ Inisiativa de establecimiento del Instituto de Estudios Sefaradis / ELIÉZER PAPO	69
<u>POESÍA</u>	
■ Siniza i fumo / AVNER PÉREZ.....	70

LA PUERTA ABIERTA

¿Qué habrían dicho nuestros antepasados de haberse enterado de que España, el mismo país del que fueron expulsados tras siglos de persecuciones, abre hoy sus puertas a los judíos sefardíes que quieran tener su nacionalidad? Esta noticia corrió como pólvora a finales del 2012 y hubo muchos sentimientos encontrados: el reconocimiento de que el pueblo judío es un miembro amputado de la nación hispana, que ahora reclama a sus hijos volver al suelo ibérico; y por otro, la aversión que algunos sintieron por este anuncio hecho a destiempo, cuando ya los judíos no necesitamos la buena pro de los reyes, y mucho menos cuando ya existe un país, Israel, donde se nos garantiza, a nosotros y a nuestros correligionarios askenazíes, el libre ejercicio de nuestro judaísmo, sin dar explicaciones y sin andar justificándose ante las mayorías que no nos entienden.

En la maraña de nuestros sentimientos encontrados, debemos decir que la puerta abierta del solar ancestral es también un acto de reciprocidad al amor de cinco siglos que los sefardíes hemos sentido no por España como país concreto, sino por la hispanidad como nación espiritual, como Edén perdido que nos da sentido de identidad; pero que no necesariamente es un lugar físico, ni un gobierno, ni un pasaporte.

Nos encontramos, pues, ante el dilema de las identidad fragmentaria judía, que tiene los pies aquí, la cabeza allá y el corazón más allá, de lo que dan razón nuestros amigos y familiares que han hecho *aliá* y que una vez instalados empiezan a tener los pies allá, la cabeza y el corazón apuntando hacia el país donde nacieron.

Naturalmente, la España de 2013 no es la misma del 1492. Es un país que ha hecho de la cultura judía objeto de programas gubernamentales para su recuperación, promoción y divulgación, y en ese país se han reasentado comunidades judías que hoy están en pleno crecimiento y desarrollo, a pesar de que la población española guarda muchos de los prejuicios históricos que posibilitaron en su momento la expulsión, aunque, es justicia decirlo, el sistema de libertades democráticas y el respeto de los Derechos Humanos han moderado las posiciones y han limitado las acciones de quienes pretenden agredir a los judíos que ahí viven.

Desde el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas apreciamos el gesto que el gobierno español ha tenido para con nuestros hermanos; aunque también, nuestras oraciones apuntan a que haya paz en Israel y Venezuela; y que nuestros gobiernos, en este año de 2013, reanuden sus relaciones, para que todo el pueblo judío, no solo una parte, pueda disfrutar de aquel intercambio rico y nutriente de información, cultura, gente y buenos deseos que había entre nuestros dos países.

MUSEO SEFARDÍ realizó un Encuentro entre poetas

Sara de Santa Clara

El 28 de octubre el Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel, realizó un encuentro entre poetas en la Sala del Museo, en el que participaron Moisés Garzón, José Chocrón, Jacqueline Goldberg y Victoria Benarroch. En el evento los poetas leyeron parte de su trabajo y lo comentaron con el público asistente.

turga y escritora Elisa Lerner, acompañada de Roberto Lovera De Sola, comentó sobre su obra. Todas estas charlas se dictaron en la sede del Museo Sefardí.

En este marco cultural, el 25 de noviembre a las 11 am, el artista plástico Ricardo Benaim realizó una visita guiada de la Sinagoga Tiféret Israel del Este y explicó la técnica e iconografía de sus vitrales, de los que es autor.



Encuentro con los poetas. Foto SdSC

Este encuentro forma parte del ciclo de charlas del Museo Sefardí de Caracas que le ofrece a la *kehilá* una serie de domingos culturales.

Entre otras ponencias estuvieron una el 11 de noviembre en la que el rabino Isaac Cohén dictó la charla *Simbología numérica en el alfabeto hebreo*; asimismo el 18 de noviembre hubo otra con el título *el Surgimiento de la literatura medieval judeoespañola*, con el profesor Néstor Garrido; y el 2 de diciembre la drama-

En las gráficas inferiores, aspectos de las charlas del rabino Cohén y de Néstor Garrido (Foto SdSC)



A cargo del poeta Harry Almela

CESC inició CÁTEDRA DE POESÍA JUDÍA en la UCV

Sara de Santa Clara

El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas inició el 17 de septiembre la cátedra de Poesía Judía, en la escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela, con el profesor y poeta Harry Almela, la cual culminará a mediados de enero del año entrante. En la clase se discuten y estudian a cuatro poetas de origen judío: Alejandra Pizarnik (Argentina), Joseph Brodsky (Unión Soviética, Estados Unidos), Edmond Jabès (Egipto, y de lengua materna francesa) y Paul Celan (Rumanía, y de lengua materna alemana).



El director académico del CESC, Abraham Levy Benshimol, les da la bienvenida a los participantes del curso del profesor Almela (derecha). Foto SdSC

Según Almela, el curso tiene como finalidad «compartir con los asistentes una visión acerca de la estructuración del yo moderno a comienzos del siglo XX, desde la visión acechada por la expulsión del Paraíso y su conflicto por mantenerse de pie en medio de la sociedad de masas que caracteriza a la modernidad».

Este programa se dicta en los salones de la escuela de Letras de la UCV todos los lunes a las 5 pm. Las clases y materiales que utiliza el profesor se pueden encontrar en su página web: <http://manoa.wordpress.com/>.

El Centro de Estudios Sefardíes se ha dedicado desde el año 2007 a dictar cátedras en diferentes universidades, entre ellas están la Universidad Central de Venezuela y la Universidad Monteávila. Las asignaturas ofrecidas, a lo largo de estos años, dependen de las necesidades de las diferentes escuelas y de las personas a las que van dirigidas. El objetivo

principal ha sido dar a conocer la cultura judía mediante sus diferentes aspectos, por lo tanto han dictado cursos como: Introducción al pensamiento judío, Literatura Sefardí, Kafka y nosotros, El fascismo y el cine, Judaísmo contemporáneo, entre otros.

Durante estos cinco años el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, institución adscrita a la Asociación Israelita de Venezuela, ha logrado realizar las distintas cátedras gracias al trabajo mancomunado con instituciones como el Instituto Superior de Estudios Judáicos, adscrito a la Federación Sionista de Venezuela, el Comité Venezolano de Yad Vashem, entre otros.



A un año de su muerte Se creó la Fundación ISAAC CHOCRÓN

Federica Palomero / Natán Naé



Integrantes de la fundación: Luis Parada, Javier Vidal y Michel Hausmann acompañados por el presidente del Museo, Abraham Botbol. Foto SdSC

El lunes 5 de noviembre de 2012 se reunió en la sala de lectura Isaac Chocrón del Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel la junta directiva de la recién creada Fundación Isaac Chocrón, presidida por Javier Vidal y que cuenta entre sus directivos al padre Rafael Baquedano s.j., al escritor Boris Izaguirre, al crítico de arte Luis Pérez Oramas, al guionista Martín Hahn, al productor teatral Michel Hausmann y al doctor y periodista Luis Parada, médico tratante de Chocrón.

La fundación tiene como misión mantener viva la memoria del gran dramaturgo venezolano, difundir su obra y apoyar el teatro nacional.

Entre los objetivos de la nueva institución cultural están la creación de la cátedra

de Dramaturgia Isaac Chocrón, en colaboración con el Ateneo de Caracas, en la que se dictarán cursos de escritura de teatro y escenografía, traducción dramática castellano-inglés, inglés-castellano y dramaturgia para televisión, en otros.

Asimismo, se contempla la publicación de la obra dramática completa de Isaac Chocrón, en colaboración con la facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela; la realización de un concurso de dramaturgia y el premio Isaac Chocrón de puesta en escena.

Las actividades de la fundación se financiarán con los derechos de autor de la obra de Chocrón, que le corresponden a esta institución por disposición testamentaria del dramaturgo.

El Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel, desde la Sala de Lectura Isaac Chocrón donde se encuentran todos sus archivos a disposición de los estudiosos para su consulta, apoyará las actividades de esta nueva entidad cultural.



SHÉMESH es condecorado con el Botón de oro

AIV galardona a Shémesh, comisión de apoyo de Yájad, por su labor y servicio voluntario a la comunidad

Sara de Santa Clara

El 28 de octubre la Asociación Israelita de Venezuela (AIV) condecoró al grupo Shémesh con el Botón de oro, reconocimiento que se les entrega a los voluntarios o instituciones que con su labor desinteresada sirven a la comunidad.

Este año fue agasajada la comisión Shémesh «por apoyar y asistir a los necesitados, con el fin de acompañarlos para mejorar su calidad de vida», mencionó el secretario general de la AIV, Daniel Benhamou. La junta directiva de la AIV le entregó a Shémesh el botón de oro y a cada una de las voluntarias de la organización uno azul.

Entre las condecoradas están (por orden alfabético): Rebeca Azerraf, Gey Azrak, Milena Barashi, Evelyn Belecen, Sara Bendayán, Anita Benhamú, Lilian Bentolila, Sabina Benzaquén, Martha Beracha, Débora Cohén, Rosita Goldfarb, Bertha Israel, Elizabeth Leiderman, Annie Levy, Simi Libskind, Mery Meir, Shula Menadjed, Rosa Poler, Elisa Pinto, Clara Rizel y Vanessa Silvera.

Lilian Bentolila, fundadora del grupo, recibió en nombre de Shémesh la placa, agradeció por todas las voluntarias de la organización el reconocimiento a la Asociación Israelita de Venezuela, y explicó la labor del grupo. Shémesh, «acompaña, contiene y apoya a quienes, una vez cubiertas sus necesidades básicas, requieren



Las activista de Shémesh exhiben el reconocimiento recibido. Foto SdSC

una atención individualizada, una familia postiza. Todo ello en función de procurar en cada beneficiario un alivio en su estilo de vida».

La fundadora del grupo reconoció la labor de todos los brazos de Yájad: «Este botón es para todas

esas instituciones afiliadas a Yájad y para todos sus voluntarios». También agradeció a Bikur Jolim, Keren Ezra, Asistencia Social Asociación Israelita de Venezuela y la Unión Israelita de Caracas, y a Tzedaká Besséter por «creer en nosotras cuando les solicitamos apoyo en entregarnos la tutoría de sus casos y compartirlos en equipo». Asimismo mencionó la labor de Yadira Hernández, de María Padilla –asistente de Yájad–, Carmén Ávila, Nilka Cohén y de la exdirectora de Yájad, Jessica Meiller.

Haim Bentolila, presidente de la AIV, señaló a propósito: «Las instituciones de ayuda social juegan un papel fundamental en servir de soporte a toda la *kehilá*». Entre ellas se encuentra Shémesh que «es una de las instituciones pioneras en atender con un enfoque que se centra en lo emocional, en contar con alguien», en elevar la calidad de vida de aquellos que están o se sienten solos. Su calor es necesario para levantar la moral y ofrecer el cobijo requerido». Concluyó deseando que «no haya sombra para el sol de Shémesh».

En la Sinagoga Tiféret Israel del Este Los jóvenes se reunieron para HABLAR DE TORÁ

Abi Gateno L.

El 17 de octubre se realizó una parrillada dirigida a los jóvenes con motivo de *Rosh Jódesh (Jeshván)* en la sinagoga Tiféret Israel del Este. Esta actividad estuvo organizada por el departamento rabínico gracias a la iniciativa del nuevo rabino, Samuel Garzón, quien dirigió unas palabras de *Torá* a los casi cuarenta asistentes, y contó con el apoyo y el respaldo del rabino Isaac Cohén y de la directiva de la Sinagoga del Este, quienes facilitaron lo requerido para llevar a cabo la actividad.

La *Torá* es sinónimo de luz, vida y continuidad. Estos tres adjetivos son los que de una u otra manera han marcado la meta y motivación a lo largo de toda la historia y de la comunidad judía de Venezuela.

El departamento de Asuntos Religiosos de la AIV, junto al rabino principal Isaac Cohén y la Asociación Israelita de Venezuela, está convencido de que su deber y responsabilidad es la de transmitir valores judíos a todos los niños, jóvenes y adultos de la *kehilá*, formando así personas con conocimientos de la historia, tradiciones y costumbres del pueblo judío. Así contribuyen a formar a jóvenes que estén comprometidos con la comunidad.

«...Y las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Devarim 6:7».

Sub secretario de Asuntos Religiosos de la AIV

Comunicado en repudio a manifestación frente a la SINAGOGA DE MARIPÉREZ



La comunidad judía de Venezuela, a través de la Confederación de asociaciones Israelitas de Venezuela (CAIV), informa que el día de hoy a las 12:45 pm aproximadamente se concentraron frente a la Sinagoga de Maripérez (en la urbanización Maripérez, de la ciudad de Caracas) un grupo de aproximadamente 50 personas.

Los manifestantes entonaban consignas antijudías («judíos asesinos, judíos malditos, dejen de matar a gente inocente»), y contra del Estado de Israel.

Así mismo lanzaron artefactos pirotécnicos, alguno de ellos hacia el interior de la sinagoga, impactando en el patio de la misma, frente a su entrada principal.

Este hecho provocó la interrupción temporal del normal desenvolvimiento de las actividades que allí se realizan, causando pánico entre las personas que se encontraban en el lugar.

Este acto de violencia ocurre, justamente, cuando el Estado de Israel ha suscrito un alto al fuego, en el conflicto que surgió ante a los constantes ataques contra su población civil, provocados por grupos terroristas que operan en la franja de Gaza.

Frente a esta agresión contra un lugar de culto, la comunidad Judía de Venezuela, manifiesta su indignación y más firme repudio.

Apelamos al gobierno nacional para garantizar la seguridad de los lugares de culto, y la tranquilidad de los feligreses a fin de evitar en lo sucesivo situaciones similares que son ajenas al gentilicio venezolano.

Reiteramos nuestro llamado a impulsar el diálogo entre las partes en conflicto, único camino posible para el logro del objetivo de dos pueblos, dos Estados, viviendo en armonía, paz y seguridad.

Caracas 22 de noviembre de 2012

Todos los sefardíes tendrán acceso a la NACIONALIDAD ESPAÑOLA por carta de naturaleza

María Luisa Clemente

Los sefardíes, descendientes de los judíos que fueron expulsados de España en 1492, podrán adquirir la nacionalidad española por carta de naturaleza con independencia del país en el que vivan, siempre que acrediten su condición, ya sea por apellidos, idioma, descendencia o vinculación con la cultura y costumbres españolas. Los trámites para conseguirla se regularán en una nueva instrucción, que presentaron el pasado jueves en el madrileño Centro Sefarad-Israel los ministros de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón, y de Exteriores, José Manuel García-Margallo, acompañados por el director general del Centro, Florentino Portero, y el presidente de las Comunidades Judías de España, Isaac Querub. Se modificará el Código Civil para que el solicitante no tenga que renunciar a la nacionalidad del país de origen para adquirir la española.

Un cambio, anunciado en la rueda de prensa, consiste en que mientras que ahora las solicitudes de nacionalidad por carta de naturaleza contaban con un documento privado emitido por el rabino de una sinagoga, para oficializar este documento, con la reforma, será necesario un certificado oficial de la Federación de Comunidades Judías de España. El objetivo es hacer la comunicación más oficial. Otro es que se modificará el Código Civil para que no sea necesario renunciar a la nacionalidad del país de origen del solicitante de la nacionalidad española. Es decir, se dará la misma condición a los sefardíes que a las personas procedentes de países latinoamericanos, Filipinas y Portugal, a los que se permite la doble nacionalidad.

Es difícil determinar el número de sefardíes que hay en el mundo y que podrían estar intere-

sados en solicitar la nacionalidad española pero hay estudios que los cifran en 250 mil.

En la actualidad hay entre 2 mil 800 y 2 mil 900 peticiones de este colectivo en el Ministerio de Justicia para tramitar la ciudadanía.

La nacionalidad española por carta de naturaleza es discrecional del Consejo de Ministros y se concede por circunstancias excepcionales. Es la fórmula que se utilizó, por ejemplo, a la hora de concedérsela recientemente a algunos miembros de Les Luthiers.

El nuevo procedimiento legal, según Gallardón, implica un avance sustancial respecto a la reforma del Código Civil de 1982, que ya permitía otorgar la nacionalidad por carta de naturaleza a los sefardíes tras dos años de residencia en España.

Ahora se suprimirá este requisito y bastará acreditar la condición de sefardí con un certificado de la Federación de Comunidades Judías, tras lo que los solicitantes, sus cónyuges e hijos menores gozarán de todos los derechos de protección y asistencia consular en España, ha dicho el ministro de Justicia. Posteriormente, podrán inscribirse en el registro previa jura o promesa de fidelidad a la Constitución y al rey de España.

El ministro de Exteriores y Cooperación, por su parte, destacó que con esta medida se pretende agilizar el proceso de concesión de la nacionalidad y recordó los vínculos históricos del pueblo judío y musulmán con España.

Otro de los objetivos es, según Margallo, «recobrar la memoria de la España silenciada durante hace mucho tiempo» y culminar el camino «hacia la tierra y libertad» de los españoles que «añoran Sefarad» y viven en la diáspora.

Extracto de www.cronicasdelaemigracion.com

40 AÑOS de la Federación Sefaradí Latinoamericana

Durante las sesiones se discutieron las actividades que realiza la Federación, su historia, objetivos y dificultades, también se mencionaron sus logros y retos. Cada delegación compartió un informe de las actividades sefardíes que se realizan en cada país

Textos y fotos: Sara De Santa Clara



Aspecto general de la reunión en Lima

Del 1° al 4 de noviembre los representantes de las comunidades de origen judeoespañol de Latinoamérica se reunieron en Lima, Perú, para discutir sobre el futuro de la Federación Sefaradí Latinoamericana (Fesela) y celebrar sus cuarenta años.

Los delegados de los comités de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Miami, Perú, Uruguay y Venezuela, así como los invitados especiales de Canadá e Israel, participaron en una serie de actividades, charlas y conferencias organizadas en la Comunidad Sefaradí de Perú.

La delegación de Venezuela comentó sobre las actividades que hace la Asociación Israelita de Venezuela (AIV), institución que es miembro de Fesela, entre las que se destacan la importante labor que realiza el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas (CESC), institución adscrita a la AIV, por preservar, estudiar y

difundir la cultura judeoespañola en el país, así como el constante trabajo que cumple el Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel, al conservar, estudiar y difundir un patrimonio de Judaica, documentos, libros, objetos y obras de arte que den testimonio de la historia, la cultura y los valores del pueblo judío.

Entre las actividades culturales destacadas realizadas en la AIV, Abraham Levy Benshimol mencionó las semanas sefardíes de Caracas, las cátedras de judaísmo, historia judía, poesía, literatura, entre otras, que patrocina y coordina el CESC, así como las exposiciones y charlas ofrecidas por el museo.



El doctor Abraham Levy Benshimol habló en nombre del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Entre las resoluciones del encuentro están la digitalización de los documentos históricos de Fesela; la incorporación de nuevos miembros en cada uno de los países, especialmente a las mesas de trabajo de los comités locales; la realización de un seminario que se realizará con el apoyo del Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí (Cidicsef), que es el ente cultural de Fesela; entre otras.

Los delegados.

ARGENTINA: Osvaldo y Matilde Sultani.

CIDICSEF

(ARGENTINA): Mario y Graciela Cohén.

BRASIL: David Albagli.

BRASIL (MUSEO JUDÍO DE RÍO DE JANEIRO): Max Nahmias.

CANADÁ: Möise Amselem, Benjamín Bittón e Isaac Oziel.

CHILE: Isaac y Carmen Najum, y Yamima Kilman.

COLOMBIA: Rabí Avi Amselem y Ángel Calderón.

ISRAEL: Elías Salem.

MÉXICO: Isaac Aspani, Habib Achar, Alberto Levy, Gastón Maya y José y Esther Saba.

MIAMI: Sabeto Garazi, Verónica Maya y Rosa Alcázar.

PERÚ: León Alalu, José (Pepe) Palti, León Pardo Franco, Joshúa Pardo y Yaqir Dannón.

URUGUAY: Salomón Levy y Rodrigo Petcho.

VENEZUELA: Moisés y Alegría Garzón, Abraham Levy Benshimol, Alberto Moryusef y Sara De Santa Clara.



Delegados de Venezuela entregan a comunidad de Perú placa en reconocimiento por los 40 años de Fesela.

Expresidentes de Fesela

Nombre - País	Período
Rubén Beraja - Argentina	1972 - 1975
Nelson Canias - Uruguay	1975 - 1976
Claudio León - Brasil	1976 - 1979
León Tchimino - Chile	1979 - 1981
Moisés Garzón - Venezuela	1981 - 1984
Elías Salem - Argentina	1984 - 1986
Ari Konic - México	1986 - 1988
Salomón Garazi - Miami	1988 - 1991
Amram Cohén - Venezuela	1991 - 1995
José Menasce - Argentina	1995 - 1998
Isaac Telías - Chile	1998 - 2000
Isaac Aspani - México	2000 - 2004
Rafael Hodara - Uruguay	2004 - 2005
Alberto Levy - México	2005 - 2009
Osvaldo Sultani - Argentina	2009 - 2011
Sabeto Garazi - Miami	2011

FESELA A LOS 40 AÑOS de su fundación: ideario, logros y retos*

Moisés Garzón Serfaty

Motivos de su creación

La situación del mundo judío y de Israel a mediados y finales de los años 60 hizo que surgiera la necesidad de aglutinar voluntades y esfuerzos de las comunidades sefardíes en el mundo. Era la época del movimiento Panteras Negras en Israel cuando se daba una subvaloración de la cultura los judíos sefardíes y orientales, había un predominio askenazí y una segregación de los sefardíes y judíos orientales que habían hecho *aliá* y vivían, necesariamente, en *maabarot* (tiendas de campaña), en espera de que sus condiciones mejoraran. Se trataba de una masa depauperada, con bajo nivel de educación. Las élites habían emigrado a Europa, EE UU, Canadá y América Latina.

Llegó el momento en que en Israel se tomó conciencia de este drama humano que atentaba contra principios básicos judíos y contra la unidad de nuestro pueblo. La Organización Sionista Mundial y la Agencia Judía se movilizaron y, mediante las federaciones sionistas en la diáspora, se comenzó a concientizar a las comunidades sefardíes acerca de esa situación. Existía la Federación Sefaradí Mundial; pero, era un ente inoperante en casi completo letargo. A América Latina y otros países llegaron *shelijim* de la Organización Sionista Mundial y con los jóvenes de las federaciones sionistas y dirigentes organizaron reuniones de esclarecimiento y con fines organizativos. En 1970 o 1971 tuvo lugar un importante encuentro en Colonia Suiza (Uruguay). El señor Nessim Gaón se hizo cargo de la presidencia de la Federación Sefaradí Mundial y



Delegados de Perú, Brasil y Venezuela. En el centro, junto a su esposa, el doctor Moisés Garzón.

activó en Israel en pro de la desaparición de las desigualdades mencionadas.

En octubre de 1972, se celebró en Lima la VI Conferencia de Comunidades Judías de América Latina a la que asistieron dirigentes comunitarios y sionistas, incluyendo numerosos jóvenes sefardíes en las delegaciones de los países asistentes. En ese marco, el 27 de octubre de 1972, se firmó el acta de fundación de Fesela y se aprobaron sus estatutos. Inicialmente, se sugirió denominar a la institución como Federación de Comunidades Sefardíes de América Latina; pero, finalmente se optó por Federación Sefaradí Latinoamericana (Fesela) y se eligió como su primer presidente al compañero Rubén Beraja.

Recuerdo que a la VI conferencia de Comunidades Judías de América Latina y a la Fundación de Fesela, asistió el señor Pinhas Sapir, quien fue ministro de Finanzas del Estado de Israel y que, a la sazón, era presidente de la Organización Sionista Mundial y de la Agencia Judía. También

asistieron los *shelijim* de la Organización Sionista Mundial, Mordejay Elkayam y Nissim Farji, quienes durante años sucesivos desarrollaron una extraordinaria labor para que nuestra federación realizara sus actividades para la consecución de sus objetivos primarios.

OBJETIVOS PRIMARIOS

- Fortalecer a las comunidades sefardíes.
- Incorporarlas al quehacer del pueblo judío en su conjunto y al movimiento sionista.
- Capacitar a la dirigencia sefardí creando previamente en ella la conciencia de la importancia de la unión del pueblo judío y de tomar en nuestras manos la forja de nuestro destino y el del pueblo judío en su conjunto. En este punto, debo señalar que también hubo que concientizar a nuestros hermanos aske-nazíes y hacerles ver que no se trataba de un movimiento separatista, sino que, por el contrario, pretendía contribuir a la unidad de nuestro pueblo y a la defensa de la causa de Israel haciendo realidad nuestro lema: Por un pueblo unido.
- Fortalecer los nexos con el Estado de Israel y colaborar con el mejoramiento de la situación de los sefardíes de nuestra *mediná*.
- Promover el acceso de los sefardíes a instancias judías de dirección y decisión a nivel internacional y de cada país, incluido el Estado de Israel.
- Rescatar, difundir y enriquecer la cultura sefardí.
- Elevar la autoestima de los sefardíes y ganar el respeto a su dignidad por su trayectoria y su aporte al judaísmo a lo largo de los siglos, combatiendo actitudes discriminatorias o segregacionistas.

LOGROS

- Creación del departamento de Comunidades Sefardíes de la Organización Sionista Mundial que dirigieron Asher Ohayón y David Avayou.
- Se colaboró con la Federación Sefardí Mundial para dotar de becas de estudio, en todos los niveles, a niños y jóvenes sefardíes en Israel, los que en el transcurso de los años obtuvieron la capacidad necesaria para tener acceso, como profesionales en diferentes ramas del saber humano, a empresas y organismos privados y estatales que antes les estaban vedados por su falta de preparación.
- Junto con las federaciones sefardíes de Francia, Gran Bretaña, Italia, Estados Unidos y Canadá, Fesela contribuyó a fortalecer a la Federación Sefardí Mundial y colaboró en su importante labor. Puedo afirmar, con sano y legítimo orgullo, que Fesela llegó a ser y es la más dinámica de las afiliadas a la Federación Sefardí Mundial.
- En todas las comunidades de América Latina, los sefardíes accedieron a cargos elevados en organismos tales como los comités representativos, federaciones sionistas y otros entes relacionados con el sionismo y el Estado de Israel, así como en el Congreso Judío Latinoamericano, rama del Congreso Judío Mundial, y asistieron, numerosos, a congresos sionistas, asambleas de la Agencia Judía y, por supuesto, a reuniones plenarias y del *presidium* de la Federación Sefardí Mundial.
- Fesela contribuyó a la unión interna y cooperación fraternal de comunidades que vivían separadas en nuestro continente.
- Se creó el CIDICSEF (Centro de la Investigación y Difusión de la Cultu-

ra Sefardí) en Buenos Aires, en el año 1975, como ente encargado del rescate, divulgación y enriquecimiento de la cultura sefardí y la promoción de centros de estudios sefardíes en cada comunidad con actividades y publicaciones propias. CIDICSEF inició y continúa la publicación de la prestigiosa revista Sefárdica. Como primer presidente de CIDICSEF, Fesela designó a nuestro compañero y expresidente de nuestra Federación, José Menasce, quien fue sucedido en el cargo, hace más de 30 años por el compañero Mario Eduardo Cohén, ambos con un desempeño exitoso, ayudados por valiosos colaboradores.

Debo señalar que, previamente, en Venezuela ya existían la revista Maguén- Escudo, fundada en 1970 y el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, fundado en 1980. También se inició en Caracas la celebración de las semanas sefardíes, en 1982. Anecdóticamente, referiré que pugnábamos por si la prioridad presupuestaria y de actividades políticas privaba sobre la actividad cultural o debiera ser a la inversa. Finalmente, en ambas áreas alcanzamos logros destacados. Quiero señalar también que a la Asamblea Plenaria Biental de Fesela, celebrada en Buenos Aires en 1984, en la que tomó posesión de la presidencia de nuestra Federación el compañero Elías Salem, asistió como invitado de honor el señor Isaac Navón, para entonces presidente del Estado de Israel.

Entre otros recuerdos dignos de ser mencionados, incluiré que en la citada Asamblea Plenaria Biental de Buenos Aires se aceptó la incorporación de la querida comunidad hermana de Miami, Florida, como miembro pleno de nuestra Federación, a petición de quien fuera su presidente, el querido y recordado Salomón Garazi,

de bendita memoria, quien formuló su solicitud a quien les habla en una visita que hizo a Miami en 1982, cuando ejercía la presidencia de Fesela. El Ejecutivo, con sede en Caracas, consideró la petición y la aceptó de inmediato, ad referendum de la próxima Asamblea Plenaria Biental. Salomón Garazi z'l ejerció la presidencia de Fesela y ahora la ejerce su hermano Sabeto Garazi.

Fesela impulsó la creación de la Confederación Sefardí Panamericana (CONSEPA) junto con las federaciones de Estados Unidos y Canadá. Se elaboró un proyecto de estatutos; pero, finalmente no se pudo concretar la idea.

Especial mención debo hacer del otorgamiento, en 1992, a los 500 años de la expulsión de los judíos de España, del Premio Príncipe de Asturias a la Concordia a las comunidades sefardíes representadas por la Federación Sefardí Mundial. Al acto, al que concurrimos varios representantes de sus ramas, se realizó en Oviedo, en el teatro Campoamor, con asistencia de don Felipe de Borbón, príncipe de Asturias. Por parte de la Federación Sefardí Mundial, el jajam Salomón Gaón, pronunció un emotivo discurso.

***Resumen de su exposición en la reunión del Ejecutivo Ampliado realizada entre el 1° y el 4 de noviembre de 2012 en Lima en el marco de la celebración del 40° aniversario de la fundación de Fesela.**



Acto de clausura de la reunión en Lima, noviembre de 2012.

LA DIÁSPORA SEFARDÍ en el Nuevo Mundo

Luisa Pedrique / Universidad de los Andes

Introducción

En marzo de 1492, el mismo año del descubrimiento de América, los Reyes Católicos decretan el Edicto de Expulsión de los judíos sefarditas de la península Ibérica. Tres meses antes, en enero, habían derrotado al último sultán árabe, Boabdil, en Granada, dando por terminada la larga guerra de la Reconquista. El edicto de expulsión daba a su vez a los sefardíes, tres meses para recoger sus cosas y marcharse. La llegada de este pueblo a España databa de mil años aec., Sefarad, como la llamaban ellos, era su patria adoptiva después de Jerusalén. La expulsión les llegó como una desgracia y este triste episodio que se repite a lo largo de la historia de los judíos, fue narrado en los romances que más tarde escribieron y cantaron en la Diáspora. Varios fueron los caminos que tomaron los judíos españoles: primero el reino vasco de Navarra y el reino de Portugal, luego el Imperio Otomano, Italia, Holanda y el Nuevo Mundo. Es nuestra intención presentar en este artículo algunas informaciones sobre la Diáspora en el Nuevo Mundo. No será fácil, pues los judíos debieron muchas veces guardar en secreto su identidad por temor a la Inquisición y la prohibición que tenían de la Corona Española de viajar a las Indias. Muchos se «convirtieron» al catolicismo dando lugar a los marranos o judíos conversos; pero, estos la pasaron aún peor que aquellos que no renegaron de su fe.

Algunos mitos se han tejido sobre la posibilidad de que los judíos hubieran estado en América antes de llegada de Colón. Desde que comienza la Conquista, algunos pensadores españoles estimaron que «*los indios americanos eran*



*descendientes de judíos, que desde tiempos bíblicos llegaron a América después de una larga travesía*¹.

Colón, de hecho, no pensó que había llegado a un nuevo continente, más bien tomó la isla de la Hispaniola por el país de Ophir, aquel donde el rey Salomón mandaba a buscar oro para la construcción del Templo. Se pensó, al descubrir los españoles el Perú y encontrar tanto oro en los templos incaicos que este sería Ophir y que los marinos de Salomón a su paso por allí dejaron descendencia en América. Este argumento se utilizó contra los indios, cuando comenzó la discriminación hacia ellos, pues los cristianos viejos afirmaban que la perversidad de los indios les venía de su supuesto origen judío. Se llegó a decir inclusive que las lenguas indígenas eran bastardas debido a que descendían del hebreo; detrás de la palabra «indio» veían escondida la palabra «judío», alterando la «n» por «u». Muchas observaciones de este tipo se pueden encontrar en las crónicas de la época y hasta mediados del siglo XVII. Fray Bartolomé de las Casas desmintió estas suposiciones considerándolas completamente falsas; pensaba el monje que si los Reyes Católi-

cos prohibieron a los judíos, moros y conversos viajar a América, ¿qué sentido tendría esta medida profiláctica si los indios eran descendientes de los judíos? Otro argumento que ayudaba a fray Bartolomé era el hecho de que los indios miraran con desprecio el dinero. Hombres como Calanche afirmaron en la época: *«Decir que el indio era judío era con el fin de explotarlos sin ningún cargo de conciencia»*².

En 1505 la reina Isabel la Católica en la Instrucción a Comendador dice: *«No consentiréis ni daréis lugar que allá vayan moros y judíos, ni herejes ni reconciliados, ni personas nuevamente convertidas a nuestra santa Fe, solo si fueren esclavos y hayan nacido en poder de cristianos nuestros súbditos naturales»*³.

Pero, aparentemente fueron muchos los judíos que lograron viajar a las Indias, ya que en 1508 se le pide al comendador Nicolás de Ovando que expulse a los judíos de la Hispaniola. De manera que a pesar de las prohibiciones y del riguroso control que se ejercía, muchos judíos y marranos llegaron a las nuevas colonias americanas para empezar una nueva vida. El hecho es que la política con respecto a ellos fue ambigua, pues mientras la reina Isabel les prohibía viajar a las Indias, a su vez, el rey Fernando realizó contratos comerciales y financieros con los conversos y les otorgó licencias para establecerse en las Indias.

La Inquisición estableció oficinas en el Nuevo Mundo y mantuvo hasta donde le fue posible un estricto control y una alerta para descubrir cualquier judío o converso que llegara a esas tierras. En 1729 al fundarse la ciudad de Montevideo se establece:

*«...que para los oficios de alcaldes y regidores sean elegidas personas beneméritas, de buenas costumbres, opinión y familia, de manera que no sean inferiores ni tengan raza alguna de morisco o judío»*⁴.

Una de las condiciones para entrar en la Universidad de Lima era que:

«...cualquiera que hubiese sido penitenciado por el Santo Oficio o sus padres o sus abuelos, no será admitido a grado alguno».

En 1800 la Sociedad Literaria y Económica de Río de la Plata establecía:

*«Los miembros han de ser españoles... cristianos viejos y limpios de toda mala raza...»*⁵.

Como vemos la discriminación hacia los judíos estuvo presente todo el tiempo tanto a nivel jurídico como social y, sin embargo, muchos fueron los que lograron establecerse en América cuidando de no revelar su identidad.

El primer sitio de llegada de los sefarditas al Nuevo Mundo fue Brasil, ya que la corona portuguesa no les prohibió establecerse en la *Terra da Santa Cruz*, nombre que recibió dicha colonia. En 1534 Duarte de Coelho llega con el primer grupo de colonos entre los cuales se encontraban muchos judíos y conversos. Estos introducen el azúcar de Madeira y promueven la producción de mandioca [yuca]. Se dedican además al cultivo de algodón, tabaco y arroz. Los sefarditas monopolizaban las actividades financieras y comerciales y por esta privilegiada situación es que Brasil fue llamada la Madre Patria de las comunidades judías del Nuevo Mundo.

De Brasil salieron los fundadores de las comunidades sefardíes de Curazao y de aquí las de Coro y Tucacas en Venezuela y la de Surinam. A Méjico llegaron los primeros sefarditas con Hernán Cortés en 1529.

Uno de los personajes más conocidos de la época fue Treviño de Sobremonte; su escrito de defensa ante la Inquisición fue muy conocido en aquel entonces. Para fines del siglo XVII Gutiérrez de Ulloa afirma que los contrabandistas de la región del Río de la Plata eran judíos conversos e incluso practicantes.

En 1606 el gobernador de Río de la Plata ordenó la deportación de todos los portugueses judíos, oponiéndose los españoles locales a la ejecución del Edicto porque la economía dependía de ellos. En el siglo XVII los sefarditas constituían, según las fuentes de Benarroch la cuarta parte de la población blanca de Buenos Aires. Pero, en la mayoría de los casos el judaísmo de los conversos no sobrevivió ya que:

«El judaísmo no sobrevive por herencia de sangre... no sobrevive por mera profesión de fe... las comunidades judías no pueden vivir en aislamiento unas de otras...»⁶.

De esta manera los judíos conversos se fueron aculturando, es decir, cristianizando con el resultado de la pérdida de sus valores judaicos.

Al comenzar la Inquisición sus persecuciones en América a fines del siglo XVI, se hizo muy difícil para las comunidades sefarditas del Nuevo Mundo mantener su fe, sus tradiciones y costumbres. Su relación con el Viejo Mundo disminuye paulatinamente; la necesidad de mantener su identidad en secreto les hace perder los contactos con otras comunidades judías tanto de América como de Europa. No pudieron proveerse de maestros y de estudio de la cultura y la religión judías. De esta manera se fueron asimilando a la cultura cristiana y mezclándose con los otros grupos culturales y étnicos que conformaron las naciones americanas.

Como ya mencionamos la suerte de los judíos portugueses que emigraron a Brasil fue un poco diferente, al menos durante un tiempo, allí podían profesar su fe con más libertad que en la propia patria. La Inquisición llegó a Brasil casi un siglo más tarde que a las colonias españolas. Los judíos sefarditas se dedicaron principalmente al cultivo de la caña de azúcar, el algodón, el tabaco y el arroz. En



Fachada de la sinagoga Tzur Israel en Recife, la más antigua del Brasil

1589 llega el Santo Oficio a Brasil y permanece allí hasta aproximadamente 1624.

En 1581 los Países Bajos consiguen la libertad de España y con ello se abre un período de tolerancia religiosa y política en Holanda. Al poco tiempo los holandeses entran en Brasil dominando a los portugueses.

Nuevos grupos de sefarditas aprovechan esta situación para emigrar del Viejo Mundo a tierras americanas instalándose en Pernambuco y Recife donde se dedican a la agricultura, comercio y las finanzas. Ambas ciudades viven un período de gran esplendor. La dominación holandesa duró treinta años y su final pone de nuevo en movimiento a los judíos; buscando la anhelada libertad, se esparcen y fundan comunidades en las posesiones inglesas, francesas y holandesas de las Antillas y las Guayanas y en Norte América. De esta manera aparecen colonias judías en Curazao, Jamaica y Cayena, en Santo Domingo, Martinica y Guadalupe. También se encuentran en Nueva York, para ese entonces todavía Nueva Ámsterdam, la isla de Santo Tomás, Haití, la isla de San Cristóbal, Surinam, Barranquilla, Cartagena, Santa Marta y Coro, Puerto Cabello, Maracaibo y Barcelona.

Los sefarditas en Venezuela

Sobre las colonias judías en Venezuela se sabe poco, ya que la mayoría ocultaron su identidad cambiándose los nombres y apellidos para protegerse mejor y los que siguieron profesando su fe lo hicieron en el más estricto secreto. Sin embargo, se sabe que judíos residentes en Curazao, de origen sefardí, conocieron a partir del siglo XVII la costa venezolana, en 1634 un núcleo judío se radicó en la isla dedicándose principalmente al comercio marítimo. Documentos constatan que tal fue su prosperidad que toda la navegación de Curazao estaba en sus manos y llegaron a equipar a los corsarios que acompañaban a las flotillas para defenderlos de ataques piratas⁷. Estos judíos fueron los primeros en entrar en contacto con la costa norte de América del Sur, tocando entre otros los puertos venezolanos de Barcelona, Puerto Cabello, y Tucacas. Se estableció un comercio clandestino entre judíos curazoleños y criollos venezolanos que fue combatido duramente por el mercantilismo monopolista de los españoles. Los datos confirman que en 1722 en solo tres meses, se transportaron 150 mil libras de cacao de la costa venezolana a Curazao⁸. Los documentos históricos dan testimonio de los múltiples combates que se dieron entre los españoles y los curazoleños.

La animadversión que sentían los españoles contra los judíos se reveló en muchos episodios que se dieron a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Esto hizo difícil que judíos curazoleños, tanto de origen sefardí como de origen askenazí (la rama judía de origen centroeuropeo), tuvieran facilidades para instalarse en Venezuela, especialmente en las regiones de Coro y Maracaibo que les quedaba tan cerca. Otro factor que no puede obviarse es la poca importancia, desde el punto de vista políticoeconómico, que tuvo la Capitanía General de Venezuela para la corona española.

Esto produjo como consecuencia que la gente se sintiera más atraída por los centros virreinales de Lima, Nueva España y hasta Cartagena de Indias, donde las perspectivas sociales, económicas y políticas eran mucho más prometedoras. Allí donde las regiones se destacaban por sus logros culturales y políticos, no faltaba algún «foco de creatividad judía y de hegemonía sobre otras comunidades»⁹.

Pérez Vila, citado por Aizenberg, refiere un dato interesante sobre un pequeño núcleo de judíos holandeses que se habrían radicado en Tucacas a fines del siglo XVI¹⁰. Esto no ha podido ser comprobado a cabalidad, ya que solo se han encontrado dos menciones sobre el posible grupo. La primera del *jazán* (cantor litúrgico) de la sinagoga Mikve Israel de Curazao y dos reales cédulas¹¹. Sin embargo, parece que hubo una colonia de sefarditas en el puerto de Tucacas a fines del siglo XVII.

Tucacas era un centro de turismo importante y terminal del ferrocarril Bolívar; por el puerto de Tucacas se exportaba café de Barquisimeto, frutos diversos de los valles de San Felipe y el producto de las minas de cobre de Aroa que pertenecieron a la familia del Liber-



Interior de la casa de oración de los judíos de Coro, antes de su derrumbe en 2010. Foto Néstor Garrido.

tador. Durante la colonia, Tucacas fue un lugar de paso, de intercambio comercial, adonde llegaban y salían las embarcaciones para Curazao. En 1693 se establece el primer asentamiento de judíos organizados en Venezuela, dicha comunidad se conoció con el nombre de «Santa Irmandade». Tal parece que este grupo sobrevivió durante años a pesar de la Inquisición; recibió ayuda de los judíos de Curazao y llegó a prosperar de tal manera que en agradecimiento, enviaron en 1720, 340 pesos a la comunidad Mikvé Israel para la compra de *séfer Torá* para la sinagoga de Curazao. Esta comunidad desapareció sin dejar huellas, hoy no se cuenta ni con documentos, ni con cementerio, ningún otro vestigio de su pasado. Sobre el nombre que adoptó este grupo dice Carciente, que cuando una comunidad crecía mucho, se hacía difícil mantenerse como una gran familia al estilo medieval, por lo tanto, se fundaban asociaciones con alguna característica especial de acuerdo con su tarea. Así existían asociaciones de «enterradores», de «vigilia nocturna», de los que «hacen caridad», etc.. El nombre que se le daban a estas asociaciones era el de *Jevrá Kadishhá*, Santa Hermandad o *Irmandade*¹².

La *jevra* era la primera cosa que instituían los judíos en cada población, ya fuera grande o pequeña, donde se establecían; esto nos muestra el carácter solidario de los judíos y también su gran sentido de servicio hacia sus hermanos. Es indudable que el grupo de judíos que se estableció en Tucacas se había organizado según las tradiciones más estrictas de su cultura. Con ello quedaban asegurados una serie de servicios indispensables como lo eran el visitar a los enfermos, sepultar a los muertos, entregar a la novia, apoyar a los necesitados, educar a los jóvenes, rescatar a los cautivos, etc., todo ello no por vía de la caridad, sino más bien como obligación social. Carciente considera que el grupo de Tucacas debió de ser apreciable en número y tener

bien aprendidos sus deberes religiosos; esto lo infiere por el nombre que le dieron a su cofradía.

En las primeras décadas del siglo XIX se hace mención de algunos judíos curazoleños que se radicaron por algún tiempo en Venezuela y hasta participaron en la gesta libertadora. Emmanuel, citado por Aizenberg, menciona a David L. Maduro, quien residía en La Guaira en 1818 y a Isaac y Josías Pardo de Maracaibo¹³. La gesta libertadora con sus ideas de igualdad, libertad y fraternidad, marcaría el comienzo de un acercamiento real de los sefarditas a Venezuela. En 1829 se firma en Londres el «Tratado de Paz, Amistad, Navegación y Comercio» entre la Gran Colombia y los Países Bajos. Dicho tratado benefició directamente a los judíos curazoleños y esto junto con la abolición de la Inquisición en 1821, la libertad política de la Gran Colombia y el espíritu liberal bolivariano, condicionó favorablemente la decisión de los judíos de radicarse en Venezuela. Fue así como a pesar de las hostilidades que aún existían entre la comunidad criolla contra ellos (producto de la herencia antisemita española), se establece en Coro en 1830 la primera comunidad judía de la Venezuela independiente. El primero en venir fue David Hoheb en 1824 y poco después Joseph Curiel y otro individuos que sentaron las bases para que otras familias se les unieran¹⁴. En 1831 hubo disturbios, que cesaron en noviembre de ese año, según informe del gobernador Sr. Hermoso. Hubo aún otro ataque el 23 de diciembre; pero, después de apostar milicias a las puertas de las tiendas y casa hebreas, las cosas se calmaron.

El gobierno provisional y las autoridades nacionales hicieron lo posible por controlar y evitar la repetición de estos hechos que iban en contra de las ideas liberales de la República, de sus principios de tolerancia y respeto para los extranjeros que adoptaban a Venezuela como segunda patria y no menos importante de la

necesidad que tenía la República de todos los extranjeros en general, para levantar al país de la miseria en que había quedado después de la guerra. A Aizenberg no le cabe la menor duda de que la Iglesia Católica con sus ideas antisemitas, basadas en la más pura tradición cristiana medieval, jugó un papel importante en los disturbios de Coro de 1831. Los fomentadores de estos eventos se llamaron a sí mismos «Defensores de la religión cristiana», acusando a los judíos de ser contrarios a su religión, de burlarse en público de ella y de condenar a Jesucristo¹⁵.

Los disturbios de 1831 se volvieron a repetir veinticuatro años más tarde y de una manera mucho más violenta. En 1829 el Sr. Hoheb recibió carta de nacionalización colombiana y en 1835 otros más como Salomón Levy Maduro, su hijo y Abraham Señor obtuvieron la nacionalización venezolana. Estos judíos establecieron firmas comerciales, tiendas al detal y promovieron nuevas industrias, pagaron impuestos incluso más altos que los criollos y realizaron frecuentes «donaciones» para manutención de las fuerzas de seguridad. Dichas «donaciones» se volvieron con los años una «norma» y para la década de 1850, momento en que el comercio judeocurazoleño estaba en su apogeo, se suscitaron nuevamente fuertes disturbios en Coro (1855). La comunidad tuvo que volver a huir a Curazao y durante dos años de esfuerzos diplomáticos entre la corona holandesa y las autoridades curazoleñas con el gobierno de Venezuela, se trató de solucionar el problema. Según los datos históricos recogidos por Aizenberg, los causantes de estos disturbios fueron las autoridades criollas de Coro, especialmente los militares, molestos porque los sefarditas se habían negado a dar la donación habitual. También incluye a algunos comerciantes venezolanos y todo esto aupado por miembros del clero católico. Aizenberg considera que la situación económica tan precaria de Venezuela,

en eso por supuesto incluyó a Coro, produjo muchas frustraciones y malestares y exaltó los ánimos, agregándose a ello los viejos prejuicios cristianoespañoles que todavía tenían cabida en la mentalidad de los venezolanos. Hubo pasquines con escritos muy agresivos y soeces, tiroteos a las casas de los judíos curazoleños, acusaciones falsas en fin una serie de hechos violentos que obligaron a la comunidad a huir. Después de aproximadamente dos años, las cosas empezaron a calmarse y la comunidad retornó lentamente a Coro, restableciendo sus contactos comerciales y aumentando en número hasta hacerse de una comunidad respetable, del que hoy quedan los descendientes, muchos radicados en Caracas y otras zonas del país. Como recuerdo de la presencia de esta comunidad, el cementerio judío de Coro, único en Venezuela, restaurado hace algunos años y mudo testigo del paso de los sefarditas por Coro.

A pesar del poco conocimiento que se tiene de la presencia sefardita en el Nuevo Mundo, se han podido recopilar algunos documentos sobre sus emigraciones a América y han sido sobre todo descendientes de judeoespañoles americanos, así como de sefarditas de otras regiones del mundo y askenazitas los que se han dado a la



Detalle del ajal de la sinagoga Mikvé Israel-Emanuel de Curazao.

tarea de buscar las huellas de sus antepasados en América. Los sefarditas tuvieron dos circunstancias que los favorecieron en sus intenciones de establecerse en América a mediados del siglo XVI: primero, la actividad exploratoria del Nuevo Mundo y segundo, la revolución holandesa contra el dominio español. Como ya fue mencionado, los judíos al ser expulsados de España se establecieron básicamente en Portugal. Allí antes habían gozado durante unos cincuenta años de tolerancia religiosa y libertad; pero, a fines del siglo XVI en 1499 se les obligó a convertirse al cristianismo y se les prohibió salir de Portugal para realizar actividades financieras.

Cuando Portugal conquista las tierras que hoy forman Brasil e inicia la colonización, no contaba con un grupo de apoyo empresarial que no fueran los judíos. Por este motivo la corona portuguesa tuvo que decretar en 1507 un permiso de salida a los judíos con el fin de comerciar y adquirir propiedades donde quisieran. Es así como comienzan a emigrar dirigiéndose principalmente a Holanda, sus colonias de ultramar y el Brasil portugués. Judíos y marranos (judíos convertidos) vivieron tranquilos en las colonias portuguesas mientras mantuvieran en discreción su origen judaico. Recife, ciudad fundada por los conversos, fue un próspero centro azucarero. Alrededor de doscientos asentamientos judíos se establecieron en la costa brasilera. Los sefarditas comenzaron a casarse con miembros de las más prestigiosas familias cristianas y esto con el tiempo les trajo problemas pues los cristianos portugueses empezaron a verlos con animosidad y al cabo de un tiempo se impuso el establecimiento de la Inquisición en Recife en 1593.

Mientras esto sucedía Holanda se transformaba; una vez libre del dominio español, se decretó la unión de las provincias del norte, proclamada en Utrecht en 1579, con la cual se garantizaba la libertad de conciencia a toda la población holandesa. Los sefarditas estable-

cidos en Portugal comienzan a emigrar hacia Holanda, atraídos por esa libertad y felices ante la idea de poder profesar su fe abiertamente y sin temores; Holanda y la próspera ciudad de Hamburgo se convierten en el siglo XVI en sitios predilectos para la emigración de judía sefardita.

En el siglo XVII toman lugar los primeros movimientos burgueses en Inglaterra y Holanda. Se dan los primeros pasos hacia la economía capitalista y hacia la llamada revolución intelectual y científica. Los judíos, que siempre tuvieron entre sus principales ocupaciones las del comercio y las actividades financieras, jugaron un rol muy decisivo en la construcción de la economía capitalista. Son justamente los holandeses los que dan el impulso al desarrollo financiero y capitalista del siglo XVII.

Los comerciantes y financistas holandeses estaban muy interesados en conquistar y controlar los países productores de las especias y en asentarse en América. En 1609 se crea el banco de Ámsterdam donde los judíos desempeñan un rol fundamental; este banco convierte a Holanda en la capital del mundo y controla el negocio de la distribución y compraventa de productos tanto coloniales como europeos.

En 1630 la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales se apoderó de la colonia portuguesa de Recife quedando los judíos residentes rescatados y con libertad de profesar su fe judía y mantener sus costumbres. Esto produjo un florecimiento de la comunidad que en 1642 recibió a dos rabinos enviados por la comunidad judía de Ámsterdam: Isaac Aboab da Fonseca y Moses Rafael de Aguilar. Para 1645 esta ciudad contaba con una próspera comunidad judía de mil 500 personas.

Nueve años después los holandeses perdieron Recife en una larga lucha contra los portugueses. Los judíos volvieron a convertirse en marranos y

profesaron su fe en secreto, el tratado de capitulación fue firmado en Taborda el 26 de enero de 1654. Poco a poco los sefarditas se fueron asimilando a la cultura cristiana y sus descendientes solo mantuvieron los nombres sefardíes.

El comandante portugués general Francisco Barreto de Meneses tomó el mando y entre los términos de la capitulación estaban:

«...en el acuerdo se incluía a todas las naciones cualquiera que fuera su calidad y religión... perdonando a todos, aún los judíos de Recife y de Mauricia... todos los sujetos antes mencionados podían retener sus pertenencias móviles... en lo referente a la religión serían tratados como lo eran los extranjeros residentes en Portugal... en cuanto a aquellos que no desearan permanecer en Brasil y que vivían en Recife y Mauricia podían permanecer en Brasil por tres meses...»¹⁶.

Los agentes del Tesoro Real realizaron un inventario el 20 de febrero de 1654 de todas las pertenencias, casas y negocios de judíos. La fecha de salida de los holandeses, judíos y cristianos nuevos fue el 26 de abril de ese año. El general Barreto garantizó la integridad de los judíos que nunca habían profesado la fe católica pero a los judíos conversos que o bien habían sido cristianos y luego volvieron a su fe judía o bien practicaron en secreto su judaísmo y a los judíos nacidos católicos les pidió que trataran de abandonar Brasil aún antes de la fecha establecida, porque le era imposible garantizarles su integridad debido a la Inquisición.

La jurisdicción de las oficinas del Santo Oficio estaba limitada a los judíos conversos y a los nacidos católicos; los askenazíes y los sefardíes que no habían sido nunca bautizados podían permanecer en Brasil sin riesgo de persecución; sin embargo, estos también se marcharon, conservándose un documento escrito entre 1654 y 1660 por Saúl Levy

Mortera llamado «Providencia de Di-os con Israel» donde se indica que:

«... todos los brasileros que profesaban abiertamente el judaísmo pudieron salir de Brasil a tiempo, ya que el general Barreto puso a su disposición las naves necesarias»¹⁷.

Después de 1654 y hasta el siglo XIX no existe evidencia que demuestre que en Brasil hayan recibido ni judíos practicantes ni conversos.

Aproximadamente 150 familias salieron de Brasil hacia Holanda y con ellos iban los dos rabinos Aboab y Aguilar.

La comunidad sefardí de Surinam

La comunidad judía de Surinam data de mediados del siglo XVII, manteniéndose como grupo separado y guardando celosamente sus costumbres y tradiciones. En 1652 un grupo de judíos llega a Surinam con Francis Lord Willoughby de Portham, Suffolk; procedían de una colonia holandesa establecida en Berbice en 1639. Estos judíos habían huido de Brasil debido a las persecuciones de aquellos años, traían capital y conocimientos. En 1665 erigieron la primera sinagoga del hemisferio occidental.

Hubo un grupo de judíos que llegaron a Surinam en 1659 provenientes de Cayena, pero de origen brasileño. Los holandeses les dieron autorización para establecerse allí pues era colonia de ellos desde 1656; en Cayena tuvieron el derecho de rezar libremente y de administrarse justicia según sus leyes y sus costumbres. Cuando esta ciudad cae en manos de los franceses en 1664, este grupo sefardí se ve obligado a trasladarse a Surinam; allí llegaron con una buena posición, riquezas y esclavos y dieron un significativo aporte a la agricultura con nuevas técnicas agrícolas que habían aprendido de sus tiempos en Brasil, en Surinam se dedicaron a las plantaciones de caña de azúcar.

Muchos judíos emigraron de Surinam durante la década de los setenta debido a la invasión de los *zealanders*. Pero, al pasar este peligro volvieron y según algunos autores, para 1694 se encontraban allí 92 judíos portugueses, unas 12 familias de judíos alemanes y unos 50 solteros de diversos orígenes. Entre todos poseían unas cuarenta centrales azucareras y un total de nueve mil esclavos. La mayoría de las haciendas azucareras se encontraban a unas tres horas en canoa de Paramaribo en la Jooden Savanne, allí en 1685, fue inaugurada una gran sinagoga, Berejá Ve Shalom. El primer rabino de esta sinagoga fue Isaac Neto y se considera este período de gran florecimiento para la gran colonia judía de Surinam.

A pesar de encontrarse en plena selva, la comunidad mantenía relación con otras comunidades del exterior, siendo una de ellas la de Nueva York; en 1729 les enviaron una donación de 300 florines para ayudar a la construcción de la sinagoga. A comienzos del siglo XIX la Jooden Savanne es abandonada debido a movimientos antisemitas; desde ese momento la vida religiosa se centra en Paramaribo, donde judíos sefardíes portugueses y judíos askenazitas alemanes tuvieron desde 1735 hasta 1737, sus propias sinagogas. Las comunidades sefarditas de Surinam gozaron de muchos privilegios por parte de las autoridades coloniales holandesas. En 1667 el conquistador Abraham Crijnsen recibió esta colonia en un tratado de traspaso el cual contemplaba que:

«...todos los habitantes cualquiera que fuese su nacionalidad, compartirán y disfrutarán de los mismos privilegios que los holandeses, con quienes habrían de convivir»¹⁸.

En 1669 el gobernador Lichtenberg les concedió a los judíos el derecho a trabajar los domingos y ofreció hacer cumplir las órdenes que emanaban de las autoridades de la sinagoga en caso de desobediencia, así como expulsar a los agitadores

de la comunidad cuando así lo solicitasen los «representantes de la nación». Todos estos privilegios despertaron en los colonos, la mayoría cristianos protestantes, sentimientos adversos contra los judíos; el derecho a trabajar los domingos fue considerado por estos últimos como una ofensa y años más tarde fue revocado ante los continuos reclamos de dichas comunidades.

A causa de la continua discriminación a que eran sometidos, aún en los mejores tiempos, los judíos de Surinam buscaron la protección de los directores de la sociedad de Holanda y de sus representantes los gobernadores de la colonia. Era costumbre de los plantadores judíos visitar en vísperas de las elecciones al gobernador, para preguntarle «quién era el candidato de su preferencia». Esta conducta produjo con el tiempo gran molestia hacia ellos por parte de los colonos protestantes, sobre todo al acrecentarse el antagonismo de dichos colonos, la sociedad de Holanda y su representante, el gobernador.

En 1761 miembros del Consejo de Política concibieron el plan de crear zonas residenciales separadas para los judíos, pero en 1770 la situación económica de la colonia entró en crisis y esto agravó aún más la vida de los judíos de Surinam. Las tierras de las plantaciones se agotaron por el uso tan indiscriminado de ellas, obligando a los colonos a pedir grandes préstamos que en la mayoría de los casos tampoco fueron utilizados con propiedad. Debido, sin embargo, a la discriminación, los plantadores judíos apenas poseían 115 de las 591 propiedades existentes, la mayor parte azucareras, pero para 1788 el número de dichas propiedades quedó reducido a 46. En lo que los judíos perdieron sus fortunas se les trató con arrogancia y todas las puertas se les cerraron; no se les empleó más en la administración pública y ciertos oficios les fueron prohibidos. Por todo esto, fueron abandonando la Jooden Savanne hasta que en 1825 las

cosas empezaron a cambiar. La emancipación de Surinam (1975) ayudó a que los judíos pudieran integrarse nuevamente a esta sociedad con los mismos derechos de los demás miembros; todos fueron considerados ciudadanos de igual categoría sin importar credo ni color. Para la segunda mitad de siglo habían logrado obtener su antiguo status social y económico.

A comienzos del siglo XX y como resultado de su posición social y económica se hizo costumbre, entre los judíos, enviar a sus hijos a estudiar a Holanda. Esto trajo como consecuencia que la mayor parte de ellos se quedó en Europa buscando otros horizontes donde hacer su vida; la colonia de Surinam no les atrajo más. El número de judíos se fue reduciendo a tal punto que perdió importancia y los pocos que fueron quedando finalmente se asimilaron.

La comunidad de Pará (Brasil)

Los sefarditas llegaron a Pará y a la Amazonía desde los tiempos de la colonia, la mayoría venían como conversos. Las restricciones legislativas para moros y judíos eran rigurosas, entre ellas la imposibilidad de ejercer cargos electivos. Como cristianos nuevos los judíos de esa región gozaron de los mismos derechos que cualquier cristiano viejo. Al principio muchas de las familias conversas mantuvieron su fe en secreto; pero, al igual que en otras regiones se fueron asimilando paulatinamente al cristianismo.

Todos en la metrópoli adoptaban apellidos cristianos conservando, sin embargo, en la mayoría de los casos, su nombre propio judío.

Como ya fue mencionado, en Brasil la situación de los conversos no fue tan difícil como en las colonias españolas, pues tuvieron acceso a todas las actividades de la vida colonial brasileña, si bien se produjeron, de tiempo en tiempo, brotes antisemitas. El 25 de mayo de 1773 se decretó una ley que abolió la distinción entre los cristianos viejos y los nuevos.

Cámara Cascudo dice con respecto a la situación judía en las colonias brasileñas:

«En Brasil el judío no estando segregado en las juderías, normalmente casándose con cristianas viejas, no se distingue de la masa poblacional. Era vicario, oidor, miembro de la gobernación, oficial, mercader, maestro de escuela, dueño de ingenio, relacionado con todas las clases y participando de todo...»¹⁹.

Entre algunos personajes importantes de la época se cuenta Jacob Correia de Miranda que integró el senado de la cámara de Belém en 1716 con carácter de juez ordinario; Jacob Enriques, que figuró en la cámara de Santarém en la consejería de 1761. Jacob Eggers, judío de origen flamenco, figura como pionero de la música en Pará. El elemento hebreo sefardita tuvo una participación considerable en la constitución de las compañías comerciales de Pará, Maranhão y Brasil. Un hecho narrado por Moreira y por demás interesante confirma la presencia de sefarditas en esas regiones. Fue con motivo de un apresamiento realizado por corsarios franceses a un barco portugués en el siglo XVIII. Al llegar los prisioneros a Surinam, un grupo de ellos fue acogido calurosamente por la comunidad israelita, que estaba formada por judíos que habían emigrado de Brasil cuando la expulsión de los holandeses por temor a nuevas persecuciones con la Restauración. A raíz de este hecho:

«...El príncipe regente creyó oportuno mandar a agradecer a la referida comunidad el amparo prestado a sus súbditos, por lo que fue despachado por el gobernador de Pará como emisario para este fin al portaestandarte Francisco José Rodríguez Barata a Surinam que llevaba además una carta del secretario de estado del gobierno portugués para el doctor David Nassi y los demás de la nación judeoportuguesa residentes en Surinam»²⁰.

Para esta época el sefardita no se agrupó en comunidad, más bien se estableció en Pará en forma individual, ya que no había condiciones favorables para ello.

«El cristiano nuevo era casi siempre un criptojudío y como tal un ambivalente católico pro forma y judaizante en la intimidad, vivía socialmente asimilado, siendo por esa razón difícil de determinar su grado de participación en nuestro medio»²¹.

En el siglo XIX, comenzando los movimientos independentistas llegaron sefarditas procedentes de Marruecos, instalándose en toda la región del Pará. Allí crearon las primeras «casas de oración», que no eran sinagogas, pues estas estaban prohibidas. En el último cuarto del siglo XIX la corriente migratoria creció considerablemente debido al despunte económico de la llamada «borracha» o era del caucho. En Gurupá en el bajo Amazonas más de la mitad del comercio del municipio estaba en manos de los sefarditas. Según datos del Almanaque do Pará Pinto Barbosa, de los trece comerciantes más destacados del municipio por lo menos siete eran judíos, a saber, Abraham Azulay, Isaac Serfati, Moisés Levy, entre otros.

Moreira menciona a otros sefarditas que formaron parte de las cámaras municipales, tales como Salomón Laredo, en Alveira (1884-1887), Isaac Menahem Bendelak, en Mocajuba (1891-1894) y otros. La activa participación de judíos sefarditas en diversos cargos públicos hace suponer al mismo autor que algunas de las manifestaciones antisemitas de la zona no fueron siempre de orden religioso, sino político también. El comercio de esta época estaba en manos de sirios, libaneses y judíos.

Raimundo Morais presenta una descripción del tipo hebreo de la época visto por el pueblo común:

«Vino después el hebraico menos audaz, pero mientras más miserable y más usurero era más devoto y fiel en arrancar el cuero y el cabello del cristiano que cayese en sus garras. Además de monopolizar el comercio en muchas localidades, como por ejemplo en Gurupá y Parentins donde solamente los desalojaban las injustas y violentas reacciones colectivas, contra viento y marea, el israelita monopolizaba igualmente el comercio minorista, vendiendo, cambiando, comprando lo que aparecía en la faja costera»²².

Esta actitud hostil contra los sefarditas viene en parte del hecho de que anterior a ellos, los portugueses habían tenido el monopolio comercial de la región, afectando a los pobladores por sus abusos. Al quitarle a su vez, los judíos y los sirio-libaneses el monopolio a los portugueses, sometieron igualmente a la región a medidas económicas que los afectaban. La prosperidad les permitió el arrendamiento o compra de explotaciones de caucho, interesándose también por el comercio de extracción, especialmente en Marajó y Bragantina.

Los inmigrantes judíos sintieron preferencia por el interior, ya que la capital para aquel entonces era zona endémica de la fiebre amarilla que atacaba especialmente a los extranjeros. Además, en el interior estaban en contacto directo con sus suplidores; de esta manera se unió una causa sanitaria con una de carácter económico. La afluencia de sefarditas llegó a su punto álgido a fines del siglo pasado, justo con el período dorado de la explotación del caucho. A partir de 1920 la situación cambió, sobrevino la gran crisis de la «borracha» y esto afectó a los judíos que comenzaron a irse de la región; cambiaron de ramo comprando y vendiendo otros productos nativos que pasaron a valorizarse. Los que se quedaron en la capital encontraron un campo de acción más amplio y variado. Abrieron estableci-

mientos como los Grandes Amazens do Globo de la firma Benshimol y pasaron de este modo a integrar el alto comercio regional con posiciones gremiales muy destacadas.

Como hemos podido constatar, los judíos españoles a pesar de toda la hostilidad, persecución y dificultades que tuvieron para establecerse en América, lograron con tenacidad y perseverancia crear comunidades tanto durante la colonia como durante la época independentista. Dondequiera que pudieron establecerse, la región vivió períodos de florecimiento económico y cultural. Su aporte al comercio colonial es indudable, participaron, cuando se les permitió, hasta en las gestas libertadoras. En la medida en que fueron enraizándose con la población criolla, se fueron asimilando a la cultura cristiana y hoy en día quedan algunos apellidos y nombres de numerosas familias americanas, que dan testimonio de su pasado sefardí.

Notas:

¹ Isaac Benarroch, "Aproximación a una Historia de los Sefarditas en América Latina (1492-1825)". 1987. p. 23.

² Idem.

³ Idem.

⁴ Idem.

⁵ Idem.

⁶ Ibid. p. 25.

⁷ Calcaño. 1966. en Isidoro Aizenberg. La Comunidad Judía de Coro 1824-1900. Una Historia. 1983. p. 16.

⁸ Cardot. 1973. en Ibid p. 17.

⁹ Zuckerman. 1977 en Ibid p. 26.

¹⁰ Pérez Vila. 1978. en Ibid p. 27.

¹¹ Jacob Carciente, "Dispersión y Unidad de la Nación Judía en el Área del Caribe". 1987. p. 11.

¹² Idem. p. 12.

¹³ Emmanuel; 1973, en Aizenberg Ob.cit; Idem p. 27.

¹⁴ Aizenberg Ob.cit; Carciente. Ob.cit. p. 37.

¹⁵ Aizenberg Ob.cit. p. 45.

¹⁶ Carciente. Ob.cit. p. 10.

¹⁷ Carciente. Ob.cit. p. 11.

¹⁸ Carciente. Idem. p. 14.

¹⁹ Camara en Eidorfe Moreira "Presencia Hebrea en Pará". 1987. p. 4.

²⁰ Moreira. Ob.cit

²¹ Idem.

²² Idem. p. 6.

Referencias bibliohemerográficas:

AIZENBERG, Isidoro. La comunidad Judía de Coro 1824-1900. Una historia. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Falconianos. 1983.

BERNALDO de QUIROZ, Felipe. Historia de los sefarditas. Buenos Aires: EUDEBA, 1968.

BÖHM, Günther, Los sefardíes en los dominios holandeses de América del Sur y del Caribe. Frankfurt. Vervuert Verlag, 1992.

GLASS, Anita. Apuntes de historia judía. Caracas: Editorial Arte, 1989.

KAPLAN, Yosef. Judíos nuevos en Ámsterdam. Barcelona: Gedisa, 1996.

KELLER, Werner. Historia del pueblo judío. Barcelona: Omega, 1975.

KLEPFISZ, Heszeli. El impacto hebreo en la cultura occidental. Panamá: Editorial Universitaria, 1975.

OBEDIENTE, Enrique, Biografía de una Lengua. Nacimiento, desarrollo y expansión del Español. Talleres Gráficos Universitarios, ULA, Mérida. 1997.

UBIETO/ REGLA/ JOVER/ SECO, Historia de España. Barcelona: Editorial Teide, 1979.

Revistas

BENARROCH, Isaac, "Aproximación a una historia de los sefarditas en América Latina (1492-1825)". En: Maguén, (62), Ed.Arte, Caracas, pp. 23-25. 1987.

BEN AMI, Shlomo, "España y el legado sefardí". En: Maguén, (70), Ed.Arte, Caracas, pp. 5-14. 1989.

BENOLIEL, León, "Los sefardíes y la cultura sefardí". En: Maguén, (44), Ed. Arte, Caracas, pp. 48-57. 1982.

CARCIENTE, Jacob, "Dispersión y unidad de la nación judía en el área del Caribe". En: Maguén, (44), Ed. Arte, Caracas, pp.8-16. 1987.

GARZON, Moisés, "El holocausto sefardí. Los Judíos en España y Portugal, la Inquisición y las expulsiones". En: Maguén, (44), Ed. Arte, Caracas, pp. 27-38. 1982.

MOREIRA, Eidorfe, "Presencia hebrea en Pará". En: Maguén, (62), Ed. Arte, Caracas, pp. 3-13. 1987.

EL CEMENTERIO JUDÍO más antiguo del Caribe está desapareciendo

Karen Attiah

Las lápidas muestran señales de deterioro y sus inscripciones están borradas. Las piedras tumulares que han cubierto las tumbas durante siglos sucumben. El mármol blanco se ha ahollinado, debido al humo acre que expulsa la refinera de las cercanías.



Esta tumba anónima está a punto de sucumbir.

Pero, este hito está en peligro. La corrosión continua, intensificada por la cercanía a una vetusta refinera, se considera ahora indetenible, dijo René Maduro, presidente de la sinagoga Mikvé Israel-Emanuel, que

posee y administra el camposanto.

«Créeme, quisiera que hubiera algo que pudiéramos hacer para proteger el cementerio», dijo Maduro, cuya familia llegó a Curazao en el siglo XV y tiene 75 de sus cien antepasados enterrados en el Bet Haim. «Sobrepasó el punto en que se podía reparar».

El cementerio de Curazao está entre uno de los camposantos en peligro que «preservan la historia cultural, étnica, biográfica y religiosa» de los judíos del Caribe, dijo Rachel Frankel, una arquitecta de Nueva York que ha estudiado y documentado estos lugares en las Américas, incluyendo sus pares de Jamaica y Surinam.

La comunidad de Curazao está tratando de preservar electrónicamente el cementerio con el establecimiento de una página web que contienen videos y fotografías, explicó Maduro. El plan de establecer un camposanto digital está aún en desarrollo, pero un esfuerzo de poca tecnología ha logrado colocar réplicas de las diez lápidas más ornamentadas en una exhibición en el Museo Histórico Judío de Willemstad, la capital.

Además de ser lugares sagrados, Frankel explicó que los cementerios ayudan a documentar la inmigración de los judíos sefardíes del Caribe,

Uno de los cementerios judíos más antiguos del hemisferio occidental, el Bet Haim de la isla de Curazao, poco a poco está desapareciendo bajo el sol del Caribe.

El Bet Haim se estableció en el siglo XVII y está considerado un hito importante en una isla tan rica en historia que incluso la UNESCO declaró Patrimonio Mundial de la Humanidad el centro de su capital. Este lugar escasamente poblado por 150 mil personas, situado al frente de la costa de Venezuela, es más conocido actualmente como un lugar de buceo o por el licor azul sabor a naranja que lleva su nombre.

Con sus monumentos prodigiosos y sus epitafios en varios idiomas, el cementerio de Curazao es una guía para contar la casi desconocida historia de los judíos del Caribe que huyeron de España y Portugal evitando la Inquisición, destinada a erradicar a judíos, musulmanes y otras personas consideradas heréticas de las naciones cristianas. Muchos de los exiliados encontraron refugio en Holanda, con algunos de sus descendientes que se establecieron en la colonia neerlandesa, y que hoy conforman una sociedad heterogénea, que tiene un estatus semiautónomo del Reino de los Países Bajos.

cuyos antepasados huyeron tras ser expulsados de la Península Ibérica durante la Inquisición, además de los askenazíes que más tarde abandonaron Europa del centro y del este buscando fortuna en el Nuevo Mundo. Además de Curazao y Jamaica, grandes grupos de judíos algunas vez vivieron en la pequeña isla holandesa de San Eustacio, así como en Santo Tomás y Barbados.

En algunas de las islas, los judíos coloniales llegaron a sumar centenas, y otras hasta miles, dijo Frankel. A mediados del siglo XX, muchas de las comunidades entraron en declive, pero los cementerios que estuvieron activos durante dos siglos permanecieron.

La comunidad judía de Curazao data de 1650, y erigió la sinagoga Mikvé Israel-Emanuel, que está considerada la sinagoga más antigua aún en funcionamiento del Hemisferio Occidental, así como también el cementerio Bet Haim. El *kahal* cuenta aproximadamente 350 miembros, de los cuales solo 200 viven realmente en Curazao. Una sinagoga ortodoxa en otra parte de Willemstad cuenta con aproximadamente 60 familias.

El cementerio ocupa lo que alguna vez fue una plantación en las afueras de Willemstad. La inscripción más antigua es de 1668 en una lápida hecha de arcilla, que según los registros fue mantenida por la comunidad, que cree que hay aproximadamente 5 mil tumbas en este lugar, aunque solo una tercera parte de los epitafios aún es legible, en una mezcla de idiomas que incluyen portugués, español, holandés y hebreo. También están desapareciendo los bajorrelieves conocidos como ilustraciones sepulcrales, algunas tenidas como verdaderas obras de arte.

Iván Becher, presidente de la sinagoga Shaare Tsedek de Willemstad, afirma que su abuelo está entre los últimos enterrados en el Bet Haim, hace 60 años.

«La tumba de mi abuelo está muy bien mantenida; pero, el resto de los túmulos han sido víctima de la erosión... Es muy malo», explica.

Los expertos que han estudiado las lápidas dicen que el deterioro es causado por una combinación de factores, como el viento, el salitre y la humedad, dijo Michael A. Newton, un arquitecto que trabaja con la Fundación de Monumentos de Curazao, un grupo de conservación patrimonial.

Un vocero de la refinería, cuya propiedad es del gobierno curazoleño y está operada por contrato con Pdvs, no contestó las llamadas que se le hicieron para conocer su punto de vista.

Los operadores de la refinería ocasionalmente han ayudado con la manutención del cementerio, señaló Maduro.

Los miembros de la comunidad han consultado a varios expertos de Holanda y Estados Unidos para buscar una posible solución para detener la corrosión; pero, los correctivos eran excesivamente altos y en la mayoría de los casos se consideran solo paños calientes.

Las leyes judías prohíben desenterrar los cadáveres, por lo que mudar el cementerio a otra parte de Curazao que esté menos amenazado por el humo de la refinería está fuera de consideración, aseveró Maduro.

La arquitecta Frankel dijo que la preservación también ha sido difícil para otros cementerios históricos del Caribe que ya no están activos y las comunidades que los heredaron cada día merman más.

Según Frankel, «en los sitios donde no hay contaminantes, hay otros problemas... La vegetación crece rápido y con bríos en el clima subtropical. Las cabras, que existen incluso en los centros urbanos, se meten por las puertas abiertas. Y ya que las ciudades del Caribe están creciendo, estos cementerios se convierten en vertederos de basura donde falta la higiene». El acceso al cementerio virtual puede hacerse por la página <http://www.snoa.com/snoa.html>

Centro Mundial del PATRIMONIO JUDÍO DE AFRICÁ DEL NORTE

Alicia Sisso Raz

Discués de munchas ueltas y turnos se cumplió en hora uena en Jerusalén el Centro Mundial del Patrimonio judío de Africá del Norte, y ansina fe el ma'ase: Antes de 1854 los judíos moraban en su vezindario adentro de Jerusalén la antiua en una empobrezza kefseada y apretijo preto (habían 4 vezindarios en Jerusalén la antiua—Muzulmán, quistiano, armenio, y el mesjeado de todos era el vezindario judío).

Hatta que del mazzal en 1854 llegó a Jerusalén el rebbí David Ben Shimon de Rabat, y cuando él se fetneó del ahoguijo preto de esas cazzas, dishó a su cabeza: ¿que es esta guezerá de estas moradas kefseadas que no aprestan pa nada? - Daca y haré haja! Ua se alevantó él, y dale que dale, formó el ayuntamiento de la kehil.la de los judíos moghrebinos, y se apañaron chavos, y se mercó un terreno fera de los muros de la cibdad antiua, y se fragüó un vezindario endiamantado pa la kehil.la de los judíos moghrebinos.

El vezindario se nombró Mahané Israel, conocido también como el vezindario de los moghrebinos, y también por el nombre Mamil.la. Se fragüaron cazzas pa unas 30 famías, todas

Este vezindario era el primero fera de los muros de la cibdad antiua! Ua pasaron años, y como que en la vida nada se queda iual, también este vezindario se trocó, y hazen años que muchos artistas y jente de ma'ala se metieron a pozzar en las moradas del vezindario, pamosorde que les plazze la hiba tipicá de las cazzi-



Fachada del Centro en el sector de Mamil.la en Jerusalén

Alicia Sisso Raz

tas y de las calejitas. Ma del mazzal, el ayuntamiento de la kehil.la de los Moghrebinos que 'amléa hatta hoy en día, decidió de empecijar un centro mundial pa nuestro patrimonio en una de esas cazzas. Con el apoyo y con los chavos, prencipalmente del descansado de David 'Amar, un guebir Marroquí y consejero del rey Hasan II, el proyecto se cumplió. El ayuntamiento escojó arquitectas, entre ellos también uno de los muestros, el mentado arquitecta Marroquí Eli Muyal, pa atauilar una de esas cazzas viejas, lo que arrisultó en un centro endiamantado, ansí se haga el mazzal!

El Centro con su jardín hermozzo estilo Andaluz, con flores, plantas, árboles y con su manadero en el medio, es una joya endiamantada en Jerusalén.

El setuán del Centro, que es un patio hermozzo, tiene su sotea arriba del todo, en el tercer foqí, y es de vidro pintado. A mi ueno, que hermozzura en todo! El estilo es andaluz-

morisco, igual como eramós auzados en Marruecos –paredes blancas azzahar con sus arcos decorativos, estuco y madera tallados, azulejos de lindos colores, y ese mosaico típico– el zellige. Los azulejos se trusheron de Marruecos, y tamién de Marruecos se trusheron los artezanos pa hazer el zellige y pa tallar el estuco y la madera. Y todo lindo y luzzido.

Es un Centro cultural que incluye biblioteca con una colección empotante odio-vizual y qadesso de libros, muchos de ellos raros; hay muchas salas de talles y maneras: de ellas pa presentar objetos artesanales, documentos, fotos, cuadros, etc., de ellas pa conferencias, seminarios, y reuniones. Ma lo que enjubila la alma y las orejas es el Instituto de Piyyutim y Cantos del Centro. Todo los días de alhad por la tarde se jam'ean ahí paitanim y se dan clases de piyyutim y del meldar asigún muestra 'ada (pa que no se pierda!–Ansina lo dirá Solly Levy!).

Todo esto, y qadesso más en el Centro endiamantado. El señor Albert Gozlán, el director del Centro recibe los vijitantes con entuziasmo, ma hay que hazer cita.

(www.north-africa-jewish-heritage-center.org.il).

En caminos de leche y miel caminéis al Centro!

Glosario:

'ada - costumbre, tradición
 alevantó - levantó
 alhad - domingo
 'amlea - funciona
 así se haga el mazzal - bendición: algo muy bueno; esa buena suerte se desea también para nosotros
 apañaron - acumularon, reunieron
 aprestan - sirven
 apretijo - estrechura
 atauilar - ocuparse de...arreglar

ba'ada - entonces
 blanca azzahar - blanco como el azahar
 chavos - fondos
 cudieron - pudieron
 cumpliú - realizó
 daca y ... - vamos a...
 dale que dale - uno de tras del otro
 de ellas pa - algunas para...
 de talles y maneras - variedad
 del mazzal - por suerte
 disho a su cabeza - decidió
 disho - dijo
 empesijo - inicio
 empobrezza - pobreza
 encerrijo - estar cerrado
 enjubilar - alegrar
 fera - fuera
 fetneó - dio cuenta
 foqí - piso
 fragüó - construyo
 guezerá - castigo
 guebir - gran jefe, de la élite
 haja - cosa, algo
 hatta - hasta
 hiba - decoro
 jam'ean - reunen
 jente de ma'ala - gente de buen nivel social
 kefseadas - feas, desagradable
 kehil.la - comunidad
 manadero - fuente
 meldar - rezar
 mentado - famoso
 mercar - comprar
 mesjeado - chico
 morada- domicilio
 pa - para
 paitanim - cantores
 pamorde que - por la razón de, por causa de que
 piyyutim - poemas litúrgicos
 preto - horrible
 qadesso - mucho
 setuán - entrada
 sotea - azotea
 trocó - cambió
 trusheron - trajeron
 ua - pues
 vidro - vidrio
 zeman - tiempo

CEUTA ayudó a judíos a salir de Marruecos

Francisco Javier García González

La solidaridad de la ciudad de Ceuta ha quedado demostrada en numerosas ocasiones y es bien conocida, pero hay un episodio que apenas trascendió incluso para los propios ceutíes, que duró desde los años 1957 hasta 1961. Hoy en día Ceuta sigue en el recuerdo agradecido de cientos de judíos.



Olim marroquíes arriban al puerto de Haifa, 1961

Gracias a Isser Harel, judío de origen ruso y antiguo jefe del Shin Beth y del Mossad, los dos principales servicios secretos israelíes, hoy en día conocemos los detalles de esta historia que describe en un capítulo de su libro «Seguridad y democracia».

En 1955, la independencia de Marruecos estaba en puertas y su población judía que andaba por las 200 mil personas, temían revueltas antisionistas tras la retirada de las autoridades francesas y españolas.

Solamente las élites y una parte de la burguesía y de los intelectuales judíos habían podido abandonar el país vía Francia, o estaban a punto de hacerlo para esa fecha. Sin embargo, la gran masa del pueblo, los artesanos, comerciantes, vendedores ambulantes y agricultores judíos, permanecían en el país, desorientados, pero con una idea clara: partir hacia Sion y reunirse con los miles de judíos marroquíes que ya vivían en Israel.

Harel cuenta cómo en 1955, agentes israelíes enviados por él, llegan ilegalmente a Marruecos con pasaportes falsos. Toman contac-

to con las comunidades judías residentes en el país, desde las principales ciudades como Rabat, Marraquech o Fez, hasta las montañas del Atlas. En aquel momento, el objetivo de aquellos agentes preparados especialmente para la misión, era formar grupos de autodefensa entre la población judía local, una especie de *haganá* o ejército israelí en el exilio.

Durante todo el tiempo que se mantuvo el poder francés y español, los judíos podían emigrar libremente hacia Israel; pero, con la independencia no solo se hacía difícil, sino imposible. El nuevo rey de Marruecos Mohamed V temía que el exilio en masa de los judíos hiciera caer la economía del recién creado Estado, y cada judío pasó a ser sospechoso de querer partir para Israel.

El informe de Harel fue examinado por un comité de dirigentes como Ben Gurión, Golda Meir y el doctor Nahum Goldmann, este último entonces presidente de la Organización Sionista Mundial. Ben Gurión y Golda Meir la apoyaron en contra de Goldmann que no estaba a favo



Reunión clandestina de jóvenes sionistas de Marruecos en los años 60.

ron actuar sin problemas. La acogida en Ceuta donde habíamos preparado centros de alojamiento era a veces incluso calurosa (...) Tras una o dos noches en la ciudad, los judíos partían hacia Algeciras para embarcar de nuevo en Gibraltar o Marsella rumbo hacia Haifa en Israel. El hecho es que los españoles acogieron a los refugiados judíos espontáneamente, sin problemas y sin consultar previamente a sus jefes jerárquicos en Madrid. Fue impresionante, emocionante».

De golpe, los agentes israelíes establecidos en Marruecos recibieron una nueva misión: hacer salir clandestinamente el máximo número posible de judíos marroquíes. A finales de 1956 se comenzaron a fabricar falsos pasaportes marroquíes y organizar la nueva diáspora. En medio de la noche era frecuente que se despertara por sorpresa a los habitantes judíos de todo un pueblo para salir en cuestión de horas, en muchas ocasiones abandonando sus casas y negocios, llevando consigo solamente el equipaje mínimo para subsistir. En otras ocasiones emprendiendo un camino de varios centenares de kilómetros llevando consigo bebés y ancianos.

Pero ¿cómo hacerlo si Marruecos no tenía frontera con Israel? Y he aquí donde entra en este difícil entramado la ciudad de Ceuta, que junto con Melilla, eran las tierras no árabes más próximas, y fue hacia ellas donde comenzaron a dirigirse los primeros grupos de judíos.

Harel describe la llegada de los judíos a Ceuta de la siguiente forma: «Nunca nos reunimos con ningún funcionario español, un gobernador civil u otro representante del poder de Franco. Como no teníamos mucha elección, hicimos atravesar a los judíos la frontera y esperar que hubiera suerte; pero, he aquí que para nuestro alivio y sorpresa, los policías y aduaneros españoles nos deja-

Varios fueron los factores que confluyeron para poder comprender la pasividad de las autoridades. Por un lado, los españoles no tenían demasiadas simpatías por un Marruecos que les disputaba lo que quedaba de las posesiones españolas en África del Norte. Además, al régimen de Franco, aunque aliado de Hitler, no le complacían las violentas persecuciones antijudías. España dio refugio a numerosas familias que huían del infierno nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Incluso había ido más lejos: Madrid había autorizado a los cónsules españoles en Europa oriental y central a conceder pasaportes españoles a los judíos cuyos apellidos tuviesen una identidad histórica española, como Toledano, Bejarano, Castro, ... lo que salvó a cientos de judíos.

En esta etapa de la emigración de los judíos marroquíes, no hay que olvidar el episodio del barco de bandera hondureña "Pisces", que había zarpado de Melilla con 42 judíos rumbo a Gibraltar. En la madrugada del día 11 de enero de 1961, naufragó frente a las costas de Alhucemas a consecuencia del temporal reinante o quizás de un sabotaje político. Solo se salvaron tres personas, el capitán y dos tripulantes, todos ellos de nacionalidad española.

Marruecos acusó a España por permitir que se utilizara a Ceuta y Melilla como centros de conspiración sionista para la huida de connacionales judíos marroquíes a Israel, sin pasaporte marroquí y sin la aprobación de las autoridades marroquíes.

Harel finaliza de esta forma su testimonio: «Desde finales de 1961 a marzo de 1963, pudimos encaminar hacia Israel unos 76 mil judíos que con los 25 mil llegados entre 1957 y 1961 hace un total de alrededor de 100 mil. La operación que había recibido el nombre codificado «Yakhin», fue coronada por el éxito. En gran parte gracias a la buena voluntad, los sentimientos humanitarios de los españoles de Ceuta y de Melilla, pese a que Israel no tenía relaciones diplomáticas con España; pero, los españoles tenían corazón».



Judíos de Marruecos llegan a Marsella en 1962



Para ver una entrevista con Hachar en francés sobre el documental acceda al QR de la derecha

Un documental sobre éxodo de los JUDÍOS MARROQUÍES crea controversia

NATÁN NAÉ

Un escándalo se produjo en Marruecos cuando la estación televisiva pública 2M transmitió en abril del 2012 el documental de Kamal Hachar llamado *Tinghir-Jérusalem: les échos du Mellah* (Tinerhir-Jerusalén: los ecos del Mellah), que habla de un tema tabú en el país magrebí: el éxodo masivo de los judíos marroquíes entre los 50 y 60.

El filme desató una polémica porque reveló un supuesto pacto secreto entre Hassan II, entonces príncipe heredero de la corona marroquí, con el Estado de Israel para permitir la salida de los 250 mil judíos que vivían entonces en el país, amenazados por los radicalismos generados por la creación del Estado y, después, por la guerra de los Seis Días.

Hachar, que fue acusado en el parlamento de traición a la patria y al Islam, contradice con el documental la historiografía oficial que solo señala que Mohamed II protegió a los judíos del avance del nazismo, tanto los que allí vivían como los que fueron como refugiados, pero que silencia el porqué hoy solo hay 3 mil judíos en vez de los 250 mil de antes.

Para la profesora de lengua y civilización árabes de la Sicyces-Po de París, Ruth Grosrichard, «*Tinghir-Jérusalem* da luces para entender la desilusión y el sufrimiento de aquellos judíos marroquíes ante la injusticia de la que fueron víctimas». La idea de Hachar era rescatar la memoria de una parte de Marruecos que se vio obligada a abandonar el país.

El realizador, musulmán con raíces judeobereberes de Tinerhir, considera que la polémica se debe al aumento de un «antisemitismo solapado» desatado por el partido islamista en el poder que se niega a reconocer a los judíos como parte de la historia de Marruecos y no a una supuesta apología a Israel, otro tema considerado casi un delito en los países musulmanes.

Basado en textos de slateafrique.com

FERNANDO «el Judío» de Aragón e ISABEL «La Católica»

Dr. Moisés Garzón Serfaty

Especial para Maguén – Escudo

Recuerdo que mi maestro, el rabí Jacob Essayag, quien junto con el rabí Jacob Cohén, ambos en la escuela de la Alianza Israelita Universal de Tetuán, me iniciaron en mis primeros conocimientos de judaísmo, en la lectura de la *Torá* y en los rezos, cuando tenían que mencionar a Isabel de Castilla, por quien sentía una gran aversión, decía

«Izzebel, la catolina», equivalente jaquetiesco de Isabel la Católica. Desde entonces, he podido constatar mediante mis lecturas que la aversión de mi maestro de la infancia por esos dos reales personajes, en especial por la reina, estaba más que justificada y que el abortado proyecto de beatificación, que se pretendía concretar a finales del siglo XX, constituía y constituye un verdadero insulto a la historia, al pueblo judío y a la Humanidad.

Esta reina de Castilla, posteriormente de la España unificada, nacida en 1451 y muerta en 1504, es en efecto la responsable de la introducción de la Inquisición en su reino, así como de la expulsión de los judíos en 1492.

Caída bajo la total y completa dependencia de la Orden de los Dominicos, otorgó plenos poderes a los inquisidores, quienes hicieron reinar el terror, en especial entre los cristianos nuevos, multiplicando las torturas, las intimidaciones, las exacciones y los autos de fe, en medio de la arbitrariedad y la impunidad más absolutas, desafiando a menudo a la alta jerarquía católica y al mismo papa, con



Esta portada de un libro judío hallado en una biblioteca lisboeta muestra los emblemas de Castilla y León.

métodos precursores de los utilizados siglos después por la Gestapo.

Hasta la Iglesia Católica Romana se escandalizó más de una vez con la actuación de la Reina.

El celo religioso de Isabel no era ciertamente de los más puros, ya que los bienes considerables de las personas condenadas por la Inquisición eran confiscados en provecho del tesoro real.

El papa Sixto IV, en un breve fechado el 23 de enero de 1483, dice: «Parécnos que la Reina tiene prisa en instituir y reforzar la Inquisición por ambición y por deseo de obtener bienes terrenales más que por celo en la defensa de la fe y por temor de Dios(sic)».

El profundo antijudaísmo de Isabel no le impidió tener consejeros de origen marrano, ni aún de utilizar los talentos de judíos integrales, como don Isaac Abrabanel.

Lejos de sentirse satisfecha con la expulsión de todos los judíos del reino de España, sometió el matrimonio de su hija con el rey Manuel de Portugal, en 1496, a una condi-

ción: la erradicación de Portugal de todos los judíos refugiados de España, así como también de los propios judíos portugueses.

Así, toda la Península quedó libre de judíos.

El ardiente odio de la reina española se extendió aún más allá con la forma de presiones sobre Inglaterra y los pequeños Estados italianos a fin de que tomaran medidas análogas.

Tal fue este personaje altamente simbólico y pretendidamente ejemplar, propuesta a la admiración de los creyentes.

Hasta los mismísimos santos se hubieran revolcado en sus sepulcros de haberse canonizado a esta mujer implacable.

Y de Fernando, ¿qué decir? El rey fue la imagen del verdadero «varón domado», a remolque de su esposa. El dicho «tanto monta, monta tanto Isabel como Fernando» es una muestra de que en una época de hegemonía masculina, el rey aceptaba la equiparación con la reina en cuanto a poder. Desde luego, el dicho no es más que eso. En rigor, el poder lo ejercía Isabel, aunque ambos son citados y recordados conjuntamente por los historiadores, gracias a sus varios logros. No obstante, en su epitafio se destaca únicamente el de la unidad religiosa de España.

En efecto, en la tumba de los Reyes Católicos, en El Escorial, hay una placa funeraria cuyo texto latino, traducido, dice: «Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, marido y mujer siempre concordés, llamados Católicos, yacen en este sepulcro de mármol. Derribaron el poder de la secta mahometana y redujeron la obstinación de la herejía judaica». Nada sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo, nada acerca de la lograda unidad española en punto a Reinos, nada en referencia a la anexión de Nápoles a la corona hispana. Vale entender que lo único importante y trascendente realizado por los monarcas católicos fue la unidad religiosa.

Para una cabal refrendación y reforzamiento de aquella fe unificada crearon esos reyes el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, de cuya actividad habla así el jesuita Juan de Mariana, coetáneo de Cervantes: «La gente no tenía libertad de oír y conversar entre sí, por temor al Tribunal, en las ciudades, pueblos y aldeas, y a los delatores atentos para dar aviso de lo que pasaba».

En España rigió la Inquisición hasta 1820; decayó desde el siglo XVIII al entrar los inquisidores en la costumbre de vivir de los bienes confiscados a las víctimas. Muy debilitada pasó a la América hispana; se instaló principalmente en Lima, México y en Cartagena de Indias.

Para la historia que, modernamente entendida, es ante todo fijación de procesos, los Reyes Católicos de España, a pesar de su placa funeraria, constan especialmente como referencia inicial de lo que, después de ellos, sería la apertura literaria del Siglo de Oro, de Cervantes, Góngora, Lope, Quevedo, Gracián. Burlaron estos la Inquisición. ¡Y valga recordar que el propio Rey Católico, antijudío, estaba y está en la lista de Américo Castro de los personajes españoles con antecedentes judíos!



LA CANCIÓN BÁQUICA DE LA BORRACHA en las tradiciones orales hispánicas

José Manuel Pedrosa

Versiones acumulativas con estribillo
de la canción de La borracha en
Salónica, Portugal y Galicia

En 1935 publicaba Alberto Hemsí el texto,
con anotación musical, de la siguiente canción
acumulativa recogida por él de la tradición de
los sefardíes de Salónica:

Mercar vos quiero, la mi mujer,
Mercar vos quiero un par de shuecos.
Pie tuerto no mete shueco.
*¡Con esto, la mi mujer,
Echémos el tiempo en el beber!*

Mercar vos quiero, la mi mujer,
Mercar vos quiero un par de calsas.
Pachá blanca no mete calsa,
Pie tuerto no mete shueco.
*¡Con esto, la mi mujer,
Echémos el tiempo en el beber!*

Mercar vos quiero, la mi mujer,
mercar vos quiero un par de bragas.
Las bragas me se hazen llagas¹
Pachá blanca no mete calsa,
Pie tuerto no mete shueco.
*¡Con esto, la mi mujer,
Echémos el tiempo en el beber!*

Mercar vos quiero, la mi mujer,
mercar vos quiero una camisa.
La camisa a mí me stringe,
Las bragas me se hazen llagas,
Pachá blanca no mete calsa,
Pie tuerto no mete shueco.
*¡Con esto, la mi mujer,
Echémos el tiempo en el beber!*
Mercar vos quiero, la mi mujer,

mercar vos quiero un antarico.
El antarico me va curtico,
La camisa a mi me stringe,
Las bragas me se hazen llagas,
Pachá blanca no mete calsa,
Pie tuerto no mete shueco.
*¡Con esto, la mi mujer,
Echémos el tiempo en el beber!*

Mercar vos quiero, la mi mujer,
mercar vos quiero una capitanica.
La capitanica me va estrechica,
El antarico me va curtico,
La camisa a mi me stringe,
Las bragas me se hazen llagas,
Pachá blanca no mete calsa,
Pie tuerto no mete shueco.
*¡Con esto, la mi mujer,
Echémos el tiempo en el beber²!*

No mucho después de que Alberto Hemsí publicase su versión tesalonicense de esta bien-humorada canción báquica, los investigadores lusos Fernando de Castro Pires de Lima y Maria Clementina Pires de Lima publicaban (en 1939) un testimonio portugués recogido en São Simão de Novais y al que calificaban de «*lenga-lenga*», es decir, de trabalenguas. Al dar a conocer la suya, ambos editores no dejaban de hacerse eco de la existencia de otras versiones que prueban la popularidad de la canción en tierras de Portugal: «*A uma rapariga de Penafiel ouvi uma variante mais extensa, e o célebre etnógrafo Abade de Baçal, no volume X das suas Memórias de Bragança inserta outra variante muito longa, que fora colhida em Mirandela, pelo Carnaval*»:

Mulher minha, não bebas mais vinho,
 que eu hei-de dar-t' uns socos.
 Os pés tortos não querem os socos.
 Ora venha vinho para os nossos copos!
 Mulher minha, não bebas mais vinho,
 que eu hei-de dar-t' umas meias.
 As pernas feias não querem meias,
 os pés tortos não querem os socos,
ora venha vinho para os nossos copos!

.....

Mulher minha não bebas mais vinho,
 que eu hei-de dar-t' uma touca.
 Mulher louca não quer a touca,
 o mantéu não leva ao Céu,
 as pernas feias não querem as meias,
 os pés tortos não querem os socos,
ora venha vinho para os nossos copos³!



En el folclore ibérico, desde la edad media, hay temas comunes, como el de la mujer borracha.

non queren medias,
 e pés tortos
 non queren zocos:
e veña viño prós nosos corpos

.....

Otra tierra en que los ecos de *La borracha* han debido acompañar muchos carnavales y borracheras es la de Galicia. Dorothe Schubarth y Antón Santamarina la llaman canción «de bebedeira» y sugieren que «*a procedencia da cántiga pode ser portuguesa segundo se deduce polo refrán que en portugués é Ora venha vinho para os nosos copos; a falta da palabra copos, "vasos", en galego supliuse pola asonante corpos*». Su versión fue recogida de un «*labrego e taberneiro*» del pueblo lucense de Pacios:

Ai, muller miña, non bebas viño,
 que ch'hein comprar unhos zocos.
 Ai, non, non, meu maridiño, non,
 que pés tortos
 non queren zocos:
e veña viño prós nosos corpos.
 Ai, muller miña, non bebas viño,
 que ch'hein comprar unhas medias.
 Ai, non, non, meu maridiño, non,
 pernas negras

Ai, muller miña, non bebas viño,
 que ch'hein comprar un xustillo.
 Ai, non, non, meu maridiño, non,
 tetos pequenos
 non queren xustillo,
 barriga lisa
 non quere camisa,
 cousas de bragas
 todas son trampas,
 pernas negras
 non queren medias,
 e pés tortos
 non queren zocos:
e veña viño prós nosos corpos⁴.

El cotejo de estas tres hermosas versiones acumulativas de *La borracha* es ilustrador de la capacidad retentiva de la memoria oral. ¿No es ejemplo sorprendente de ella el que, por fijarnos en un solo detalle, una frase como «pie tuerto no mete shueco» de una canción báqui-

ca de los judíos de Salónica encuentre el eco exacto de «os pés tortos ño querem os socos» de una canción carnavalesca de Portugal o de los «pés tortos non quieren zocos» que asoma en la cántiga del tabernero de una perdida aldea gallega? Los pasos que aún habremos de dar en pos de *La borracha* seguirán ofreciendo nuevos detalles sobre la forma en que se combina este ingrediente conservador con la renovación que en otros ámbitos la hace adquirir nuevas y sorprendentes configuraciones.



La imagen de mujeres ebrias ocupó la imaginación de la cultura popular europea, incluyendo ala de los sefardíes.

Versiones paralelísticas con estribillo entre los sefardíes de Bulgaria y de Turquía, en el Occidente español (Extremadura, Salamanca, Zamora y Galicia) y en Portugal

En 1973, casi cuarenta años después de Hemsí, Isaac Levy publicaba otra versión sefardí oriental de *La borracha* que tiene el valor de confirmar su añeja y tradicional difusión en Oriente, por el doble motivo de que atestigua su existencia en la tradición de Sofía (Bulgaria) y de que su lectura ofrece importantes variaciones en relación con el texto de Saló-

nica. Bástenos por ahora llamar la atención sobre su carácter paralelístico en vez de acumulativo, sobre el uso de un estribillo completamente diferente al de Salónica, o sobre su original desenlace, con el asentimiento de la mujer a la última propuesta del marido:

*Con el vino sana 'stó marido
Con la agua siempre 'stó malata*

Mercar vos quero mujer
Mercar vos quero una camiza
La camiza m 'echa hazina

*Con el vino sana 'stó marido
Con la agua siempre 'stó malata*

Mercar vos quero mujer
Mercar vos quero un barril de vino
Agora se vé que sos buen marido

*Con el vino sana 'stó marido
Con la agua siempre 'stó malata⁵.*

Dentro del archivo folclórico (*Proyecto Folklor*) de la Radiodifusión Israelí se conserva una versión muy deteriorada de una canción de procedencia turca que parece compartir alguno de los tópicos de *La borracha*, aunque su aspecto es tan deteriorado que su identificación provoca no pocas dudas:

*Chap, chap, le chaptea el cuvsac.
Ay, marido mío, no bebávs el vino,
porque pedrévs el tino.*

¡Y ay! ¿Qué me davs, mi mama?
Una cami'sica.
La cami'sica me apreta,
el cuvsac me va y viene.

Estribillo

¡Y ay! ¿Qué me davs, mi mama?
Una 'jaquetica.
La 'jaquetica me aireia,
la cami'sica me apreta.

*Estribillo*⁶.

Entre las sorpresas que todavía nos reserva *La borracha* no es la menor el descubrimiento de que en el área de la Península que va desde Extremadura hasta Zamora y Galicia, y que se extiende también al otro lado de la frontera con Portugal, se conserva una rama de testimonios paralelísticos que se asemejan sorprendentemente al modelo búlgaro. Entre las versiones que yo mismo he podido recoger en mis encuestas de campo figura la que grabé en Herrera del Duque (Badajoz), donde «la cantaban los mozos de noche cuando iban de juerga», especialmente «cuando se juntaban en partidas por la noche y se emborrachaban» con motivo de las fiestas de Nochebuena y de Las Luminarias⁷. La costumbre exigía que, en medio de aquellas celebraciones y cuando más borrachos estuviesen, cada estrofa de la canción había de alternar en labios de cada mozo:

Ay mujer, ay mujer,
te compraré unos pendientes.
Eso no, marido, no,
déjalo para aguardiente.

*Con el vino sano yo, marido,
con el agua me pongo muy mala, muy
mala, muy mala*

Ay mujer, ay mujer,
te compraré unas enaguas.
Eso no, marido, no,
aunque se me vean las nalgas.

Estribillo

[Ay mujer], ay mujer,
te compraré una camisa.
Eso no, marido, no,
aunque tenga que andar de prisa.

Estribillo

[Ay mujer], ay mujer,
te compraré unas medias.
Eso no, marido, no,
aunque se me vean las piernas.

Estribillo

Ay mujer, ay mujer,
te compraré un burro viejo.
Eso sí, marido, sí,
pa' echar vino en el pellejo.

Estribillo

[Ay mujer], ay mujer,
te compraré unas sandalias.
Eso no, marido, no,
aunque tenga que andar descalza.

*Estribillo*⁸

En Guadalupe (Cáceres) recogí esta otra versión que, según indicación de mis informantes, se cantaba también en lo mejor de la borrachera de los mozos:

Ay mujer, ay mujer,
te compraré un burro viejo.
Y eso sí, marido, sí,
pa' echar vino en el pellejo.

*Con el vino sano yo, marido,
con el agua me pongo muy mala, mala,
muy mala*

Ay mujer, ay mujer,
te compraré unos pendientes.
Y eso sí, marido, sí,
déjalo pa' el aguardiente.

Estrillo

Ay mujer, ay mujer,
te compraré una camisa.
Y eso no, marido, no,
aunque me se vean las chichas.

Estrillo

Ay mujer, ay mujer,
te compraré un guarrito.
Y eso sí, marido, sí,
para hacer los torreznillos.

Estrillo

Ay mujer, ay mujer,
te compraré una linterna.
Y eso sí, marido, sí,
para ir a la taberna.

Estrillo

Ay mujer, ay mujer,
te compraré unos zapatos.
Y eso no, marido, no,
déjalo pa' vino blanco.

*Estrillo*⁹.

Las versiones salmantinas están muy relacionadas textualmente con las extremeñas, aunque su ocasionalidad es totalmente diferente. Se cantan para acompañar el más difundido de los bailes autóctonos, la «charrada», que se toca al son de la gaita charra y del tamboril, según he podido yo mismo

escuchar a algunos de los gaiteros y tamborileros de la Sierra de Francia, al sur de la provincia. Mientras que en Extremadura la canción constituye ya una rareza de la que muy pocos informantes dan cuenta, en Salamanca se da el fenómeno contrario, puesto que, sobre todo en tiempos recientes, el impulso de la recuperación de su folclore ha facilitado su difusión por cauces distintos de los tradicionales, como son los discográficos o el de las Escuelas de Folclore, que la han popularizado entre los jóvenes. Pero todavía es posible encontrar versiones puramente tradicionales, como las tres que he grabado en San Martín del Castañar¹⁰, o la siguiente, recogida en Mogarraz:

Ay mujer, mujer, mujer,
te regalaré un vestido.
Eso no, marido, no,
que me gusta mucho el vino.

*Con el vino sano yo, marido,
con el agua me pongo muy mala,
muy mala, muy mala, malita, muy mala*

Ay mujer, mujer, mujer,
te regalaré unos pendientes.
Eso no, marido, no,
déjalo para aguardiente.

Estrillo

Ay mujer, mujer, mujer,
te regalo unos zapatos.
Eso no, marido, no,
déjalo para tabaco.

Estrillo

Ay mujer, mujer, mujer,
yo te compro una camisa.

Eso no, marido, no,
porque tengo que ir a misa.

Estribillo

Ay mujer, mujer, mujer,
te regalo una linterna.
Eso sí, marido, sí,
para dír a la taberna.

*Estribillo*¹¹.

Existen variantes del mismo tipo coleccionadas y publicadas por otros folcloristas¹², y coincidentes con los tipos que acabamos de ver en la admisión de todo tipo de posibilidades combinatorias en cuanto al orden y diversidad de los regalos del marido, así como en el mantenimiento de una estructura básica que se resume en el tema del obsequio a la esposa borracha, en el armazón paralelístico de la canción y en el uso de un estribillo casi idéntico al que cantan los sefardíes de Bulgaria.

La que empieza a aportar novedades de mayor alcance es una versión coleccionada por Jesús Bal i Gay y Eduardo Martínez Torner en el pueblo de Baralla (Lugo) en torno también a la tercera década de este siglo. No deja de ser curioso que en la misma provincia donde se recogió una de las versiones acumulativas de *La borracha* se documente también la existencia superpuesta de la rama paralelística. Pero, lo más significativo de este hermoso testimonio es el carácter de transición de su estribillo, a medio camino entre el que se documenta en las versiones búlgara y castellano-extremeñas que acabamos de conocer y la amputación definitiva que tendrá lugar en otras de las ramas de *La borracha* que pronto examinaremos.

¡Ai, mullere, ai, mullere!
heiche comprar unhas zocas.
Esas non, marido, non,
que me fan as pernas tortas,
con el vino sano yo.

¡Ai, mullere, ai, mullere!
heiche comprar un vestido.
Ese sí, marido, sí,
que sea larguito y fino,
con el vino sano yo.

¡Ai, mullere, ai, mullere!
heiche comprar unhas saias.
Esas non, marido, non,
que me rompen as espaldas,
con el vino sano yo.

¡Ai, mullere, ai, mullere!
heiche comprar unhas medias.
Esas sí, marido, sí,
que sean largas y buenas,
con el vino sano yo¹³.

Estrechamente relacionadas con la anterior versión paralelística gallega están dos portuguesas publicadas en 1898, en arreglos para voz y piano, por Cezar das Neves y Gualdino de Campos¹⁴. La única diferencia estructural importante entre ambas ramas es la de los originales estribillos de estas versiones. Pero coincidencias como la afirmación de *la borracha* de que las zocas «me fan as pernas tortas» en la versión gallega y «me faz as pernas tortas» en las portuguesas vuelven a hablar por sí solas de lo estrecho de su parentesco. El primer testimonio fue recogido en la región del Alentejo:

Oh, mulher, eu comprava-te umas
meias,
Oh, mulher, eu comprava-te umas
meias.

Isso não, maridinho, não, que me faz
as pernas feias.

*Bom frumento e bom vinho, boa carne e
melhor toucinho.*

Oh, mulher, eu comprava-te umas botas,
Oh, mulher, eu comprava-te umas botas.
Isso não, maridinho, não, que me faz
as pernas tortas.

*Bom frumento e bom vinho, boa carne e
melhor toucinho.*

Oh, mulher, eu comprava-te um bu-
rrinho,

Oh, mulher, eu comprava-te um bu-
rrinho.

Isso sim, maridinho, sim, que o burro
leva o odre,
*o odre leva o vinho, boa carne e melhor
toucinho.*

De la otra versión paralelística portuguesa
explican sus dos editores que está «*recolhida
nas províncias do Douro e Traz-os-Montes. O
povo ainda lhe adiciona outras estrophas, mais
livres, para discrever a mulher borrachona, que
prefere andar núa e immunda, a que lhe falte o
seu vininho*»:

Oh, mulher, oh, mulher,
eu comprava-te umas meias.
Isso não, marido, não,
que me faz as pernas feias:
*compra-me antes um vinhinho,
p' ra regar o meu peitinho,
tu bem sabes, maridinho,
que a água me faz bem mal.*

Oh, mulher, oh, mulher,
Eu comprava-te umas botas.
Isso não, marido, não,
que me faz as pernas tortas:

Compra-me antes um vinhinho...

Oh, mulher, oh, mulher,
Eu comprava-te uns sapatos.

Isso não, marido, não,
que me faz andar aos saltos:

Compra-me antes um vinhinho...

Oh, mulher, oh, mulher,
eu comprava-te um saiote.

Isso não, marido, não,
que fico como um pipote:

Compra-me antes um vinhinho...

Oh, mulher, oh, mulher,
eu comprava-te um gibão.

Isso não, marido, não,
que me oprime o coração:

Compra-me antes um vinhinho...

Oh, mulher, oh, mulher,
eu comprava-te um pente.

Isso não, marido, não,
que arranha a cabeça à gente:

Compra-me antes um vinhinho...

Versiones paralelísticas y sin estribillo en el área norte de España

En el pueblo zamorano de Doney de la
Requejada recogí en 1990 una versión de *La
borracha*, que constituye en sí misma, gracias
a la introducción de nuevos elementos «ani-
malísticos» y de una forma de paralelismo
cruzado o quiásmico, un tipo aparte de los
demás. Tiene además la peculiaridad de la
amputación del estribillo, rasgo que se repeti-
rá en las versiones que aún faltan por conocer:

Ay, muller, muller,
no te veo qué hacer.
Comprarémoste una oveja.
No, marido, no,
que la oveja caga y meja.

Ay, muller, muller,
no te veo qué hacer.
Comprarémoste una cabra.
No, marido, no,
que la cabra meja y caga.

Ay, muller, muller,
no te veo qué hacer.
Comprarémoste un borrico.
Sí, marido, sí,
que el borrico trae vinico¹⁵.



En la canción de La borracha aparece el borrico asociado al vino.

En el ámbito geográfico y lingüístico de Asturias abundan versiones de la canción que suponen un avance evolutivo aún más marcado en relación con todas las anteriores. De los tres elementos más definidores de aquellas (asunto del regalo a la esposa borracha, paralelismo, estribillo) solo uno se mantiene intacto: el de su estructura paralelística. Los otros dos han sido tragados por el empuje imparable de la corriente oral, que al arrastrar definitivamente su estribillo (ya parcialmente amputado en la versión gallega de Torner-Bal) se ha llevado también el elemento más directamente alusivo al alcoholismo de la mujer, facilitando así su conversión en otra señora que, de todas formas, no deja de evocar la desenvoltura y ligereza de carácter de *La borracha*. Se nos ofrece con ello una oportunidad difícilmente mejorable de asistir a un proceso de reestructuración del significado de una canción bajo la presión de cambios formales que resuelven la pérdida o el desencaje de cualquiera de sus piezas mediante el cambio formal y significativo de los demás elementos del sistema.

El nuevo semblante que la canción nos ofrece se recoge no solo en Asturias, sino también en las provincias limítrofes o cercanas, donde he grabado versiones con rasgos dialectales asturianos e identificadas siempre

como «asturianadas» por mis informantes, algunos de los cuales las consideraban «cantos de borrachos». Así sucedió en los pueblos de El Acebal¹⁶, La Madalena¹⁷ y Santa Marina de Piedramuelle¹⁸ (Asturias); en Villamuñío¹⁹, Villacorta²⁰ y Balouta²¹ (León); y en Moroso²² (Cantabria). Mi informante de Villamuñío, el señor Cástor Portugués, que la aprendió mientras trabajaba como minero en Sotrondio (Asturias) entre 1918 y 1920, me comunicó la siguiente versión que «cantaban los mineros en las tabernas»:

Ay muller, muller,
voy comprarte unes madreñes.
No, marido, no,
que yo no sé andar en elles.
Y ay muller, muller,
voy comprarte una gaita.
No, marido, no,
que con la tuya me basta.

Hay que decir que se conocen otras versiones publicadas de este tipo paralelístico asturiano²³.

Versiones puramente líricas en España, con alguna derivación americana

Nuestra labor, que se acerca poco a poco a lo detectivesco, debe extremar a partir de ahora la atención para no extraviar las pistas de las últimas metamorfosis de *La borracha* por pura convención, tras el declive de su alcoholismo, la seguiremos llamando así. Por el momento, la continuación de sus andanzas no nos va a llevar muy lejos, en lo geográfico, del escenario donde la dejamos la última vez. Pero, en lo formal sí que vamos a dar el gran paso de la pérdida de los últimos vestigios de paralelismo. Con ello, su forma se reduce a la de una minúscula canción lírica que en algunas ocasiones adopta un estribillo, mientras que en otras se somete ella misma a esta humilde función, acompañando a alguna otra canción. La siguiente versión, «asturianada» también, y cuyo final aporta nuevos y llamativos elementos con respecto a los que conocíamos, fue cantada por un minero de la aldea de La Madalena (Asturias):

Ay muller y ay muller,
voy comprarte unes madreñes,
del taconín que lleventen,
que yés pequeña y no alcances
a los brazos del tu amante.

*Si tabis aquí
nu estabis, no, no.
Si tabis allí
yo tampoco, no²⁴.*

De este mismo tipo «asturiano» son otras versiones grabadas por mí en Villamuñío²⁵ y en Balouta²⁶ (León) y en San Pelayo²⁷ y en Castrillo del Haya²⁸ (Cantabria), todas las cuales ofrecen como sorprendente denominador común el giro argumental que intro-

duce, a partir del tercer verso de la canción, la delicada y hasta ahora inédita voz amorosa de la mujer que quiere encaramarse a los brazos de su amante. ¿Última etapa del largo viaje interior hacia el extremo final de su arco evolutivo? ¿O simple fenómeno externo de contaminación y ensamblaje de los dos versos iniciales de *La borracha* con otra canción de raíz y contenido diferentes? Reconózcase a la primera opción el respaldo del cambiante y agitado currículum que avala a nuestra siempre inquieta *Borracha*, y a la segunda el estar abonada por la existencia independiente de los últimos versos de esta forma de la canción en la tradición española e hispanoamericana:

Hágame usted unos zapatos
con el tacón que levante,
que soy chiquita y no alcanzo
a los brazos de mi amante²⁹.

Antes de abrir un nuevo capítulo en la historia de *La borracha*, conviene hacer balance de todo lo que ha ido abandonando nuestra protagonista a orillas del largo camino que la ha llevado hasta su última o últimas refundiciones líricas. Como demostración de la fuerza dinámica de la tradición oral, no está nada mal: decenas de versos, varios estribillos, su inclinación alcohólica, y todas las cuentas de su estructura seriada acumulativa y paralelística, con los innumerables regalos de su marido. Cual si se tratase de una nueva *Cenicienta* en clave de humor, unos simples «zapatitos» mantienen el único testigo de su agitado pasado y permiten seguir, alternando, según los casos, con huellas de *shuecos*, de *zocos*, *zocas*, *madreñes*, *botas* o *sandalias*, el rastro de una canción que refleja con ejemplaridad la esencia caprichosa y voluble de la canción tradicional.



Ayer como hoy, la sociedad censura mediante el humor reflejado en estas canciones la dipsomanía femenina.

Testimonios españoles antiguos

La enorme variedad de versiones y su conservación en ramas distintas de la tradición hispánica, entre ellas la judeo-oriental, avalan la antigüedad de la canción, que se ve confirmada por la documentación de su estribillo más corriente en el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* fechado por Gonzalo Correas en Salamanca en 1627. Es más: la consignación en esta obra de tres variantes diferentes de este estribillo confirma la popularidad que al menos desde el siglo XVII ha debido tener la canción en España:

Kon el vino sanaría io, marido;
kon el agua, póngome mala.

Kon el vino sano io, marido;
kon el agua estoi mui mala.

Kon el vino sano io, marido;
kon el agua, póngome mala³⁰.

Hay que tener en cuenta, además, que se conservan en diversas fuentes de los siglos XVI y XVII otros estribillos de algún modo relacionados con este, como el siguiente recogido en 1555 por Hernán Núñez:

Amárgame el agua, marido,
amárgame y sabe a vino³¹.

¿Hacia un prototipo de la canción?

Diversas formas acumulativas, otras en serie paralelística y algunas más puramente líricas. Un muestrario completo de tradiciones diferentes: la sefardí, la portuguesa, la gallega, la extremeña, la castellano-leonesa, la asturiana, y hasta algún peregrino y dudoso epígono centroamericano. Ambitos lingüísticos y dialectales tan variados al menos como ramas y dominios tradicionales. Mas algún estribillo antiguo. Por encima de tantos y tan dispares testimonios, el potencial transformador de la transmisión oral, que allá va adonde vaya el hombre, dando frutos distintos para cada tiempo, para cada país y para cada persona. ¿Será posible, ante semejante panorama, llegar a alguna conclusión sobre el prototipo de la canción?

De una primera lectura de todos los testimonios que conocemos sí se sigue una primera conclusión que tiene un valor en sí mismo apreciable: que la canción ha dispuesto para evolucionar hasta resultados tan diferentes de cerca de cinco siglos, tantos como parece garantizarle la documentación antigua de uno de sus estribillos, su existencia en el folclore sefardí de Oriente y el aval de la antigua vitalidad folclórica del tema de la mujer borracha, que ha hecho escribir a Margit Frenk que «la vena cómica, más aún, chocarrera y aplebeyada, caracteriza toda una serie de zéjeles que comienzan a aparecer en las fuentes musicales del siglo XV. Son canciones sobre comadres borrachas, sobre viejas libidinosas, clérigos concupiscentes, maridos engañados. Suelen constar de varias estrofas que dan vueltas en torno al mismo tema³²». Apenas hace falta subrayar este último rasgo de las vueltas en torno al mismo tema como el que informa

el almacén de nuestras más completas *Borrachas* modernas, cuyo carácter seriado debe ser continuación segura del de su prototipo, por más que desconozcamos si la organización de aquella serie original pertenecía a la modalidad zejelesca, acumulativa o paralelística.

Otro rasgo seguramente prototípico que se deduce de las versiones que tienden a ser más largas y completas y de la imperativa tendencia a la homogeneidad que sigue toda canción seriada³³ es que su forma original debía basarse en una serie de prendas de vestir y solo de prendas de vestir. El carácter de incorporación vulgar y tardía de los demás elementos queda suficientemente confirmado con lo que el análisis estadístico nos muestra: de un total de 36 versiones cotejadas, hemos encontrado 79 referencias a diversas prendas de vestir que dejan en demasiada evidencia la irregular y posiblemente espúrea procedencia de las otras 25 menciones a regalos que no lo son.

Pues bien, llegados a la conclusión de que el prototipo de *La borracha* debió ser seriado y restringido al campo léxico de las prendas de vestir, podría parecer que de aquí al reconocimiento como prototipo del modelo acumulativo, que es el que mejor refleja tales cualidades, no hay más que un paso. Pero darlo equivaldría a ignorar las posibilidades de evolución de las otras ramas que forman el tronco de *La borracha*, cuyos caminos y ritmos evolutivos ya sabemos que son todo menos uniformes y sencillos. ¿Es imposible que el antecesor de las distintas ramas que han llegado hasta la tradición moderna fuese uno de aquellos zéjeles báquicos de los que Margit Frenk ha señalado su antigua difusión? ¿Y es objetivo negar la misma posibilidad a la rama paralelística por el simple hecho de que haya resultado especialmente vulnerable a la conta-

minación a posteriori de estrofas que arruinan las cualidades de regularidad y homogeneidad atribuibles a su prototipo?

Resulta ciertamente imposible decantarse hacia alguna de estas posibilidades, cuando la tradición antigua no solo nos hurta el conocimiento directo del prototipo de la canción, sino que ni aún facilita pistas indirectas sobre él, al discriminar del proceso que Margit Frenk ha denominado de «dignificación de la lírica popular en el Siglo de Oro» y, en consecuencia, de las fuentes de los siglos XV a XVII, a los cantos tanto acumulativos como a los paralelísticos puros (es decir, los no asociados a la forma del villancico), lo cual nos impide hasta hacer el ejercicio de imaginación de suponer qué tipo pudo estar más o menos arraigado en la tradición antigua y a cuál tuvo mayor probabilidad de acercarse la forma original de *La borracha*.

La cosa se complica aún más al advertir que las tipologías acumulativa y paralelística de los cantos seriados va asociada a un fenómeno de tan complicado por no decir imposible seguimiento como es el de las tendencias migratorias que desde las más remotas épocas folclóricas las ha llevado de unas canciones y de unas tradiciones a otras, embarcadas siempre en un especie de reciclaje necesario para escapar al desgaste de la transmisión oral. Se puede citar, a este respecto, todo un muestrario de canciones españolas (*El cura desnudo*, *El pollo*, *El viejo remendado*) que exhiben series acumulativas muy parecidas a la de *La borracha*. Véase por ejemplo esta última estrofa de una versión acumulativa de *El cura desnudo* recogida por mí en Azuaga (Badajoz):

Ya no va el cura a la Iglesia.
Dice la niña por qué.
Porque no tiene sombrero.

Sombrero yo le daré.
 El sombrero con su alero,
 la sotana con campana,
 el chaleco con su fleco,
 la camisa larga y lisa,
 los calzones con botones,
 los zapatos con su lazo,
 su puntera y su tacón.

*Tira-lairón*³⁵.

El mismo pasado de migraciones, influencias mutuas y «herencias» de cantos aún más remotos cuyo rastro resulta imposible de seguir a partir solo de sus resultados en la tradición actual se adivina en ciertas series paralelísticas de prendas de vestir que alguna vez he escuchado cantar, como es el caso de algunas versiones de la canción infantil de *La espera del lobo* o de la larguísima canción de *El vestido*, de cuyo testimonio recogido en el pueblo de Rioseco (Soria) ofrezco el siguiente fragmento:

Ella me pidió un jubón
 que fuera de terciopelo,
 y yo, que bien la quería,
 también la compré pañuelo.

Ella me pidió un mantón
 y aunque fuera de Manila,
 y yo que bien la quería
 también la compré mantilla.

Ella me pidió saya
 y aunque fuera de percal,
 y yo que bien la quería
 también la dí delantal.

Ella me pidió medias
 que fueran de lana fina
 y yo que bien la quería
 también la dí zapatillas.

Ella me pidió pendientes
 que fueran de oro fino
 y yo que bien la quería
 también la compré el anillo³⁶.

La comprobación de que los hilos de la acumulación y del paralelismo nos conducen a este enrevesado ovillo donde no se distingue lo viejo de lo evolucionado, lo prototípico de lo que quizá fuera adopción tardía de series próximas, pone punto final a nuestra determinación de llegar a la caracterización diacrónica y al árbol genealógico de *La borracha*.

Pero, es seguro que a la luz de la sincronía podemos todavía obtener datos reveladores sobre su vida tradicional. Por ejemplo si analizamos, sobre el cotejo de sus diversas ramas, los mecanismos de variación de sistemas poéticos sucesivamente reestructurados para preservar la continuidad del significado frente a los cambios en la rima, léxico o sintaxis que alteran su materia signifiante. Los siguientes son ejemplos de la capacidad de variación de nuestra canción para expresar, con distintas palabras, dentro de distintas opciones de rima y en lenguas y tradiciones diferentes, el mensaje siempre constante del rechazo a una prenda de calzado:

Mercar vos quiero, la mi mujer,
 mercar vos quiero un par de shuecos.
 Pie tuerto no mete shueco.
 (Hemsi, Salónica)

Mulher minha, não bebas mais vino,
 que eu hei-de dar-t' uns socos.
 Os pés tortos não querem os socos.
 (Pires de Lima, Portugal)

Ai muller miña non bebas viño
 que ch' hein comprar unhos zocos
 ai non non meu maridiño non

que pés tortos
non queren zocos.
(Schubarth y Santamarina, Galicia)

[Ay mujer], ay mujer,
te compraré unas sandalias.
Eso no, marido, no,
aunque tenga que andar descalza.
(Badajoz, PCAR 51)

Ay mujer, ay mujer,
te compraré unos zapatos.
Y eso no, marido, no,
déjalo pa' vino blanco.
(Cáceres, PCAR 12 y 15)

Ay mujer, mujer, mujer,
yo te regalaré unas botas
Eso no, marido, no,
déjaselo para otra.
(Salamanca, PCAR 19)

¡Ai, mullere, ai, mullere!
heiche comprar unhas zocas.
¡Esas non, marido, non,
que me fan as pernas tortas.
(Torner y Bal, Galicia)

Oh, mulher, eu comprava-te umas botas,
Oh, mulher, eu comprava-te umas botas.
Isso não, maridinho, não, que me faz
as pernas tortas.
(Neves y Campos, Portugal)

Ay muller, muller,
voy comprarte unes madreñes.
No, marido, no,
que yo no se andar en elles.
(León, PCL 10)

No menos sorprendente resulta la memoria musical de la canción, acostumbrada a un

ritmo de anáfora o repetición sintáctica que, por lo general, no han podido borrar las sucesivas reestructuraciones, la distancia entre los sistemas, ni la diferencia de los elementos sobre los que recae:

Mercar vos quiero, la mi mujer, mer-
car vos quiero...
(Salónica)

Mercar vos quero, mujer, mercar vos
quero...
(Sofía)

Ay mujer, ay mujer,...
(Extremadura)

Ay mujer, mujer, mujer,...
(Salamanca)

¡Ai, mullere, ai, mullere!
(Galicia)

Oh, mulher, eu comprava-te umas botas,
Oh, mulher, eu comprava-te umas botas...
(Portugal)

Ay muller y ay muller...
(Asturias)

Interesante desde el punto de vista de la poética oral resulta también la convivencia en los mismos espacios folclóricos e incluso en la memoria de las mismas personas de estratos evolutivos diferentes de la canción. Mis informantes de Villamuñío y de Balouta (León) conocían las versiones «asturianas» tanto paralelísticas como puramente líricas, y en general se da esta superposición en toda la tradición norteña. Ya ha quedado dicho que en la provincia gallega de Lugo se han recogido hermosas versiones tanto acumulativas como paralelísticas,

y se ha visto que en Zamora Miguel Manzano ha recogido ejemplos de la forma paralelística y de la lírica más avanzada. En Oriente se han documentado, en fin, la forma acumulativa de Salónica y las paralelísticas de Sofía y Chorlu, con estribillos diferentes.

Lo único seguro que podemos deducir de estos fenómenos de evolución y superposición es que las breves formas líricas deben derivar de las más extensas formas seriadas, y que estas debían ser en su origen homogéneas y ordenadas. Lo que ya no podemos saber es si fue antes la acumulación o el paralelismo, dada la imposibilidad de recuperar a posteriori el mapa, el momento y los cauces de tales cambios. Por eso quizás sea ahora solo el momento de finalizar dejando en el aire una última cuestión: la de si la duplicidad de ramas orientales habrá podido deberse a contactos tardíos entre España y Oriente con resultado de trasvase de algunas características de un modelo peninsular evolucionado sobre uno sefardí probablemente preexistente. La posible no interrupción a lo largo de los siglos o la reanudación en el siglo XIX de los contactos entre el folclore peninsular y el judeo-oriental, que nos deja intuir la documentación de muchos cantos orientales importados en época moderna de España³⁷, autoriza a pensar en esta posibilidad, que estaría además respaldada por el paralelo del repertorio oral de los sefardíes de Marruecos, en el que se han detectado también estratos diacrónicamente diferentes de influencia española. Pero, sean cuales fueren las claves de estos problemas, la lección más importante que nos puede proporcionar nuestra *Borracha* es otra y ya está dada: es la evidencia de que su evolución, en tanto que canción tradicional, no sigue el desarrollo de líneas rectas y etapas superadas, sino el de continuo vaivén en que se moldean y recuperan

formas que solo son nuevas o viejas a efectos de su crítica literaria, mientras que a los de su recreación tradicional manan siempre con la misma frescura y espontaneidad.

Notas:

¹: Este verso es formulación de un refrán viejo español que ya fue editado en la obra atribuida al Marqués de Santillana, Refranes que dicen las viejas tras el fuego, ed. Urban Cronan [pseud. de R. Foulché-Delbos], Revue Hispanique XXV (1911) ps. 134-219: n° 292: "el que no es ducho de bragas las costuras le matan". Aparece también en Pero Vallés, Libro de refranes, 63v: "Quien no ha ducho: bragas le roen las costuras"; José María Sbarbi, Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua (Madrid: Imprenta y Litografía de los Huérfanos, 1891; reed. facs. 1980) pp. 53-58

Describe el Adagiorum (Fernando Arcaei Beneue[n]tani ex vernacula id est hispana lingua latino sermone reddito rum quinquagenae quinqz addita ad initium cujuslibet quinquagene Fabella. 1553

Está editado en los refr. de Caro y Cejudo. Tiene 150 proverbios glosados. p. 56

Quien no ha duecho bragas, róenle en las costuras.

Gonzalo Correas, Vocabulario de refranes y frases proverbiales (Salamanca, 1927), ed. L. Combet (Burdeos, 1967) ps. 20, 39, 42 y 101; y en Galindo, 9780

f. 68r Al no ducho de bragas las costuras le matan. Una versión valenciana de mediados del siglo XVIII, Vicente Castañeda y Alcover, Recopilación de refranes valencianos hecha por el P. Luis Galiana, dominico (Manuscrito inédito que se conserva en la Real Academia de la Historia) (Madrid, Fortanet: 1920) p. 30: "El que no sa vist en bragues, les costures li fan plagues". Hoy todavía es muy conocido en España en formulaciones como "El que no está acostumbrado a bragas, las costuras le hacen llagas" (versión comunicada por Canuto Pérez, nacido en Mocejón, Toledo, en 1940, y entrevistado en Vallecas, Madrid el 2-8-1991). Hay una versión publicada en Alberto Sevilla, Sabiduría popular murciana (Murcia: Sucesores de Nogués, 1926) p. 35; Aurelio M. Espinosa, The Folklore of Spain in the American Southwest: Traditional Spanish Folk Literature in Northern New Mexico and Southern Colorado, ed. J. M. Espinosa (Norman-London, University

of Oklahoma: 1985) p. 161; Virgilio Fernández Acebo, Manuel Oria Martínez-Conde, J. Ignacio López García, Dichos y refranes de uso común en los valles del alto Pas y del Miera (Vega de Pas, Asociación Científico Cultural de Estudios Pasiegos: 1992) p. 91; Antonio Bartolomé Suárez, Aforismos, giros y decires en el habla montañesa (Santander: Universidad de Cantabria, 1993) p. 74; y Julia Sevilla, «Paremas dichas por María Josefa y Julia Muñoz Huertas (Todedo) y Presentación Envid (Guadalajara)», *Paremia* 3 (1994) pp. 147-150, p. 148. Véase una versión en asturiano en Luciano Castañón, *Refranero asturiano* (Oviedo, CSIC: 1962) p. 31: "Al que nunca punxo bragues, les costures fázeni lla-gues". Otra gallega en Xaquín Lorenzo, *Refraneiro galego* (Vigo, Edicions Castrelos: 1983) p. 53, n° 737. O que non está adoito a bragas as costuras lle fan chagas. Otra catalana: "Enric Bayerri, Refraner català de la comarca de Tortosa I A-D (Tortosa: «La Gráfica», 1936) p. 47: "Al que non està acostumat a bragues, les costures li fan llaques". Otra en portugués en Carolina Michaëlis de Vasconcelos, «Mil provérbios portugueses», *Revista Lusitana* VII (1986) pp. 29-71, p. 54: "A quem não há bragas em dor-to, as costuras lhe fazem nojo" Var... as costuras o matam. Var. Quem as bragas não há em doudo, as costuras lhe fazem nojo. También está difundido entre los sefardíes de Oriente y de Marruecos. Cfr. a este respecto M. Kayserling, *Refranes o proverbios españoles de los judíos españoles* (Budapest, 1889) n° 716; R. Foulché-Delbosc, "Proverbes judéo-espagnols", *Revue Hispanique* II/6 (1895) n° 388 y 1012; Mosco Galimir, *Proverbios (Refranes): pocos proverbios del rey Salomon, del Talmud, fábulas, consejas, reflexiones, dichas de españoles sefarditas* (Nueva York, 1951) n° 525; Denah Lida, "Refranes judeo-españoles de Esmirna", *Nueva Revista de Filología Hispánica* XII (1958) ps. 1-35: n° 249; Enrique Saporta y Beja, *Refranes de los judíos sefardíes* (Barcelona, 1978) p. 7; Raphael Benazeraf, *Recueil de "refranes" judéo-espagnols du Maroc* (París, 1978) n° 297; Haïm Vidal Sepilha, «Proverbes judéo-espagnols: la partie pour le tout. Une mémoire sélective», *Paremia* 2 (1993) [Coloquio Internacional sobre "Oralidad y escritura. literatura paremiológica y refranero" (Universidad de Orléans, 19-29 de noviembre de 1993)] pp. 231-237: p. 237

Al ke non estas ambezado a yevar bragas, [las koziduras le azen yagas]

Al ke non esta ambezado a yevar pantalon, [las

koziduras le hazen yagas] s

Raphael Benazeraf, *Recueil de "refranes" judéo-espagnols du Maroc* (París, 1978)

² Hemi, *Coplas sefardíes*, 10 vols. (Alejandría-Aubervilliers, 1932-1973) vol. IV (Alejandría, 1935) n° XXIV. Algunos términos son aclarados por el propio Hemi: pachá tc. 'pierna'; stringe it. 'aprieta'; antarico [dim. de antari] tc. 'vestido de mujer o especie de kimono'; capitánica j.-esp. 'chaleco, o especie de camiseta'. Vid., sobre la canción, la reseña de Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman, "Sobre las Coplas sefardíes de Alberto Hemi", *Estudios sefardíes* 3 (Sefarad XL: Madrid, 1980) ps. 423-447: p. 429. En breve volverá a ser publicada en la edición integral de estas Coplas que editará Edwin Seroussi, con la colaboración de Paloma Díaz Más, José Manuel Pedrosa, Susana Weich-Shahak y otros.

³ F. y C. Pires de Lima, *O vinho verde na cantiga popular* (Barcelos, 1939) ps. 57-59. Repro-ducido en Michel Giacometti, *Cancioneiro popular português* (Lisboa, 1981) n° 114.

⁴ Schubarth y Santamarina, *Cántigas populares* (Vigo, 1983) n° 25.

⁵ Levy, *Chants judéo-espagnols* IV (Jerusalén, 1973) n° 13.

⁶ Versión PF 036/04, recogida a Regina Malki, nacida en Chorlu (Turquía) en 1927, emigrada a Israel en 1948 y entrevistada en Bat Yam (Israel) en 1978 por Moshé Shaul. La voz cuvsac procede del tc. 'cinturón ancho de lana'; 'jaquetica debe proceder del ing. jacket 'chaqueta'.

⁷ La fiesta de "las luminarias" es una de las que correspondía al ciclo de invierno en áreas diversas de Extremadura y de La Mancha. En Herrera del Duque tenía lugar el día de Santa Lucía (13 de diciembre). Según testimonios recogidos en el mismo pueblo, se encendían hogueras en las calles y se cantaba y bailaba a su alrededor. Los mozos daban vueltas alrededor de las mozas intentando tiznarlas. Desde que salieron ordenanzas restringiéndolas para no dañar el asfalto de las calles la fiesta ha entrado en fase de retroceso. Aún se celebra en algunas calles, pero en mucha menor escala y reservada al público infantil. Vid. sobre estas fiestas invernales, de Consolación González Carrubios, "Estado actual de las fiestas en Castilla-La Mancha", en *Actas de las I Jornadas de Estudio del Folklore castellano-manchego* (Cuenca, 1983) ps. 31-48: ps. 33 y ss; y de Ramón Violant i Simorra, *El Pirineo español: vida, usos, costumbres, creencias y tradiciones de una cultura milenaria que desaparece*

(reed. Barcelona, 1989) p. 560.

Luís da Câmara Cascudo, *Dicionário do Folclore Brasileiro* (Rio de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura: 1954) pp. 363-364

s.v. luminárias

Emilio Blanco Castro, «La luminaria de Fontanarajo (Ciudad Real)», *Revista de Folklore* 168 (1994) pp. 198-200

Fray Miguel, «Villa de Navasfrías», *Hoja Folklórica* 64, 1-II-1953, p. [1]

Luminarias

Antonio Vallejo Cisneros, *Música y tradiciones populares* (Ciudad Real: Diputación, 1988) p. 271

Luminarias

Miguel de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, ed. J. B. Avallé-Arce (Madrid: Castalia, 1992) p. 198 mandó el rey que, aquella noche, en señal de la merced que del cielo todos en la mejoría de Auristela habían recibido, se hiciesen luminarias en la ciudad, y fiestas y regocijos ocho días continuos.

Miguel de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, ed. J. B. Avallé-Arce (Madrid: Castalia, 1992) p. 251

No repares en que se abraza toda esta ciudad, que si vuelves, habrá servido este incendio de luminarias por la alegría de tu vuelta.

Charles Baudelaire, *Las flores del mal*, ed. A. Verjat y L. Martínez de Merlo (Madrid: Cátedra, reed. 2000) p. 153

Tus ojos, encendidos lo mismo que las tiendas y cual las luminarias de los festejos públicos, usan con insolencia de una fuerza prestada, sin conocer jamás la ley de su belleza.

Carlos Antonio Porro Fernández, «Denominaciones locales y nombres de bailes y danzas tradicionales de Castilla y León en el siglo XX», *Revista de Folklore* 248 (2001) pp. 45-72 60

Baile de la Luminaria «El baile de rueda nocturno o de media tarde de algunos partes con Medina del Campo, Villalbarba, etc. (Va) realizado en torno a una gran hoguera realizada con motivo de una fiesta»

^{8.} Versión PCAR 51 en mi catálogo, cantada por Felipa Casas y su marido, José Bravo, nacidos en 1936 y 1937 respectivamente. Fue grabada en Herrera del Duque el 6-11-1989.

^{9.} Versión PCAR 12 y 15, cantada por Alfonso Plaza (n. 1918) y Francisca Martín (n. 1920) y grabada el 18-3-1989 en Guadalupe. En la misma fecha y pueblo grabé una versión de una sola estrofa a la señora Juliana Guadalupe (n. 1920).

^{10.} Recogidas en una encuesta que realicé jun-

to con Estrella Sánchez, Lourdes Portal, José María Sanz y José Luis González: PCAR 19, grabada a Juaní Acera (n. 1935); PCAR 22, a Romana Cruz (73 a.); y una versión instrumental con gaita y tamboril (sin texto) grabada a Manolo, gaitero del pueblo. Las tres fueron recogidas el día 28-7-1989.

^{11.} Versión PCAR 25 cantada por Adela Núñez Maíllo, de 87 años. Fue recogida en Mogarraz el día 29-7-1989 junto con Estrella Sánchez, Lourdes Portal, José María Sanz y José Luis González.

^{12.} Bonifacio Gil, *Cancionero musical de Extremadura I* (2º ed. Badajoz, 1961) sección VI nº 31: texto en ps. 114-115; y II (Badajoz, 1956) nº 149; Kurt Schindler, *Folk Music and Poetry of Spain and Portugal* (Nueva York, 1941) nº 276; Aníbal Sánchez Fraile, *Nuevo cancionero salmantino* (Salamanca, 1943) nº 37; Miguel Manzano, *Cancionero de folklore musical zamorano* (Madrid, 1982) p. 148.

^{13.} Bal i Gay y Martínez Torner, *Cancionero gallego*, 2 vols. (La Coruña, 1973) nº 442.

^{14.} Neves y Campos, *Cancionero de Musicas Populares vol. III* (1898) ps. 82 y 83.

^{15.} Versión PCAR 86, grabada a Paulina San Román, de 65 años, el 4-8-90, en una encuesta que realicé junto con Carmen y Antonio Fidalgo y Fernando González.

^{16.} Versiones PCL 201 y 206 en mi catálogo, grabadas a Manuel Fernández (n. 1907) y a su mujer, Belarmina Castaño (75 a.) el 2-7-1989.

^{17.} Versión PCL 208, grabada el 2-7-1989 a una mujer de 71 años sin identificar.

^{18.} Recogí una versión a la señora Adelina López, natural de Santa Marina de Piedramuelle (p. j. Oviedo) en Vallecas (Madrid) el 24-6-1991.

^{19.} Versión PCL 10, grabada el 29-4-1989 a Cástor Portugués (n. 1902).

^{20.} Versión PCL 104, grabada el 23-8-1989 a Isabel Fernández (n. 1916).

^{21.} Versión PCL 143, grabada el 1-9-1989 a Enrique Cadenas (n. 1914).

^{22.} Versión PCL 308. El informante fue Maximino Ruiz, nacido en 1928 en Moroso (Cantabria), un pueblo que ya no existe. Fue entrevistado el 4-7-1989 en Aguilar de Campoo (Palencia) en una encuesta que realicé junto con Marisi Martín.

^{23.} Aurelio de Llano Roza de Ampudia, *Esfoya de cantares asturianos* (reed. Oviedo, 1977) nº 992; Daniel G. Nuevo Zarracina, «Cancionero popular asturiano», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares II* (Madrid, 1946) ps. 98-133 y

246-277: p. 128.

^{24.} Versión PCL 214, grabada el 2-7-1989 a Joaquín Antuña (59 a.).

^{25.} Versión PCL 20, cantada por Cástor Portugués (n. 1902) el 29-4-1989.

^{26.} Versión PCL 143, cantada por Enrique Cadenas (n. 1914) el 1-9-1989.

^{27.} Versión PCL 236, cantada por Angel González (n. 1906) el 10-8-1989.

^{28.} Versión PCL 309, cantada por Encarna Ruiz (n. 1917), entrevistada el 5-7-1989 en Aguilar de Campoo (Palencia).

^{29.} Francisco Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles II* (Sevilla, 1882) n° 2827. Vid. además las versiones de José Martínez Tornel, *Cantares populares murcianos* (Murcia, 1892) p. 40, reproducida por María Josefa Díez de Revenga Torres en *Cancionero popular murciano antiguo* (Murcia, 1984) n° 40; Miguel Manzano, *Cancionero de folklore musical zamorano* p. 222; Narciso Alonso Cortés, *Cantares populares de Castilla* (reed. Valladolid, 1982) n° 915; y *Poesía popular andina: Venezuela, Colombia, Panamá* (Quito, 1982) ps. 364 y 326.

Melchor de Palau, *Cantares populares y literarios recopilados por...* (Barcelona, 1900) p. 67

Hágame usté unos zapatos.

M. L. Escribano Pueo, T. Fuentes Vázquez, F. Morente Muñoz, A. Romero López, *Cancionero granadino de tradición oral* (Granada, Universidad: 1994) n° 134

Hágame usted unos zapatos,
con el tacón que levante,
que soy pequeña y no alcanzo
a los brazos de mi amante.

^{30.} Correas, *Vocabulario*, ed. L. Combet (Burdos, 1967) p. 42.

^{31.} Núñez, *Refranes o proverbios en romance* (Salamanca, 1555) f. 9v. Otras versiones de este mismo estribillo aparecen en Juan de Mal Lara, *Philosophia Vulgar* (Sevilla, 1568) f. 253 (cfr. la edición de A. Vilanova, 4 vols., Barcelona, 1958-1959, vol. IV p. 72); y en Correas, *Vocabulario* p. 75. Vid. sobre todos ellos de Margit Frenk, *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos XV a XVIII)* (Madrid, 1987) n° 1581. También en la tradición oral moderna existen estribillos y canciones de asunto báquico parecido. En la región del Alto Campoo (Cantabria) se cantaba una que conozco en una versión manuscrita de Juan Antonio Santiago (1902-1987), amablemente cedida por

su nieto José Manuel Santiago, de Reinosa (Cantabria): "Para ser segador y con fuerza / hace falta ser buen bebedor. / Con el agua no corta la sierra, / con el vino sí sierra mejor, mejor". Llano, en *Esfoyaza* p. XXVII, daba una versión parecida, usada como canción de canteros. Hay que tener en cuenta que los valores curativos o la preeminencia del vino sobre el agua es un tema folclórico de viejo arraigo. Recuérdense los refranes de Correas (*Vocabulario* ps. 65 y 84) 'Agua fría, sarna fría; agua rroxa, sarna eskoska', donde el 'agua rroxa' es el vino, y el 'eskoskar' es descascar, sanar; y 'El agua haze mal, i el vino haze kantar'. Por su parte, Joseph B. Spieker, en "Correspondencias métricas y temáticas entre las harvgas y la poesía popular castellana", Josep Maria Solá-Solè: *Homage, Homenaje, Hamenatje* (Miscelánea de estudios de amigos y discípulos), 2 vols. (Barcelona, 1984) I ps. 127-150: p. 148, comenta el arraigo del tópico, desde las jarchas hasta la poesía áurea. Vid. además, de Oreste Plath, "Vinoterapia", en *Folklore médico chileno* (Santiago, 1981) ps. 139-151.

^{32.} Frenk, "El zéjel, ¿forma popular castellana?", en *Studia iberica: Festschrift für Hans Flasche* (Bern-Munich, 1973) ps. 145-158; reproducido en *Estudios sobre lírica antigua* (Madrid, 1978) ps. 309-326: p. 320. Sobre el mismo tema, vid. de Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman, *Romances judeo-españoles de Tánger recogidos por Zarita Nahón* (Madrid, 1977) ps. 182-185.

^{33.} Todas las series acumulativas o paralelísticas tradicionales reúnen por lo general sólo elementos que pertenecen directamente o por asociación indirecta a campos semánticos o funcionales homogéneos y ordenados.

^{34.} Vid. Frenk, "Dignificación de la lírica popular en el siglo de Oro", *Anuario de Letras II* (1962) ps. 27-54; reproducido en *Estudios sobre lírica antigua* (Madrid, 1978) ps. 47-80. A pesar de que los cancioneros musicales y poéticos de la época silencian completamente los cantos acumulativos y casi completamente los paralelísticos, hay buenas razones para no dudar de la antigua vida folclórica de ninguno de los dos. Los cantos acumulativos debieron gozar de la buena salud que hacen suponer su arraigo paneuropeo, y su carácter de poesía eminentemente popular y sólo popular, cuyo mecanismo ha vivido siempre en el refugio seguro de las clases iletradas del pueblo y del folclore infantil. Por lo que respecta a los cantos paralelísticos, su existencia en el folclore medieval ha sido demostra-

da con pruebas concluyentes por Eugenio Asensio en "Los cantares paralelísticos castellanos: tradición y originalidad" y en "La poética del paralelismo", en Poética y realidad en el cancionero peninsular de la Edad Media (Madrid, 1957) ps. 181-224 y 75-132.

³⁵. Recogida el 31-8-1990 en Azuaga a Lola Blanco, de 25 años, quien me informó de que se canta todavía en los "zambombes" del invierno. Poseo otra versión, asociada también a fiestas de "zambombes", recogida el 28-7-1991 en Vallecas (Madrid) a Natividad Serrano, nacida en Puentegeil (Córdoba) en 1921. Hay versiones publicadas en Bonifacio Gil, "El canto de relación en el folklore infantil de Extremadura", Revista del Centro de Estudios Extremeños XVI (Badajoz, 1942) ps. 263-295: ps. 282-285; Aurelio M. Espinosa, "Folklore infantil de Nuevo México", RDTP X (Madrid, 1954) ps. 499-547, n° 84; Gil, Cancionero popular de Extremadura I ps. 109-110; Eduardo Martínez y Jesús Bal y Gay, Cancionero gallego, 2 vols. (La Coruña, 1973) n° 448; Gil, Cancionero infantil (reed. Madrid, 1987) ps. 131-132; Gabriel Celaya, La voz de los niños (3a ed. Barcelona, 1981); José Manuel Fraile Gil, "Las vestiduras sagradas, un tema seriado", Revista de Folklore 22 (Valladolid, 1982) ps. 134-138: ps. 137-138; Rafael Ginard, Cancioner popular de Mallorca IV (reed. Mallorca, 1983) ps. 567-568; Claudia de los Santos, Luis Domingo Delgado e Ignacio Sanz, Folklore segoviano II Repertorio infantil Segovia, 1986) ps. 206-208; Virtudes Atero y María Jesús Ruiz, En la baranda del cielo: romances y canciones infantiles de la Baja Andalucía (Sevilla, 1990)

p. 69; Pedro C. Cerrillo, Cancionero popular infantil de la provincia de Cuenca (lirica popular de tradición infantil) (Cuenca, 1991) p. 175; series parecidas en lengua vasca están publicadas en Resurrección M° de Azkúe, Cancionero popular vasco (Barcelona, s.f.) ps. 1008-1010. Con respecto a la canción de El pollo, cuya serie acumulativa es del mismo tipo, vid. Gil, Cancionero popular de Extremadura II p. 179. Para una versión venezolana, vid. Miguel Acosta Saignes, Estudios de folklore venezolano (Caracas, 1962) p. 169. La serie acumulativa de El viejo remendado, del mismo tipo que las anteriores, puede verse en De Llano, Esfoyaza ps. 177-179; y en Manzano, Cancionero de folklore zamorano p. 613.

Seminario "Papeles de Literatura Infantil", Dedín Dedín de Pequeñín (Folklore infantil) (Sada-La Coruña: Edición do Castro, 1990) p. 190

Pedro Echevarría Bravo, Cancionero musical manchego (Madrid, 1951; 2ª ed. Ciudad Real: CSIC, 1984) p. 270, 372-3 y 373-4

Ya no va el cura a la iglesia

Virtudes Atero, María Jesús Ruiz, En la baranda del cielo: romances y canciones infantiles de la Baja Andalucía (Alcalá de Guadaíra: Guadalmena, 1990) p. 84

El cura no va a la iglesia

³⁷. Versión cantada por Andrea de Mingo, de 83 años, entrevistada por Susana Weich-Shahak y por mí el día 1-10-1989.

³⁸. Vid. a este respecto mi tesina inédita titulada La contribución hispánica moderna al cancionero sefardí de Oriente (Madrid, 1991).



La ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS comprometidos con la difusión y defensa del patrimonio cultural del pueblo judío.



ARQUEÓLOGOS DE ISRAEL descubren antiguo templo de la monarquía de Judea

EFE

Importantes hallazgos.

Unos arqueólogos han descubierto un antiguo templo a las afueras de Jerusalén que arroja nueva luz sobre el período más temprano de la monarquía de Judea, hace más de dos milenios y medio, y sobre el culto en el Templo de la ciudad santa.

El hallazgo fue realizado durante una operación de rescate de la Dirección de Antigüedades de Israel junto a las obras de una nueva autopista que conectará Tel Aviv con Jerusalén, al lado del poblado de Motzá.

En el lugar han aparecido extraordinarios artefactos de hace 2.750 años, que datan del período más temprano de la monarquía en el reino de Judea.

«El edificio ritual en Tel Motzá es un hallazgo inusual y sorprendente, sobre todo porque casi no hay restos de este tipo de edificios de la época del Primer Templo», indican los arqueólogos responsables, Anna Eirikh, Hamudi Kalaily y Shua Kisilevitz.

Entre los objetos han aparecido pequeñas figuras de hombres de cerámica, uno de ellos con barba, cuyo significado se desconoce.

El yacimiento de la antigua Motzá, mencionada en el Libro de Josué, ha sido excavado en varias ocasiones debido a las continuas am-

pliaciones de la autopista, y está considerado uno de los de mayor importancia alrededor de Jerusalén.

Sin embargo, dicen los expertos, el nuevo descubrimiento de figuras antropomórficas requiere una extensa investigación que en principio revela la influencia que sobre ese antiguo poblado tenían comunidades costeras, a pesar de su proximidad a la ciudad santa.

«Las murallas de la estructura son masivas e incluyen una ancha entrada dirigida hacia el este, de acuerdo a la costumbre empleada en la construcción de templos en el Próximo Oriente», afirman los tres investigadores en la nota de prensa.

Esa recurrida orientación buscaba que los rayos del sol iluminaran algún objeto ubicado dentro del templo, simbolizando así la presencia divina.

Los hallazgos ofrecen en ese sentido una prueba poco frecuente de las prácticas rituales en el reino de Judea, donde en tiempos del rey Ezequías (727-698) se abolió el culto en templos locales para evitar la idolatría.

En su lugar, el monarca impuso que todo el culto a Di-os debía realizarse en el templo de Jerusalén.



Objetos encontrados en Tel Motzá. Foto: Autoridad Arqueológica de Israel

LOS SEFARDIM DE INGLATERRA

Alfred A. Zara

No hay registro de la existencia de judíos en la Gran Bretaña en tiempos de los romanos, como sí los hay en países como España, Francia y Alemania. Los primeros judíos llegaron después de la conquista normanda en 1066. Guillermo de Normandía invitó a varios financistas judíos de Ruan a venir a Inglaterra.

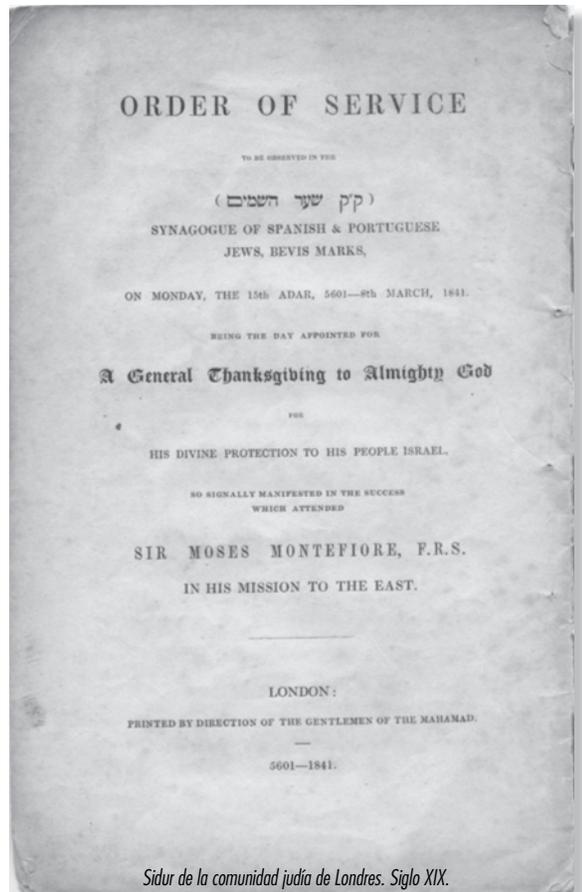
Estos inmigrantes prosperaron en la isla, principalmente como prestamistas; pero, finalmente se convirtieron en blanco de los prejuicios de algunos nobles, endeudados con estos. Esto culminó con la expulsión de los judíos de Inglaterra en 1290. En los siglos siguientes, la única mención que existen de presencia de judíos tienen que ver con médicos de la Corte, o de músicos provenientes de Italia.

Tras la expulsión de los judíos de España en 1492 y de Portugal en 1497, y el establecimiento de la Inquisición, un grupo de mercaderes portugueses se establecieron en la Gran Bretaña, aparentando ser católicos, pero que consistían en marranos (conversos judíos), muchos de los cuales estaban prestos a volver al judaísmo.

En 1656, el rabino Manasé Ben Israel, de Ámsterdam, donde la comunidad de judíos marranos se había establecido tras huir de la Inquisición, y habían vuelto a su fe ancestral, hizo una visita a Inglaterra para tratar de persuadir al gobierno a permitirles a los israelitas reasentarse en el país. Ben Israel se reunió con Oliver Cromwell, quien estaba a favor de la idea, y después una comisión discutió el asunto, y luego anunció

que el decreto de Expulsión de 1290 era un decreto real, y que ya no tenía ninguna relevancia.

Los mercaderes portugueses inmediatamente iniciaron un sinagoga en una casa y abiertamente volvieron al judaísmo. El rabino Menasé en persona ofició en una ocasión. Fueron los sefardíes los que establecieron la comunidad judía de Inglaterra, y durante los años muchos marranos se vieron atraídos desde España y Portugal, como una forma de evadir la Inquisición.



Muchos de los mercaderes portugueses eran prósperos y muchos alcanzaron posiciones prominentes en la sociedad británica. La comunidad sefardí planeó y erigió su primera sinagoga de Bevis Marks, en Londres en el año 1701.

Hubo refugiados askenazíes de Polonia y Alemania que recibieron ayuda de los sefardíes, y estos últimos se mantuvieron como el grupo predominante en la judería británica durante cien años, con apellidos como Montefiore, Disraeli, Mocatta, Lindo y Da Costa.

No fue sino hasta mediados del siglo XIX que la afluencia de refugiados de Polonia y de Europa del Este cambió la composición demográfica de la judería británica, y las familias askenazíes, tales como los Rothschild, se hicieron importantes. La comunidad sefardí continuó ocupando posiciones importantes en la sociedad británica; pero, fueron superados numéricamente por los askenazíes.

Alrededor de 1912, un nuevo flujo de sefardíes llegó en ese momento desde Turquía y Grecia, principalmente de Salónica. Debido al declive del Imperio Otomano y la ocupación de Salónica por parte de los helenos, un gran éxodo de sefardíes ocurrió, muchos de los cuales se fueron a Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Aquellos que llegaron a este último país conformaron una comunidad aparte de los de Bevis Marks, pero aceptaron la autoridad superior de esta.

Con la ayuda de Bevis Marks y de la Fundación David Sassoon, la comunidad oriental logró construir su propia sinagoga en el Holland Park de Londres, en 1928. Aunque



Bevis Marks, sinagoga sefardí de Londres

ambas *kehilot* pueden trazar sus orígenes a los judíos de España y Portugal, solo la sinagoga de Holland Park mantuvo su conexión con el judeoespañol o ladino. La congregación de Bevis Marks tiene sus orígenes en el portugués, más que en el judeoespañol.

En estos momentos hay aproximadamente diez sinagogas sefardíes en Gran Bretaña, principalmente en Londres, pero la de Bevis Marks continúa dominando la sociedad sefardí de islas británicas.

Tomado de sephardicstudies.org



LOS JUDÍOS DE SICILIA

Sergio Caldarella

La saga histórica de los judíos no contiene capítulos sencillos y el de la judería siciliana no es ciertamente una excepción. Mientras las historias de los hebreos de Galizia, India y Japón han sido estudiadas extensamente, una de los asentamientos más antiguos de la Diáspora ha sido marginado en términos generales. La mayor isla del Mediterráneo ha sido durante milenios uno de las encrucijadas más importantes de la primeras civilizaciones.

La historia contada en la Odisea y en la Ilíada, los mitos fundacionados del espíritu aventurero helénico, ubican ciertas criaturas míticas como el cíclope Polifemos, hijo de Poseidón, en Sicilia. La imaginación popular aún señala dos grandes acantilados en la costa de Catania como las piedras que aquel gigante le lanzó a Odiseo. El estrecho entre la isla y tierra firme reciben el nombre de Esquilo y Caribdis. Desde la antigüedad, los griegos establecieron colonias en Sicilia y se acepta por lo general que los helenos continentales tuvieron un papel fundamental en la civilización occidental al detener el avance de los persas en Europa. También se olvida por lo regular que el ejército de la ciudad Estado de Siracusa, una antigua colonia corintia, peleó contra los cartagineses durante siglos para detener su expansión. Las diferencias son claras: los griegos inventaron la democracia, con todas sus contradicciones, mientras sus enemigos pertenecían a Estados totalitarios. No solo los cartagineses eran así, sino que además practicaban los sacrificios humanos hasta que, tras la derrota, Agatocles, rey de Sicilia, los obligó a firmar un tratado de paz en el que renunciaban a esta práctica horrible. Por ello se puede decir que si los griegos continentales y sicilianos hubie-



Moneda de Siracusa con motivos judíos.

ran sido derrotados, una cultura diferente a la helénica habría predominado en la región, y que la influencia judeocristiana en la civilización occidental quizá habría sido distinta. Sicilia, fue, por supuesto, no solo griega. Fenicios, cartagineses y romanos en la antigüedad, y posteriormente los bizantinos, árabes, normandos, suevos (Hohenstaufen), franceses (anjeos) y españoles (aragoneses) también estuvieron en esta tierra como conquistadores.

La historia del primer asentamiento judío en Sicilia es controversial, aunque sabemos que los hebreos sicilianos tuvieron un papel fundamental en esta hasta el infame edicto de expulsión del 31 de marzo de 1492 de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, que echó fuera de esos reinos y de las tierras controladas por estos a los judíos. Hay una documentación extensa sobre el antisemitismo brutal en España, respaldada particularmente por figuras malignas como el gran inquisidor Tomás de Torquemada.

Sin embargo, ese sentimiento no lo compartía el pueblo de Sicilia. El virrey de Sicilia, don Fernando de Acuña, no publicó el decreto, sino dos meses y medio después de su proclamación. Algunas zonas del territorio siciliano, por ejemplo Pantelleria, una isleta en el canal de Sicilia, estaba poblada exclusivamente por judíos. El edicto efectivamente acabó con quince siglos de historia judía. Hoy en día, Sicilia contiene más evidencias arqueológica de presencia judía que toda España. Las catacumbas son abundantes en la isla, sobre todo en Siracusa, donde uno fácilmente se puede perder, y se ha probado que son de origen judío.

Al final de las guerras púnicas contra Cartago, los romanos reforzaron el área central mediterránea, por lo que Sicilia fue un punto estratégico para el Imperio. Relativamente en poco tiempo, los romanos arrasaron gran parte del bosque siciliano para transformarlos en el granero de Roma. Esto inició un proceso de desertificación antinatural en la parte central de la isla, que es visible aún en nuestros días. Algunos académicos han señalado que una parte del gran número de judíos capturados y esclavizados por los romanos tras el sitio de Jerusalén por Pompeyo, en el año 63 de la era común, fue a parar a Sicilia. El procónsul Craso vendió 30 mil judíos y no es aventurero afirmar que una parte de ellos fueron a parar a Sicilia, una parte importante del Imperio.

En una famosa monografía de 1957, Cecil Roth —entre otros libros, autor de Una historia de los marranos— nos cuenta que «el primer escritor judío nacido en Europa del que se tiene conocimiento fue Caecilius Calactinus [Cecilio de Caleacte, nacido en Sicilia, y perteneció a la corriente de oratoria llamada aticista]... quien floreció en el primer



En cada ciudad siciliana hay barrios llamados La Giudecca, como este de Taormina

siglo antes de la era cristiana» y que además era bien conocido fuera de la comunidad intelectual judía. Este es el primer nombre de una larga lista de nombres de académicos, rabinos, poetas, entre otros varios intelectuales sicilianos. Uno de entre muchos fue Samuel Ben Nisim al-Masnut, autor de poesía sinagoga, comentarios midrásicos y un libro sobre Job —*Maayán Ganim*— reeditado en Berlín en 1899. Samuel ben Nisim nació en Palermo y luego emigró a España, donde normalmente lo llamaban *Sikili*, es decir El Siciliano, un nombre que encontramos en muchos hebreos en toda la cuenca mediterránea tras la expulsión. Aarón Abulrabbí, quien compiló una defensa del judaísmo, hoy extraviada, e hizo un sesudo comentario sobre Rashí, era nacido en Catania. Abú Aflá, autor de trabajos teosóficos y mágicos, y que estudió con maestros eminentes como Gershon Sholem, era oriundo de Siracusa.

A finales del siglo XV, Anatoli Ben Yosef, un juez rabínico de Alejandría (Egipto) envió una pregunta a los rabinos de Siracusa, y estos la reenviaron a Moshé ben Maimón (Maimónides), que dio su punto de vista en uno de sus *Responsa*. El trabajo intelectual de los judíos sicilianos se extendió desde la astronomía a las matemáticas y la poesía. Yehuda Shmuel ben Nisim Abul-Farag, de Agrigento, se convirtió al cristianismo con el nombre de Raimundo de Moncada y fue «uno de los hebraístas europeos más eminentes del siglo XV». Tradujo el Corán y enseñó hebreo y cábala a una de las figuras más importantes del Renacimiento italiano: Pico della Mirandola.

El descubrimiento de la guenizá de El Cairo confirmó no solo la existencia de un amplio mercado judío de seda y de libros entre los siglos X y XII, sino también de rutas marinas y terrestres entre Sicilia y Palestina. En el libro cristiano de Hechos (28:12) el autor refiere que Saulo de Tarsos, mejor conocido como Pablo, pasó tres días en Siracusa camino a Roma, pero no menciona una comunidad judía allí. Sin embargo, en otra parada en su viaje habla de un asentamiento hebreo en Pozzouli, donde él pasó siete días. En cualquier caso, el hecho que el autor no haya mencionado nada sobre esa *kehilá* no implica necesariamente su inexisten-

cia. De hecho, poco menos de cien años después (aproximadamente en el 120), rabí Aki-va se detuvo en Siracusa durante uno de sus viajes y reportó la existencia de tres comunidades mínimas. Hoy, en prácticamente todas las grandes ciudades sicilianas hay un sector llamado «*La Giudecca*», el barrio judío, donde aún es posible conseguir el lugar donde estaban los baños rituales o mikvés. En Siracusa, por ejemplo, el baño ritual de la comunidad está situado debajo de la iglesia de San Filippo, en el centro de La Giudecca.

Los judíos sicilianos tenían nombres especiales para las cosas de la religión. Por ejemplo, *Simjat Torá* se llamaba «*La festa de la Morti-lla*», la carne *kasher* era «*carne tajura*» (quizá derivada del término *tahor* o puro, en hebreo); y la sinagoga no era el *Bet Hakenéset* sino «*La Meschita*» (y en otros casos *muschita*).

Los judíos dejaron huellas en muchos sicilianos de distintas zonas, desde el lenguaje, la tradición culinaria, la topografía de las ciudades, y en los nombres de la gente. Muchas de estas relaciones tienen que ser estudiadas, para poder entender mejor estas comunidades judías, que vivieron durante más de quince siglos en la isla, durante lo cual nos dejaron perlas preciosas aún por descubrir.



Siga las actividades del CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS por Facebook y por nuestra página web: www.centroestudiossefardies.com
La cultura sefardí a la mano.

¡Al vermos!

Neuróloga comprometida y perseverante estudiosa del cerebro
RITA LEVI MONTALCINI
murió en Roma a los 103 años

Francisco Mayor Zaragoza



Rita Levi-Montalcini, Premio Nobel de Medicina en 1986, en una imagen datada en 2008. Foto: Cristóbal Manuel

A los 103 años ha fallecido uno de los personajes contemporáneos más sobresalientes: Rita Levi-Montalcini, premio Nobel de Medicina, neurocientífica, que ha residido muchos años en Estados Unidos, donde realizó buena parte de su labor investigadora. Nacida en Turín, en 1909, su hermana gemela, Paola, falleció en el año 2000. Era 1936 cuando se graduó en Medicina y Cirugía, especializándose después en Neurología.

Deja una obra científica extraordinaria; pero, es más importante todavía lo que su

El descubrimiento del factor de crecimiento neuronal le valió el Nobel de Medicina en 1986

vida representa como ejemplo, como persona comprometida, valiente y serena, actuando a favor siempre de la equidad de género, de la igual dignidad de todos los seres humanos.

Dio a sus memorias el título de *Elogio de la imperfección*. En ellas analiza las razones que le llevaron a adoptar decisiones que, a la luz del tiempo transcurrido, juzga serenamente. La consciencia de la imperfección es un acicate para mejorar, para superarse.

De origen judío sefardita, siempre fue «libre y responsable», como define la Unesco a las personas educadas, y actuó en virtud de sus propias decisiones.

Su vida en Italia tuvo que soportar las amenazas y envites del fascio. En 1943 vivió clandestinamente en Florencia, regresando a Turín en 1945, al término de la guerra.

Dos años más tarde inició su gran carrera científica en Misuri, en la Universidad Washington de San Luis (EE UU), con el bioquímico profesor Viktor Hamburger, trabajando con el tejido nervioso del embrión de pollo. En 1959 fue nombrada profesora titular de dicha universidad, y permaneció en Estados Unidos hasta 1969. Durante esos años, su investigación neurológica se realizó en colaboración con el profesor Stanley Cohén,

con quien compartió el premio Nobel por el descubrimiento del factor de crecimiento neuronal en 1986.

Rita, que conocía el cerebro mejor que nadie, repetía que no quería seguir viviendo cuando el suyo dejara de funcionarle eficientemente. Contribuyó de forma decisiva a esclarecer cómo crecen y se renuevan las neuronas. En 1979 tuve el honor de presidir el jurado que le concedió —casi con los mismos votos que los que obtuvo Jean Dausset, quien sería también premio Nobel de Medicina poco después (1980)— el Premio Internacional de Medicina Saint Vincent. Nunca olvidaré la entrevista que a este respecto mantuve con el entonces presidente de Italia, Sandro Pertini. ¡Qué personajes ambos!

En 1994 creó una fundación que ha presidido hasta su muerte, dedicada a prestar ayuda para la educación, a todos los niveles, de mujeres jóvenes, especialmente en África. Se inspiró, como tan bien describe en su libro *Las pioneras*, en «las mujeres que cambiaron la sociedad y la ciencia a lo largo de la historia». Sus únicos méritos, decía, han sido la «perseverancia y el optimismo». Nunca se jubiló. «El cuerpo se arruga», comentaba, «pero no el cerebro». Y la inacción, el desencanto, la desmotivación, «arrugan» el cerebro.

En 1993 apareció su libro *Tu futuro* dirigido a los jóvenes. Lo dedicó a sus hermanas Nina y Paola «en recuerdo del porvenir que habíamos previsto y soñado juntas en nuestra lejana juventud». Nadie posee la piedra filosofal, escribe, pero sí la experiencia que proporciona la facultad creadora que distingue a todo ser hu-

mano. Los principios éticos deben dirigir el comportamiento. «Espero poder ayudar a los adolescentes para que sean capaces de hacer frente a estas etapas tan decisivas y delicadas de su camino, cuando se preparan para una confrontación directa con la vida». *El mundo debe inventarse* es el título de uno de los capítulos de este libro. Hoy los jóvenes ya tienen acceso al conocimiento de lo que sucede en el mundo en tiempo real. Al adquirir esta visión global nos damos cuenta de lo que debe cambiarse y lo que debe conservarse. En el capítulo *Cara a cara contigo mismo*, Rita anima a plantearse las preguntas esenciales, a no seguir el precioso verso de José Bergamín, que me gusta repetir: «...me encuentro huyendo de mí cuando conmigo me encuentro».

Las aportaciones científicas de Rita Levi-Montalcini han sido fundamentales para el mejor conocimiento de la fisiopatología del cerebro. Pero, sus aportaciones humanas son igualmente relevantes. Se ha hecho invisible, pero no se ha ausentado. Su estela seguirá iluminando los caminos del mañana.

•Profesor de Bioquímica en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa.



En 1986, el rey de Suecia le entregó a Levi Montalcini el premio Nobel de Medicina.

UN ALMA INDIA que anhela a Sion

Rami Tal

INDIA – «Desde muy pequeño sé que mi familia es de benei Menashé y que somos diferentes a nuestros vecinos, pero no sabía exactamente en qué», dice Harel Kingbol. «Cuando tenía nueve años, mi padre me llevó al hospital y me hicieron la circuncisión. De alguna forma mis amigos se enteraron de esto. Querían ver lo que me hicieron y se burlaron de mí. Volví a casa llorando. Mi madre y mi padre me dijeron que no llorara, que éramos diferentes, que éramos judíos y debíamos enfrentarnos a este tipo de problemas. Esa fue la primera vez que tomé conciencia de mi judaísmo», asevera.



Niños benei Menashé a su arribo a Israel en 2007.

Kingbol, ahora de 25 años de edad, parece mucho más joven de lo que es. Sus *tzitzit* (filacterias) caen visiblemente de sus pantalones y usa una *kipá* tejida en su cabeza. Está casado con Hodayá y tiene una niña de dos años llamada Rajel. Viven en un departamento en el Centro de Shavei Israel en la ciudad de Aizawl, capital del Estado de Mizoram en la India, la cual se encuentra entre Bangladés y Birmania.

Como miembros de los benei Menashé, Harel y Hodayá pertenecen a una comunidad de aproximadamente 7 mil 200 personas las cuales se identifican con el judaísmo y el Estado de Israel, observan los mandamientos de la *Torá* y desean mudarse a Tierra Santa. Todos se presentan con nombres judíos. Esta joven pareja ve como temporal su residencia en el centro de Shavei Israel en Aizawl, hasta que se vayan a Israel; una mudanza que ha sido retrasada durante años, pero que por lo visto la esperanza se ha renovado últimamente.

La familia Kingbol pertenece a la tribu mizo, la cual vive en Mizoram, la tierra de esta etnia. Del millón de personas que viven en Mizoram, solo mil o mil 500 personas se consideran benei Menashé. El resto son cristianos. La mayoría de los benei Menashé – cerca de 5 mil personas– pertenecen a la tribu kuki, la cual reside en el estado adyacente de Manipur. Aproximadamente unos 250 benei Menashé viven en Nagalandia y un número similar en Birmania. Los benei Menashé insisten, basándose en sus antiguas tradiciones las cuales han sido transmitidas de generación en generación, que son descendientes de la tribu de Manasés, una de las diez del reino de Israel. En el año 722 a.e.c, el imperio asirio capturó parte de la tierra de Israel y envió a las diez tribus al exilio.

Una tienda llamada Shalom

El padre de Harel Kingbol enseñó a sus cuatro hijos el alfabeto hebreo, en su casa había una Biblia en la lengua mizo, y los padres junto con los niños la leían en cada oportunidad posible. Sin embargo, Kingbol estudió en

un colegio cristiano, junto con la mayoría de los alumnos de Mizoram.

«Los domingos, todos mis amigos iban a un colegio católico a estudiar religión. Yo no iba, y cuando el profesor preguntó por qué, le contesté que éramos judíos y que no queríamos aprender sobre una religión diferente», explica.

«Yo creo que la mayoría de las personas de Mizo son descendientes de Manasés, pero prefieren permanecer como cristianos», dice Kingbol y añade: «Solo nuestro pequeño grupo judío desea retornar a Jerusalén. Sin embargo, todas las personas de Mizo sienten una fuerte conexión con Israel. Siempre que ese país estuvo en guerra, con el Líbano, con Hamás, la gente de Mizo los apoyó», dice. Caminando por Aizawl, noté que hay una calle denominada Sion, y las tiendas tienen nombres tales como Shalom o Israel.

Kingbol soñó con mudarse a Tierra Santa desde que tiene uso de la memoria. «De niños, nos sentábamos en un banco, en una larga fila, y el primero hacía un ruido como el de una turbina de un avión y gritábamos: «Hasta luego, nos vemos en Israel», recuerda.

Kingbol se destacó como futbolista y jugó en un equipo profesional en Calcuta, el cual pertenece a la segunda liga india; pero, dejó el equipo porque siendo jugador profesional no podía respetar el Shabat. Desde el 2007 ha estado estudiando hebreo y judaísmo en el centro de Shavei Israel en Aizawl, donde es responsable del sistema de computación. La mayoría de su familia ya se encuentra en Israel. Su hermana mayor, Hilá, se mudó allí en el año 2000 y se casó con un inmigrante de Rusia. Su hermano, Aviv, se enroló en la unidad de combate Golani en el ejército israelí,

completó el entrenamiento básico y fue asesinado en un accidente de armas hace dos años.

Edmond Kingbol (52), su padre, dijo que su atracción por el judaísmo comenzó en 1988 y desde ese entonces ha estado observando los mandamientos y rezando todos los días. «Cuando mi hijo fue asesinado, fuimos a su funeral en Israel y el año pasado fuimos nuevamente, para el memorial del primer año». Como padres de un fallecido en un accidente armamentista, tenemos el derecho de quedarnos en Israel, pero nosotros queremos llegar como nuevos inmigrantes, basados en la ley del Retorno. Sin embargo, el gobierno requiere que hagamos conversión. Lo comprendemos. Después de todo, han pasado 2 mil 700 años desde que nuestros ancestros fueron exiliados, fuimos desconectados de la nación judía y para que podamos retornar y ser judíos en todo aspecto debemos convertirnos».

No obstante, comenta: «El proceso de conversión en Israel es difícil. Por lo que hemos vuelto a la India. Deseamos retornar luego de que todo estos temas estén arreglados».

Los ojos de Edmond se llenan de lágrimas y su voz tiende a quebrarse cuando me dice: «A veces quiere llorar de añoranza por la tierra de Israel. Cuando leo los salmos, lloro leyendo el capítulo 136». Luego lo cita en hebreo, «En los ríos de Babilonia, allí nos sentamos, también lloramos, recordando a Sion».

«Quiero enviarle un mensaje a todo el pueblo de Israel mediante usted», me dice su hijo Harel. «Yo sé que hay gente allí que piensa que queremos mudarnos a Israel para mejorar nuestra economía. Sí, en relación a Israel somos pobres, pero créanme, no es eso lo que nos guía. Queremos vivir como judíos, junto con nuestro pueblo, en nuestra tierra, la de

Israel. Somos personas diligentes y sabemos cómo trabajar. Cuando lleguemos a Israel trabajaremos duro, progresaremos y no seremos diferentes al resto de los israelíes».

Todos los *benei Menashé* en la India esperan que no pase mucho tiempo hasta que puedan mudarse al Estado judío. Azriel Hammar (44), casado con Maayán y padre de dos, trabajó en un cargo muy alto en el sistema educativo de Mizoram y luego abrió una exitosa compañía de recursos humanos. La vendió hace cuatro años debido a que creyó que se mudaba a Israel. Su salón está prácticamente vacío, pues incluso vendió sus muebles. «Sé que están realizando grandes esfuerzos para renovar la *aliá* (...) Hay grandes rumores de que se ha dado un gran paso y espero profundamente que esta vez no nos decepcionen».

¿Son judíos?

Los historiadores y antropólogos que han investigado el tema de los *benei Menashé*, tienen diversas opiniones. Hay quienes dicen que el argumento de que son descendientes



de la tribu de Manasés no tiene base. De acuerdo con su versión, unos misioneros cristianos llegaron al noreste de la India y Birmania en la segunda mitad

del siglo XIX y lograron convertir a la población. Dicen que la religión local era el animismo (la cual atribuye un alma y un espíritu a todo ser viviente e incluso a cosas no vivientes tales como montañas, rocas).

De acuerdo con esta teoría, fue de la educación cristiana, y más que nada de la lectura de

la Biblia, que surgió el deseo de pertenecer al pueblo judío. Aparentemente, tomaron mitos antiguos donde aparecía el nombre Menasia y se autoconvencieron de que ellos eran descendientes de Manasés, el hijo del bíblico José.

La opinión contraria de otros investigadores se refiere seriamente a las afirmaciones de los *benei Menashé*. La destrucción del reinado de Israel y el exilio de las diez tribus son hechos históricos que no pueden ser discutidos, y son apoyados no solo por la Biblia, sino también por documentos antiguos arameos y asirios. El segundo Libro de los Reyes relata que las diez tribus, incluyendo a la de Manasés, fueron exiliadas a Halach, Gozen, Habor y Medi; áreas que suelen ser identificadas en el este de Iraq, Irán y Afganistán de hoy en día.

De allí, de acuerdo con la tradición de los *benei Menashé*, sus ancestros continuaron hacia el este, hasta que llegaron a la China y luego hacia la India. Se llamaban a sí mismos los «*benei Menasia*».

Además, se encuentran las tradiciones y costumbres que pasaron de generación en generación, incluyendo la canción que los *benei Menashé* cantaban durante la festividad de la primavera, donde mencionan motivos del éxodo de Egipto: la partición del mar, la columna de fuego y la nube de gloria y el maná que caía del cielo. Todo esto, cuando hablamos de personas que viven a más de cientos de millas del mar.

Luego de la fundación del Estado de Israel en 1948, el movimiento de retorno al judaísmo obtuvo su momento y sus seguidores comenzaron a intensificar su nivel de observancia del judaísmo. Algunos de ellos le escribieron cartas a los funcionarios israelíes

para ser reconocidos como descendientes de las diez tribus y para ser traídos a Israel. Hasta 1997 no recibieron ninguna respuesta, quizás porque la carta parecía extraña, o porque el gobierno de Israel no quería tener complicaciones con el gobierno de la India.

En 1989, los primeros de los benei Menashé comenzaron a llegar a Israel. Subsecuentemente, empezaron a arribar en grupos. Desde 1989 a 2007, cerca de mil 700 benei Menashé se mudaron al Estado judío. Todos ellos pasaron la conversión formal y fueron reconocidos como nuevos inmigrantes. Su absorción fue considerada exitosa. La mayor concentración de benei Menashé se encuentra en Kiriát Arba, Jerusalén, Maalot y Sderot. En el 2007, la *aliá* fue detenida por razones políticas.

Muchos de los benei Menashé son jóvenes y cuentan con educación formal. El nivel de educación en la India es muy alto; entre otras razones, porque el sistema educativo fue establecido por los misioneros. El inglés es un

campo requerido en el sistema educativo y muchos de los benei Menashé tienen un excelente dominio del idioma.

La celebración del Día de la Independencia

Si alguien en Israel, duda de la dedicación de los benei Menashé al judaísmo y al Estado de Israel, deberían haber estado presentes en la reciente celebración del día de la Independencia, la cual tuvo lugar en el centro de Shavei Israel en Churachandpur, en el estado de Manipur.

Más de dos mil personas vinieron, principalmente de Manipur, junto con algunas personas de Nagalandia, e incluso algunos del lejano estado de Assam. Llegaron en autobús (algunos sentados en el techo), en camiones, en autos privados, en motocicletas y en bicicletas. Más de doscientas personas que viven lejos del centro se aseguraron de llegar el viernes anterior para no profanar el Shabat.

La noche del viernes, realizaron un conmovedor servicio de *Shabat*, entonando canciones tradicionales y golpeando la mesa con deleite, como los jasídicos. El sábado por la mañana, rezaron y leyeron la porción semanal de la *Torá*, la cual sacaron del *Arón Hakódesh* (el arca sagrada), con mucha alegría. Naturalmente, el



Celebración del día de la Independencia de Israel por parte de los benei Menashé junto a los dirigentes de Shavei Israel.

arca fue puesta en el lado izquierdo de la sinagoga, mirando hacia Jerusalén.

En la ceremonia del día de la Independencia, cerca de quinetas personas de los presentes lograron ingresar al salón en Churachandpur, el resto se quedó afuera observando y oyendo la ceremonia por cámaras de televisión y altoparlantes.

Tzví Khaute, uno de los benei Menashé que realizó *aliá* y ahora trabaja como profesor y coordinador para Shavei Israel, sirvió de traductor. Cientos vinieron vestidos con la colorida vestimenta de la nación kuki. La mayoría de los niños y los jóvenes estaban vestidos de azul con remeras blancas con un maguén david bordado, y muchos flameaban con pasión pequeñas banderas de Israel.

La ceremonia comenzó con la elevación de la bandera de Israel y la recitación del himno nacional *Hatikva*, el cual cantaron en un perfecto hebreo. Dos mujeres recitaron capítulos de los salmos. El grupo Hertzlia de Manipur presentó una rítmica y conmovedora danza, con líricas tales como «los hijos de Israel cruzan el mar Rojo». Otro grupo realizó una increíble presentación de la canción hebrea «Nuestro padre aún vive» (od Avinu jai).

El orador principal fue Michael

Freund, el fundador y director de Shavei Israel. Freund ha transformado el objetivo de traer a los benei Menashé a Israel en el trabajo de su vida. Freund (43), el cual fue saludado con abrazos y besos por los miembros de la comunidad, es nativo de Nueva York y se mudó a Israel en 1995. Estableció Shavei Israel en el 2001 y sirve como el director de la organización en forma voluntaria, sin salario.

En su discurso, Freund informó a los presentes que todos los obstáculos que estaban retrasando la *aliá* habían sido removidos. Sus palabras fueron recibidas con mucho entusiasmo y aplausos. Muchos en la audiencia se abrazaron y besaron con lágrimas en los ojos. «Tengo la muy buena sensación de que con la ayuda de *Hashem*, pronto seremos bendecidos y podremos ver al primer avión llevando un grupo de inmigrantes benei Menashé aterrizar en el aeropuerto de Ben Gurión», dijo Freund.



El romance entre los benei Menashé y él comenzó cuando trabajaba en el departamento de Comunicación en la Oficina del Primer Ministro. Un día, llegó una carta para «Su excelencia Sr. Benjamín Nethanyahu, Primer Ministro de nuestro amado Estado de Israel». Dentro de ella estaba escrito: «Nosotros, los benei Menashé hemos vagado por cientos y miles de años en la diáspora, muy lejos de la tierra de nuestros patriarcas. Nuestros ancestros nos enseñaron que somos nativos de Sion y que llegará el día en que retornaremos a él. Ellos cultivaron este sueño y lo transmitieron de padre a hijo. Este es nuestro sagrado legado. Nos referimos a usted, como líder de la nación israelí, de responder a nuestro pedido y permitarnos realizar el viaje de regreso a Jerusalén».

La carta finalizaba con un pedido conmovedor: «Eres nuestro hermano mayor, el hijo de la tribu de Yehudá. Ha llegado el momento de retornar y reunirnos. A pesar de la separación forzada, no te hemos olvidado. Por favor no nos olvides».

«La primera vez que leí la carta pensé que era extraña —explica Freund— después de todo, ¿quién ha oído sobre una tribu perdida de Israel en la India? Pero, había algo en la carta que me intrigaba. Algo genuino que me tocó el corazón». Luego de unos momentos, Freund tomó un pedazo de papel con el logo oficial de la oficina del Primer Ministro y escribió una rápida respuesta en nombre del primer ministro, agradeciéndole a la comunidad por la carta, pidiendo información adicional sobre su historia, costumbres y deseándoles un feliz Pésaj.

Este año en Jerusalén

Lo que Freund no sabía en ese entonces era que los líderes de la comunidad le han

estado escribiendo al primer ministro de Israel por lo menos desde el gobierno de Golda Meir, y seguramente también en los días de Ben Gurión. Pero, durante décadas, nadie les había respondido. Por lo tanto, la carta de Freund fue recibida con gran alegría y sorpresa por los benei Menashé. Finalmente, después de tantos años, alguien del gobierno les había respondido. «Pero, ellos no sabían de la poca autoridad que de hecho tenía», comenta Freund con una sonrisa

La carta empujó a Freund a crear Shavei Israel. Hasta el día de hoy, los benei Menashé continúan siendo el foco central de las actividades de la organización, pero, a lo largo del tiempo, la organización ha expandido sus actividades a otros descendientes de judíos a lo largo del mundo —desde Polonia a la China— los cuales desean fortalecer su conexión con el judaísmo.

«Permítame dejarle algo absolutamente claro: no somos una organización misionera que intenta ponerle una *kipá* en la cabeza a una persona con ancestros judíos (...) Nosotros simplemente queremos ayudar a aquellos que han redescubierto sus raíces a crear una conexión cultural o nacional, o espiritual con el pueblo judío. Si deciden reunirse formalmente al pueblo, entonces por supuesto que los ayudaremos a hacerlo. Pero, la agenda es mucho más amplia que la conversión y la *aliá*. Algunos descendientes de judíos elegirán convertirse; pero, otros estarán contentos solamente de desarrollar una cierta conexión con Israel y el pueblo».

El compromiso apasionado de Freund por estos está claro. «Creo que los benei Menashé son una bendición para Israel y el pueblo judío (...) Son personas talentosas y fabulosas

– con una infusión de fe y sionismo comprometido que de alguna manera lograron mantener su identidad en el exilio. Su nostalgia y añoranza por Sion nunca ha cesado, y ahora nos están contactando para poder regresar y reunirse al pueblo judío. Nosotros debemos aceptarlos con los brazos abiertos y traerlos a Jerusalén. Esto lo haremos», afirma.

Luego de hacer una pausa, Freund me mira a los ojos y me dice: «He dedicado mi vida a asistir a los benei Menashé porque los veo como parte de la extensa familia judía. Se merecen completar el sueño del retorno y no descansaré hasta que esto ocurra».

En la celebración del Día de la Independencia en Churachandpur, los benei Menashé hablaron sobre su profundo sentimiento de identificación con el pueblo judío y con el judaísmo, su gran amor por Israel y su esperanza de mudarse allí lo antes posible.

«Es común que los judíos proclamen “el próximo año en Jerusalén”», dijo uno de los oradores. «Pero, nosotros, los benei Menashé decimos, “este año en Jerusalén”».

Yediot Ahronot / www.shavei.org



LOS BENEI MENASHÉ volvieron a casa

The Associated Press/The Jerusalem Post

El 24 de diciembre de 2012, unas docenas más de judíos que se consideran descendientes de una tribu judía perdida emigraron a Israel el lunes desde una pequeña aldea en el noreste de la India.

Los benei Menashé sostienen que son descendientes de los judíos desterrados del antiguo Israel a la India en el siglo VIII aec. Ya en 2005 el jefe rabínico sefardí Shlomo Amar los reconoció como tales y aproximadamente mil 700 se fueron a Israel antes de que el gobierno de Ehud Olmert dejara de otorgarles el visado.

El gobierno de Netanyahu recientemente revirtió esa norma y consintió que los 7 mil 200 benei Menashé restantes se trasladaran a Israel. Los primeros 53 llegaron el lunes 24 de diciembre de 2012.

Aproximadamente otros 300 integrantes de esta comunidad llegarán antes de agosto del 2013, dijo a The Associated Press el dirigente Michael Freund, de la ONG Shavei Israel, que los apoya.

Shavei Israel cubre los gastos de traslado de los nuevos inmigrantes, así como también dará apoyo financiero en el período inicial, mientras que el gobierno israelí asumirá gastos posteriores.

Los inmigrantes se asentarán en la zona de la Galilea con el apoyo del ministerio de Absorción, según reporta The Jerusalem Post.

Esta colectividad, originarios de los estados de Manipur y Mizoram, en el noreste de la India, han estado practicando el judaísmo de la misma forma que sus antepasados.

Los benei Menashé son fieles observantes del Shabat y del Kashrut, así como también las leyes de pureza familiar, según lo reporta The Associated Press.

«Después de esperar miles de años, nuestro sueño se hace realidad», dijo a la agencia AP la nueva inmigrante Lhing Lenchonz, de 26 años, que arribó junto a su esposo y su hija de ocho meses de edad.



Después de cinco años, los benei Menashé pueden volver a Israel.

Iniciativa de establecimiento del Instituto de ESTUDIOS SEFARADIS

Eliézer Papo

 Ben-Gurion University of the Negev
אוניברסיטת בן-גוריון בנגב

Las autoridades de nuestra Universidad saludan i stimulan nuestra iniciativa de establecimiento de un nuevo Instituto de Estudios Sefaradis, dentro del kual funksionaran kuartros sentros:

- 1.- **Sentro Moshe David Gaon**, fundado ya en el anyo 2004, el kual ya obtuvo un renome internacional, i el kual se spesializara, dezde ahora, eksklusivamente en la kultura sefaradi del kontorno eks-osmanli, konchentrando se en komunidades djudias de Bosnia, Dalmatsia, Serbia, Romania, Makedonia, Bulgaria, Gretsia, Turkia i Tierra de Israel, mizmo komo en las komunidades emigrantes de estos paizes en la Europa sentrala i en las Amerikas.
- 2.- **Sentro de Investigasion de Hakitia**, el kual se dedikara a la lengua i a la kultura de los Sefaradis en el Norte de Afrika, en komunidades komo Tandjer, Tetuan, Seuta i Melilya, las kualas se dezvaloparon en un kontakto bivo kon la kultura arabe, de una parte – i la ispanika (kon la kuala los Sefaradim del Imperio Otomano kaji non tuvieron kontaktos despues de la Ekspulsion) de la otra.
- 3.- **Sentro para la investigasion de la kultura djudeo-iberika**, el kual se dedikara a la glorioza produksion kulturala i literaria de los Djudios en la Peninsula Iberika antes de la Ekspulsion en ebreo i arabe.

4.- **Sentro de Investigasion de los Anusim**, el kual se dedikara en la kultura de los desendentes de kriptodjudios ke se kedaron la peninsula a la ora de la Ekspulsion, ke kontinuaron a fuir de Espanya i Portugal a lugares donde podian reabrasar sus Djudaizmo, primeramente a Olanda i Ingletiera i despues tambien a las kolonias de estas dos en el nuevo mundo.

En los ultimos anyos somos testigos de un fenomeno kultural identitario de prima klasa. Mas i mas djente en el mundo ispano-parlante, tanto en Espanya komo en Amerika Latina, se kreen por desendetes de los Anusim (descendientes de judíos conversos). Muchos de entre eyos bushkan modos i maneras de ser rekonosidos komo Djudios por el resto del puevlo i sus instituciones. Kreamos ke ya vino la ora de estrechar la aslaha ke tuvimos kon el Sentro Gaon, i de aplikar la mizma manera de lavoro en sinko planes (investigasion, edukasion, arte i kultura, komunidad i relaciones puvlikas) tambien a muestras komunidades konfraternas i sus kulturen respektuozas.

Los butos del nuevo Instituto son: preversion, mantenimiento, investigasion i difuzion de la kultura sefaradi en todas sus epokas (antes i despues de la Ekspulsion) i en todas sus variantes (tal i komo fue dezvalopada en las komunidades de los Balkanes i Azia Minor, en el Medio Oriente i en el Israel, en la Afrika del Norte i en la Europa Sentrala, en las Amerikas i en la Kanada).



El profesor y rabino Eliézer Papo, defensor del ladino.

Kreyendo ke los Sefaradim azian parte del mozaiko sosio-kultural en kada lugar i lugar onde bivieron, bushkaremos de ayudar dezvalopamiento de investigadores lokales de todos estos lugares, los kuales regrutaran sus konosimientos del paiz, su istoria, lengua i kultura, para poder definer lo special de kada komunidad djudia en su propio konteksto.

Esto ya lo logrimos en los Balkanes, ama mos keda mucho de fazer en el resto de la Disperzion sefardi.

Mizmo komo, estableciendo a El Presente komo prima revista akademika internacionala ke puvliko artikulos sientifikos en djudeo-espanyol (la koza ke, loores al Dio, dezde la revolusion muestra se izo de modas); alora keriamos alkansar lo mizmo kon la Hakitia i kon el djudeo-arabe.

Para poder realizar este esfuenyo tenemos menester de regrutar un fondo de 1.000.000 shekeles. Vos rogamos de difundir a esta informasion i esta petision a kuanta mas djente, porke kada shekel konta.

Sigun dize un refran maestro: **Grano a grano, inche la gayina al papo.** Solo el establecimiento de un Instituto de este tipo aseguraria definitivamente el avenir de Estudios Sefaradis en la UBG. Otro refran sefaradi dize Kon fatiga i esperansa, todo se alkansa. Esperamos de ser kapaches de konvalidarlo.



Siniza i Fumo

Siniza i Fumo
Bolando, Kayendo

*En un esfuenyo malo
Sin salvasion.*

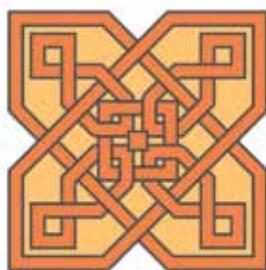
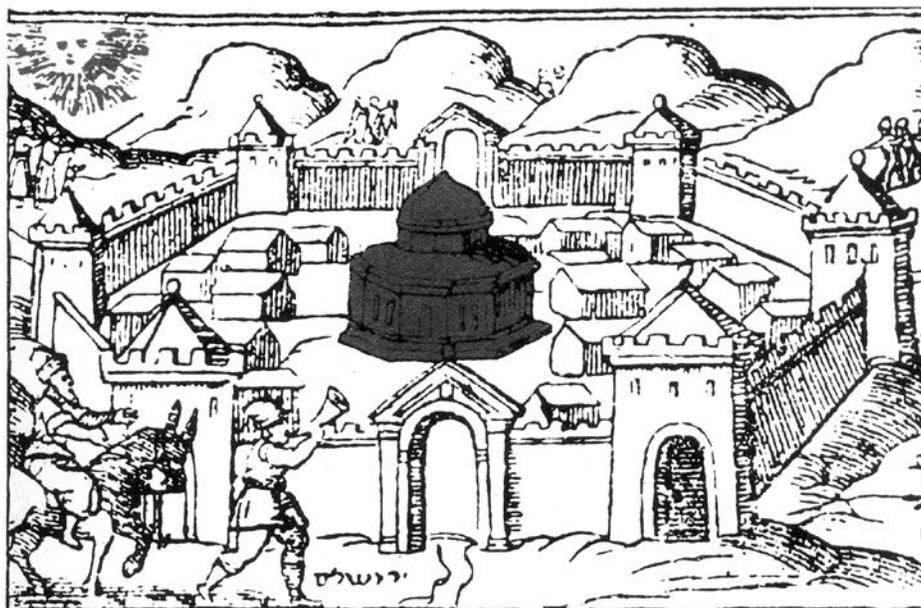
*En la guerta kemada
Asentada la fija
Pasharon prestos
Apretan su korason.*

*Siniza i fumo
Inchen sus ojos
No ay ken ke la desperte
A dale konsolasion.*

*Por los sielos ariva.
Pasa la luna
Tapando su kara
Kon una nuve-karvon.*

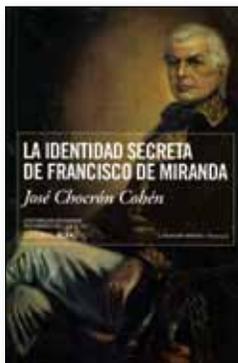
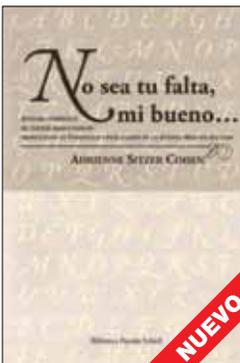
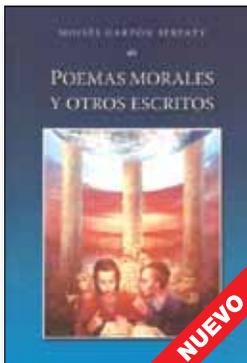
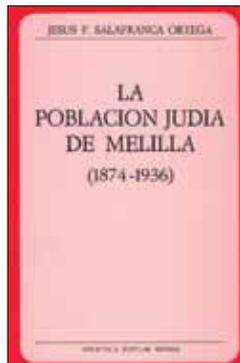
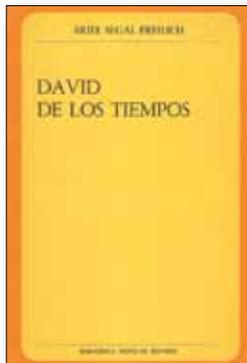
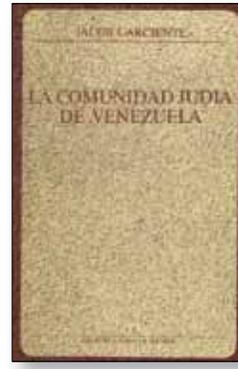
*Avner Perez (Jerusalén
[Yerushalayim], 1942)
[un poema en ladino, ¡ke es de alto
lorizmo!]*





Amigos de la Cultura Sefardí

¡APÓYANOS! NUESTRA CULTURA
ES PATRIMONIO DE TODO EL PUEBLO JUDÍO



Libros del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas

La cultura sefardí en su biblioteca
El saber y la historia de nuestro pueblo
al alcance de su bolsillo.

Revise nuestros precios en la página

www.centroestudiossefardies.com